



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLOGICOS

**Visiones sobre la sexualidad y conocimiento de medidas  
preventivas de Infecciones  
de Transmisión Sexual (ITS).  
Un estudio en jóvenes de una secundaria  
de la Ciudad de México**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADA EN SOCIOLOGIA  
P R E S E N T A :  
**Marisa González González**

Asesor: Dra. Ivonne Szasz Pianta



MÉXICO, D.F.

ENERO 2007



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Dedicatoria

A mi madre y a mi hija

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Marisa González  
González

FECHA: 7-feb-07

FIRMA: 

## Agradecimientos

Son muchas las personas a las que de una u otra manera tengo que agradecer, sin embargo, no va a ser posible hacerles justicia a todos.

Mis principales agradecimientos son para mi asesora Ivonne Szasz por su paciencia, colaboración y compañerismo, para Irma por su ayuda en la aplicación del cuestionario, para mi madre porque nunca dejo que me venciera, para Carmen por sus consejos sobre la redacción del texto, para mi padre por su apoyo y, por supuesto, para Natalia, mi hija, porque fue una gran motivación en los momentos de crisis.

# Índice

<b>Introducción</b>	I
<b>Capítulo I. La sexualidad como construcción social</b>	1
1. La sexualidad en el mundo occidental	2
2. Breve recuento de la sexualidad en México	11
2.1. Los pueblos prehispánicos y la época colonial	11
2.2. Periodo independiente y época posrevolucionaria	16
2.3. Visiones de la sexualidad en el México actual	18
<b>Capítulo II. La construcción de los adolescentes y jóvenes como sujetos sociales</b>	25
1. Modelos de manifestación juvenil	27
2. La juventud en México	39
3. Para entender a la juventud	42
<b>Capítulo III. La sexualidad adolescente ¿porqué un problema social?</b>	45
1. Sexualidad adolescente	46
2. Infecciones de Transmisión Sexual (ITS)	48
3. VIH/Sida	51
3.1. Fuentes de información sobre sexualidad y VIH/Sida	53
3.2. Conocimiento sobre VIH/Sida	54
3.3. Comunicación sobre sexualidad y VIH/Sida	54
3.4. Uso de anticonceptivos y condón	55
3.5. Indicios de cambio de actitud	60
4. Reflexiones finales	61
<b>Capítulo IV. Educación sexual en México</b>	63
1. Antecedentes	64
2. Cambio de política en educación sexual	66
3. La educación sexual en los programas escolares	71
3.1. Las reformas del '93	72
3.2. Programa escolar 1999-2000	74
3.3. Análisis crítico de los programas escolares de educación sexual	78
4. Los maestros en la educación sexual	80
5. A modo de conclusión	83
<b>Capítulo V. Relación entre visión de la sexualidad y conocimiento sobre medidas preventivas de ITS</b>	84
1. Características generales de la población entrevistada	85
2. Conocimiento sobre la forma de evitar el contagio de ITS	88
3. Visiones sobre la sexualidad	93
3.1. Virginidad	94

3.2. Relaciones sexuales prenupciales	96
3.3. Masturbación	97
3.4. Sentimiento de culpa	100
3.5. Derecho al placer sexual	101
3.6. Concepto general de la sexualidad	103
3.7. Diversidad sexual	105
3.8. Actitud frente al aprendizaje sexual	107
3.9. Importancia de la sexualidad en su vida	108
4. Relación entre visiones sobre la sexualidad y conocimiento de medidas preventivas de ITS.	110
4. 1 Clasificación de los entrevistados según sus grados de conocimiento sobre prevención	110
4.2. Grupos de jóvenes según el carácter más tradicional o menos tradicional de las visiones sobre la sexualidad	112
4.2.1 Metodología para la formación de los grupos sobre visión de la sexualidad	112
4.2.2 Análisis de los grupos sobre visión de la sexualidad	117
4.3. Relación entre ambos aspectos	118
<b>Conclusiones</b>	<b>123</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>134</b>
<b>Anexo 1 Cuestionario</b>	<b>141</b>
<b>Anexo 2 Algunas observaciones a partir del trabajo de campo</b>	<b>163</b>

## Introducción

Este trabajo presenta una investigación sobre sexualidad adolescente, enfocada a analizar la probable influencia de la visión que tienen los individuos sobre la sexualidad, en el grado de conocimiento de medidas preventivas contra Infecciones de Transmisión Sexual (ITS). En específico, nos interesa saber si una visión más abierta (o menos tradicional) —entendida como el conjunto de conceptos y valores que se expresan en torno a lo sexual— posibilita un mejor conocimiento de los medios que existen para evitar el contagio de una ITS y si, por lo contrario, una visión cerrada (o más tradicionalista) lo impide. Como visión tradicional entendemos aquellos conceptos y valores religiosos fuertemente arraigados en la cultura sexual, que poco se han modificado con el paso del tiempo, aun cuando existen nuevas formas de pensar y nuevos avances del conocimiento en ciencias sociales.

Comprobar la importancia de ampliar la visión de la sexualidad, porque contribuye a saber cómo evitar una ITS, servirá para responder a la imperiosa necesidad de implementar una educación sexual formal para los niños y jóvenes y fundamentar que ésta implique un abanico de conceptos y formas de acercar el conocimiento sobre sexualidad, que rebase, por ejemplo, las descripciones fisiológicas y el enunciado de preceptos morales y, en cambio, proporcione conocimiento integral. Con esto quizá se pueda compensar el inevitable aprendizaje adquirido de manera informal obtenido a través de lo que ven y oyen en casa, con amigos o incluso por televisión, generalmente cargado de juicios de valor, comercialización e información seudo científica.

En el desarrollo de esta investigación, consideramos analizar la historia de la sexualidad en México, la evolución de la educación sexual, la concepción que se tiene de la juventud y los resultados de una encuesta diseñada particularmente para este trabajo, misma que fue aplicada a un grupo de estudiantes de una secundaria oficial. A partir de un método estadístico muy sencillo, esta encuesta

relaciona las visiones de la sexualidad de los entrevistados, con su conocimiento de medidas preventivas de ITS.

Partimos de la idea de que todas las sociedades enseñan a las personas que las integran, desde que nacen, alguna forma de entender, interpretar, conocer o asimilar la sexualidad, y que esta variación es enorme entre una cultura y otra.

Durante siglos, en el mundo occidental predominó, la visión cristiana de que las prácticas sexuales permitidas son aquellas encaminadas a la reproducción. Esta perspectiva considera innecesario al placer e incluso lo califica como un mal que aleja a las personas de la gracia de Dios. A través de la vigilancia, el castigo y la culpa, se pretende reprimir los deseos y actos sexuales no permitidos, ocasionando con ello una política de poder y control social.

Con el paso del tiempo, sobre todo a raíz de la consolidación del capitalismo, esas ideas se fueron transformando. Las ciencias biológicas toman la estafeta de la religión para definir verdades en cuanto al comportamiento sexual, y encabezan el discurso legítimo (sexología) para señalar cuáles deseos y prácticas sexuales son adecuadas y, por tanto, cuáles no. Al establecer nuevas categorías, colocan al placer sexual como natural en la pareja matrimonial, pero no renuncian al poder que implica esquematizar la diversidad de comportamientos sexuales y el de establecer cuáles son normales y cuáles patológicos. Bajo el cobijo de la verdad científica, la sexualidad es investigada, desmembrada y analizada en todas sus partes, de modo que es convertida en el centro de atención del individuo, el cual atrae para sí el control y la vigilancia de las normas y etiquetas definidas socialmente<sup>1</sup>.

En las últimas décadas han surgido ideas que cuestionan, tanto los planteamientos religiosos, como los originados en la sexología. Son posturas críticas desde las ciencias sociales y desde movimientos sociales que incorporan

---

<sup>1</sup> Michel Foucault. *Historia de la sexualidad, I, La voluntad de saber*, p. 44.



la dimensión cultural y no están de acuerdo con ver a la sexualidad como algo que se deba normar de manera uniforme y etiquetar o juzgar. Consideran que el ejercicio de la sexualidad debe ser abierto al libre consentimiento, aunque con responsabilidad, es decir, con respeto hacia las decisiones propias y de los demás, sin justificar, por ningún motivo, el abuso, sea de carácter violento o sutil. Lo anterior requiere de la búsqueda constante de conocimiento, que permita a la persona ejercer su sexualidad estando mejor informada. Esta información, además de los aspectos fisiológicos (biología del cuerpo de hombres y mujeres, posiciones sexuales, anticoncepción, prevención de ITS, etc.), debe comprender aspectos culturales y sociales que implican la diversidad de ideas y creencias en torno a lo sexual, así como el respeto a esa diferencia.

Esta nueva perspectiva ha penetrado al mundo occidental desde distintos frentes, según el país, el sector social y la diversidad cultural en su conjunto. En México, a pesar de la existencia de visiones críticas, predomina en la mayoría de los sectores sociales, una visión ligada al pensamiento religioso católico, con cierta influencia de ideas sexológicas.

Todavía en nuestro país vemos que el comportamiento sexual está acotado por la idea de pecado, o al menos es exitosamente manejado en un doble discurso moral. Esto se puede comprobar a partir de la aceptación o negación de la búsqueda de placer. Si bien en algunos países de cultura occidental —como los nórdicos de Europa— existe una aceptación del placer con pocas diferencias entre géneros, en México esa diferenciación es una de las grandes características de la sexualidad. Por ejemplo, mientras que la búsqueda del placer para los hombres está ampliamente aceptada, para las mujeres es algo que todavía se juzga hasta llegar al agravio. De hecho, autores como Ivonne Szasz señalan que la marcada diferenciación entre los significados (véase capítulo 1) de la sexualidad masculina respecto a la femenina es una de las principales características de la sexualidad mexicana<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Ivonne Szasz, "Sexualidad y género: algunas experiencias de...", p. 82.

Asimismo, otra de las características de la sexualidad mexicana es que sus conocimientos están influenciados por mitos, tabúes e información semicientífica, poco compensados con una educación sexual integral. Esta situación provoca que los niños y jóvenes crezcan básicamente con lo que ofrece la educación sexual informal, apenas enriquecida por la corta y fragmentada educación sexual formal existente.

La educación sexual integral-formal, en México, ha sido atacada por quienes consideran que la sexualidad no debe enseñarse como cualquier otro aspecto de la vida, sino que debe ser responsabilidad de las familias y las iglesias, y no obligación del Estado. Primero, se evitó a toda costa abordar el tema en los escenarios de la educación pública, posteriormente, cuando fue inevitable, se implementó en los años setenta (es decir, una vez que la información abundaba) un tipo de educación sexual restringida a determinados aspectos fisiológicos.

Fue a finales de los noventa que, al menos en el discurso escrito, se consideran algunos temas sociales y culturales, cuya finalidad de conformar en los jóvenes una visión integral de la sexualidad representó un avance. Sin embargo, todavía falta mucho por hacer. Por ejemplo, lo que nosotros pudimos corroborar con nuestro estudio fue que en aspectos tan concretos como la forma de evitar ITS, hay demasiado desconocimiento entre los adolescentes y púberes (véase capítulo 5).

Una de las principales preocupaciones de la sociedad mexicana respecto del ejercicio de la sexualidad adolescente es la posibilidad de un embarazo no planeado o la transmisión de una ITS. En esta sociedad existe la creencia, fundada en algunas conclusiones psicologistas, de que los jóvenes tienen cierta incapacidad para hacerse responsables de sus actos, entre ellos, las prácticas sexuales. Sin embargo, hay planteamientos que cuestionan esta incapacidad y consideran que el comportamiento irresponsable, más que una cuestión fisiológica

característica de una etapa de la vida (adolescencia), es una actitud socialmente construida y, por lo tanto, factible de modificación.

El hecho de que los términos *juventud* y *adolescencia* —así como las poblaciones con ellos identificadas— sean relativamente nuevos muestra que anteriormente no existía una separación tajante entre etapas de la vida; de hecho, el paso de la infancia a la adultez era más corto. La sociedad moderna y el capitalismo imperante, al sacar del mercado de trabajo a la población infantil y juvenil o adolescente, generaron nuevos sujetos sociales con características definidas. Al terminar la infancia, los jóvenes no entran al llamado mundo adulto y tienen que pasar por una etapa de espera cada vez más larga. Durante este período, no sólo se limita su incorporación al ámbito laboral, sino también al ejercicio pleno de su sexualidad. Bajo ese contexto, es fácil considerar poco importante la educación sexual y reducir la responsabilidad de los jóvenes a evitar las relaciones sexuales. Sin embargo, la falta de fundamento de toda una serie de restricciones provoca rebeldía; los jóvenes, a pesar de las prohibiciones, ejercen su sexualidad, pero lo hacen de manera oculta, sin conocimiento, sin información suficiente y sin responsabilidad.

Esta situación ha generado que sea entre los jóvenes donde se produce el mayor número de transmisiones de ITS, de las cuáles el Virus del Papiloma Humano (VPH) y el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH/Sida) pueden llegar a desencadenar enfermedades mortales. Si bien en el caso del VPH no todos los subtipos son susceptibles de transformarse en cáncer cérvico-uterino, existen algunos que degeneran los tejidos y provocan casi la totalidad de esos cánceres, que en México son la causa de muerte de miles de mujeres cada año. En el caso del VIH, sólo con tratamientos adecuados se puede retardar la aparición del Sida, pero en ningún se evita.

El VIH/Sida es una infección surgida hace 25 años, que por adquirirse vía sexual, conlleva connotaciones morales muy fuertes. Ha causado la muerte de millones de

personas en todo el mundo y, en la actualidad, existen alrededor de 40 millones más que viven con ella, quienes a su vez lo pueden transmitir a otras tantas. Debido a su expansión a través de relaciones sexuales, se ha convertido en un serio problema de salud pública, en el que la población joven resulta la más vulnerable; esto es atribuible tanto a las carencias o deficiencias de la educación sexual, como a la inadecuada actualización de la información existente.

Por lo descrito anteriormente, decidimos hacer una investigación donde quedara de manifiesto la importancia social de una educación sexual formal, coherente y completa para niños y adolescentes, que proporcione elementos para prácticas responsables. Las visiones parciales pueden limitar su acceso a información y conocimiento y, por tanto, las posibilidades de prevención de ITS, en particular de aquellas que a la larga provocan la muerte, como el VIH/Sida o el Virus del Papiloma Humano (VPH).

El **objetivo** de la investigación que aquí se presenta es demostrar, a través de un estudio de caso realizado en una secundaria oficial de la ciudad de México, que las visiones más tradicionales sobre la sexualidad dificultan o impiden la adquisición de conocimientos sobre prevención de ITS. Con este fin, se preguntó a los adolescentes y púberes acerca de su conocimiento de medidas preventivas de ITS y sus opiniones sobre determinados aspectos de la sexualidad.

Somos conscientes de que el simple hecho de saber que el condón evita el contagio de una ITS no es suficiente para eliminar su transmisión pues es necesario llevar ese conocimiento a la práctica. Sin embargo estamos convencidas de que *información completa* es lo mínimo que las personas deben tener. Enfatizo *información completa* porque muchas veces es peor tenerla a medias, pues *algo* de ésta conduce a creer que se conoce sobre determinado tema y, por lo tanto, no se profundiza y se toman decisiones con base en elementos parciales o con poco sustento. Un ejemplo de esto es considerar que cualquier anticonceptivo puede evitar el contagio de una ITS, cuando es el condón

el único que por su característica de barrera impide el paso de agentes patógenos de un organismo a otro.

Debido a que los valores sexuales más tradicionales en nuestra sociedad promueven cierto desconocimiento en los jóvenes y refuerzan un doble discurso moral, la **hipótesis** del este estudio sociológico es que a mayor apertura en lo sexual, más probabilidades hay de que los jóvenes asimilen mejor las medidas de prevención, porque esas visiones abiertas eliminan obstáculos para su conocimiento e implementación.

Como objetivos específicos tenemos:

- 1) Estudiar algunos elementos del proceso histórico que derivó en las actuales visiones sobre la sexualidad en México.
- 2) Investigar el proceso que provocó la visión predominante sobre la juventud y cómo se expresa ésta en la actualidad.
- 3) Plantear algunas estadísticas sociodemográficas sobre los jóvenes.
- 4) Detectar los niveles de prevalencia de las ITS, en especial del VIH/Sida.
- 5) Describir la evolución de la educación sexual en nuestro país, sus avances, obstáculos y formas de implementación en la actualidad.
- 6) Indagar, a través de una encuesta aplicada a adolescentes de secundaria, qué tanto saben sobre la forma o formas de evitar o prevenir Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) y, con base en esos resultados formar grupos por niveles de conocimiento (que denominamos "grupos de riesgo").

- 7) Observar qué tan arraigadas están las visiones tradicionales sobre la sexualidad en los jóvenes entrevistados, y formar grupos según sus visiones sobre la sexualidad.
  
- 8) Relacionar los grupos de niveles de conocimiento preventivo de ITS (grupos de riesgo) y los grupos según visiones sobre la sexualidad, para demostrar, o en su caso desechar, la hipótesis de que a mayor apertura en términos sexuales mayor asimilación de conocimiento sobre medidas preventivas de ITS, o a la inversa, a mayor tradicionalismo mayor desconocimiento de esas medidas.

El trabajo está dividido en cinco partes. En el primer capítulo se presenta un breve recuento histórico sobre las principales influencias culturales que derivaron en la actual visión de la sexualidad en nuestro país. Se retoma la gran influencia de occidente, principalmente del cristianismo, y en fechas más recientes, de las ciencias occidentales, principalmente las biológicas y psicológicas. También se aborda la posible permanencia de ciertas ideas prehispánicas y, finalmente, la evolución del sincretismo producto de ambas culturas, que ha conformando la actual visión sobre la sexualidad. Se hace una descripción de las perspectivas predominantes en México, obtenida de la sistematización de una diversidad de estudios sociodemográficos, antropológicos y sociológicos realizados recientemente.

En el segundo capítulo, partiendo de un trabajo de Carles Feixa<sup>3</sup>, presentamos elementos que apoyan el argumento general acerca de que la *juventud*, tal como se concibe en la actualidad, no había existido con anterioridad más que escasamente en algunos momentos de la historia de occidente y de manera marginal entre las clases altas o élites y entre varones. Esto permite profundizar la reflexión acerca de que, en particular, la etapa de la adolescencia, si bien

---

<sup>3</sup> Carles Feixa. *El reloj de arena. Culturas juveniles en México.*

responde a ciertos cambios fisiológicos, es en gran parte producto de una construcción social, que sólo se presenta bajo un particular contexto económico, político, social y cultural. Esta perspectiva permite cuestionar el argumento tan extendido de que los jóvenes son irresponsables *por naturaleza* y, por tanto, se les debe reprimir más que enseñar. Nos enfocamos principalmente a exponer ideas contra este argumento, sobre todo en lo que se refiere a la sexualidad, y tratamos de demostrar que mientras no existe una limitante biológica, con educación se puede conseguir el aprendizaje deseado.

En el capítulo 3, se tocan algunos aspectos característicos de la sexualidad adolescente, dándole especial énfasis a las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), entre ellas, al VIH/Sida. Se presenta información obtenida de estudios sociodemográficos, antropológicos y directamente de encuestas, respecto a conocimiento y fuentes de información sobre VIH/Sida, comunicación sobre sexualidad, uso de anticonceptivos y condón, así como cambios en las prácticas con fines de prevención.

En el capítulo 4, se describe la *educación sexual*; término amplio que va más allá de información sistematizada y objetiva, que implica desde la enseñanza inconsciente, subjetiva y sutil (informal), hasta aquella redactada en documentos bajo una metodología de enseñanza-aprendizaje, la cual puede darse a través de los cánones oficiales (escuelas) o no gubernamentales (Organizaciones de la Sociedad Civil). La primera es la educación sexual informal, la segunda es la formal y la tercera se denomina no formal.

También en este capítulo analizamos cómo ha evolucionado la educación sexual formal en México, los intentos por implementarse y los obstáculos que han sido impuestos para ello; barreras surgidas principalmente por la presión de grupos tradicionalistas y conservadores que consideran que hablar abiertamente y con todas sus letras de sexualidad es una ofensa moral o una acción riesgosa para la sociedad. Se trata de grupos, hasta cierto punto dominantes, ya que algunos de

ellos se ubican en áreas estratégicas del poder. A pesar de esto, se ha logrado cierta implementación de programas de educación sexual formal, que no obstante sus evidentes limitaciones, son un buen avance.

Se analiza en específico el contenido del actual programa de estudios en lo referente a aquellas asignaturas que, de una u otra manera, tocan el tema de la sexualidad y en las que, al parecer, se ha quedado atrás la visión netamente biologicista. Sin embargo, respecto de los rubros culturales y sociales, hace falta introducir una diversidad mayor de visiones, de manera que se compense el peso excesivo que se da a la campaña del miedo, es decir, al marcado énfasis en las posibles consecuencias de un acto coital irresponsable (embarazo o adquisición de ITS). Es necesario ofrecer a los jóvenes otras visiones de la sexualidad, más positivas, en donde se enfatice la importancia del placer para el desarrollo individual y social.

Finalmente, en el quinto y último capítulo, presentamos los resultados de una encuesta aplicada a jóvenes de una secundaria oficial, acerca de su conocimiento y opinión sobre distintos aspectos de la sexualidad. Se describen las principales características de los entrevistados: sexo, edad, grado escolar, condición laboral, tipo y grado de religiosidad, inicio de una vida sexual, etc. Posteriormente, se profundiza en sus respuestas sobre conocimiento y prevención de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), dándole particular espacio al VIH/Sida y al VPH. También se analizan, específicamente, sus opiniones sobre distintos aspectos de la sexualidad, tales como la virginidad, las relaciones prenupciales, la masturbación, su interés por aprender, su visión general de la sexualidad, su derecho al placer, diversidad sexual, la importancia de la sexualidad en su vida, etc.

Con base en las respuestas a cómo evitar el contagio de ITS, se formaron tres grupos nombrados de "nivel de riesgo". Asimismo, a partir de aquellas opiniones que se salieron del discurso tradicional en los aspectos de sexualidad arriba



señalados (virginidad, derecho al placer, etc.), se formaron tres grupos de "visión de la sexualidad". Se analizan y describen ambos tipos de grupos para cada sexo, en los que hay, en general, una diferencia relevante por género: las mujeres entrevistadas resultaron ser más ignorantes y conservadoras que los hombres.

Finalmente, para demostrar nuestro planteamiento hipotético, relacionamos ambos tipos de grupos, llegando a la conclusión de que se comprueba nuestra hipótesis, aunque de manera diferenciada por sexo. En el caso de los hombres, la evidencia es más fuerte cuando se relaciona el grupo con una visión de la sexualidad menos tradicional y el grupo con un mejor conocimiento de medidas preventivas de ITS, es decir hay una cierta correspondencia estadística. Por el lado de las mujeres, la evidencia que corrobora nuestra hipótesis es más clara al relacionar el grupo con una visión más tradicional y el que mostró tener menor conocimiento de medidas preventivas de ITS.

En el último apartado se presentan las conclusiones del estudio donde, además de comprobar la hipótesis general arriba señalada, se expresan otros planteamientos concluyentes, como el de la necesidad vital de implementar políticas de educación sexual que contribuyan a ampliar la visión de los jóvenes acerca de la sexualidad. Este tipo de políticas les permitiría tener, por un lado, mayor conocimiento, por otro, mayor responsabilidad y, finalmente, ideas que propicien cambios en las relaciones de género.

Acaso una de las conclusiones más preocupantes es que si los jóvenes en general son más vulnerables respecto de las consecuencias negativas del acto sexual, las mujeres jóvenes, en particular, los son todavía más.

## Capítulo I

### La sexualidad como construcción social

El concepto de sexualidad —surgido al interior de las ciencias biológicas para definir al conjunto de condiciones anatómicas y fisiológicas que intervienen en las relaciones sexuales entre un hombre y una mujer— ha ido modificándose con el tiempo hasta integrar todos aquellos aspectos eróticos que influyen la vida del ser humano. Actualmente, por sexualidad se entiende la conjunción de elementos biológicos, emocionales, socioeconómicos, culturales, etc., que rodean los actos sexuales y que derivan en la forma como las personas los disfrutan, los sufren, los juzgan, los aceptan, los limitan, los asimilan o los expresan; incluyendo también las visiones que las sociedades construyen sobre las relaciones eróticas.

La variedad de visiones de la sexualidad, es decir, las diferentes expresiones de conceptos y valores en torno a lo sexual, que podemos observar en la historia de la humanidad en una misma época y en diferentes lugares del planeta, tiene que ver más con aspectos sociales, que anatómicos o fisiológicos. Cada sociedad conforma una manera de entender, interpretar, conocer o asimilar la sexualidad dependiendo de su cultura. En algunos lugares son permitidas o respetadas determinadas expresiones sexuales, mientras que en otros, éstas mismas pueden estar prohibidas. Un claro ejemplo es la relación sexual entre personas del mismo sexo, que en unas sociedades da lugar a condenas que llegan hasta a la pena de muerte, mientras que en otras, esta práctica es tolerada o incentivada. Es en este sentido que consideramos y observamos a la sexualidad como una construcción social.

Para entender cómo se construyó socialmente la actual visión de la sexualidad en nuestro país, en este capítulo hacemos un breve recuento de las que consideramos son sus influencias culturales más relevantes; la principal de ellas es la religión católica, aunque también sobresalen las derivadas de los modernos enfoques científicos, básicamente sexológicos, y las provenientes de nuestro pasado prehispánico.

## 1. La sexualidad en el mundo occidental

Si bien la visión que en México tenemos de la sexualidad no responde del todo a la del mundo occidental, existe una fuerte influencia de éste, básicamente por lo que compete a la religión y más recientemente a los enfoques científicos, por lo cual es importante investigar a qué responde la visión de la sexualidad en occidente. Esta historia se remonta muchos siglos atrás, y en ella pueden ubicarse dos visiones radicalmente diferentes: la que existía antes de que el cristianismo se convirtiera en la religión dominante y la que se formó después.

En la época de los imperios griego y romano existía mayor permisividad y las reglas sobre lo sexual no dominaban la vida de los individuos como en la actualidad. La sexualidad se disfrutaba más abiertamente en los grupos dominantes y su cultura respondía a la búsqueda del placer. Las relaciones eróticas entre personas del mismo sexo no eran "mal vistas" y eran tan comunes como las heterosexuales. No obstante, como en todos lados, había estigmatizaciones; por ejemplo, en las relaciones coitales entre hombres era considerado denigrante que un adulto (en los adolescentes era lo normal) gustara de ser pasivo.<sup>4</sup>

Según Boswell, la concepción de la sexualidad griega y romana fue cambiando, ya en la era cristiana, a partir de la influencia corrientes filosóficas como el dualismo, las escuelas judeo-platónicas de Alejandría y el estoicismo. El dualismo, por ejemplo, despreciaba toda forma de sexualidad puesto que los placeres distraían al alma de los fines espirituales. Como el sexual era el placer más poderoso también era el de mayor evasión.<sup>5</sup>

El fundamento teórico de estas corrientes de pensamiento tenía que ver con el concepto de "natural" o "naturaleza" o sea, creado por Dios (por cierto irrelevante

---

<sup>4</sup> John Boswell, *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad*, p. 149.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 155-156.

para los primeros cristianos). Boswell señala que la idea judeohelénica “de que el único uso ‘natural’ de la sexualidad era la procreación, pudo hacerse pasar, por medio de cierto ardid lógico, como el fundamento de la legislación sexual mosaica.”<sup>6</sup> Triunfa con el tiempo una limitada concepción de la sexualidad que puede resumirse en la “regla alejandrina”, donde queda estipulado que cualquier tipo de práctica sexual que no tuviera como finalidad la reproducción era un pecado. Las *escuelas judeoplatónicas del este* mucho tuvieron que ver para el triunfo final de esta concepción.

Sin embargo, varios siglos pasaron antes de que la libertad sexual se cerrara completamente, se estigmatizara al homosexual y a cualquier práctica que no tuviera que ver con la reproducción y, todavía más, tiempo pasó para que se interiorizara en la mente de los cristianos una visión negativa de la sexualidad asociada a la culpa y al pecado.

El triunfo final de la “regla alejandrina” en el consciente e inconsciente de los cristianos fue muy importante, porque el ejercicio de la sexualidad para el goce y el disfrute se convierte en una inmoralidad, incluso en una ilegalidad. Había que esconderse, ocultarse, hacer el amor clandestinamente, lo que para Foucault es probablemente la causa de esa obsesión por el sexo que persiste hasta nuestros días. Al mismo tiempo se da un mecanismo de control, que implica un intrincado proceso de confesión, culpa y castigo. Foucault, menciona que la confesión abrió el paso hacia un aspecto de vital trascendencia: el discurso sobre la sexualidad, es decir, hablar, hablar y hablar sobre las formas de ejercerla, los pensamientos en torno a ella, los deseos, etc.<sup>7</sup>

Este mecanismo se dio en primer lugar en los monasterios. Los monjes debían confesarlo todo, sus acciones, sus deseos, sus sueños, es decir sus pensamientos más íntimos y profundos; la parte esencial, el motivo principal de la confesión, era casi siempre la sexualidad. Si un monje no podía contener sus

---

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 173.

<sup>7</sup> Foucault, *op.cit.*, p. 29.

instintos, entonces se alejaba de Dios, por lo tanto debía sentirse culpable y recibir un castigo.<sup>8</sup>

Poco a poco la confesión monástica se extendió al resto de la población. Entonces también el pueblo, que tenía un ejercicio bastante laxo de la sexualidad, comenzó a entrar al redil. Al principio, la confesión era obligatoria una vez al año. Con el paso del tiempo fue reduciéndose el período entre una y otra; de esta manera se pudo tener un mayor control sobre el cuerpo y el alma de la población.<sup>9</sup>

Durante siglos, con los cambios políticos, culturales y sociales del mundo occidental, la forma de ver la sexualidad también sufrió modificaciones, y es en la época victoriana cuando se consolida la concepción moderna. Aquí no sólo se siguió hablando de sexo, sino que pasó del mundo religioso, a formar parte también del control estatal, que utilizó para ello la credibilidad que adquiriría el área científica. Se dio el nacimiento de una idea *esencialista* de la sexualidad que hasta la fecha domina el pensamiento sobre este tema.

Jeffrey Weeks señala que el esencialismo es una corriente ideológica que pretende explicar la complicada totalidad sexual reduciéndola a una supuesta verdad o esencia interior. De esta manera, la complejidad del mundo es remitida a una imaginaria simplificación de sus partes constitutivas, al tiempo que trata de explicar a los individuos como productos automáticos de sus impulsos internos.<sup>10</sup>

Por ejemplo, partiendo de esta concepción, se considera “natural” la diferencia genérica —con todas sus implicaciones— a partir de la sexualidad biológica.<sup>11</sup> Al pensar que lo sexual está dado por la naturaleza, automáticamente se cierran las posibilidades de transformación y se cae en la consideración de que lo que no encaja en el esquema, es un desvío, un error, una anomalía.

---

<sup>8</sup> *Idem.*

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 30

<sup>10</sup> En Jeffrey Weeks, “La construcción cultural de las sexualidades ¿Qué queremos decir...”

<sup>11</sup> En Carol Vance, “La antropología redescubre la sexualidad...”

Weeks señala que una de las características que tomó la sexualidad en occidente, después de pasar por toda aquella penuria de prohibiciones, culpas y castigos, fue convertir a la sexualidad y los cuerpos en un campo dotado de infinidad de significados.<sup>12</sup>

A pesar de que la sexualidad siempre ha estado en el corazón de las preocupaciones occidentales, fue hasta el siglo XIX que se convirtió en una preocupación mayor, y no sólo para la religión sino también para la filosofía moral, las disciplinas médicas y los reformadores sociales, al grado de que se creó su propia disciplina: la sexología.<sup>13</sup>

En cuanto la sociedad comenzó a ocuparse más de los individuos, creció la atención sobre sus cuerpos y su vida sexual, creando complejos métodos de control y administración. De esta manera, nuestra sexualidad se ve envuelta en la intersección de dos grandes inquietudes: nuestra subjetividad y nuestra sociedad.<sup>14</sup>

La era victoriana es clave para entender este proceso en toda su magnitud. Weeks señala que los ideólogos de la clase media buscaron definir su propia moral, una moral burguesa que se opusiera a la inmoralidad aristocrática y amoralidad de las masas trabajadoras, lo cual implicaba el control, la administración y el manejo de la sexualidad de los demás. La obsesión pública por regularla fue creciendo.<sup>15</sup>

Para Foucault, la idea de sexualidad como dominio unificado es una idea burguesa, una forma de autoafirmación de clase. Si bien las diferencias de clase en el ámbito de la sexualidad no son exclusivas del mundo moderno, si se han marcado mejor en los últimos 200 años.<sup>16</sup>

---

<sup>12</sup> En Jeffrey Weeks, "La construcción cultural de las sexualidades ¿Qué queremos decir..."

<sup>13</sup> *Idem.*

<sup>14</sup> *Idem.*

<sup>15</sup> *Idem.*

<sup>16</sup> Foucault, *op. cit.*

Esta reafirmación de clase surge desde la época victoriana y tiene como objetivo “elevar los estándares de vida familiar”, lo cual implica una fuerte demarcación entre lo femenino y lo masculino, un nuevo énfasis en enaltecer el comportamiento público a los mejores estándares de la vida privada, y un interés por vigilar públicamente la sexualidad no marital y no heterosexual creando las normas a través de las cuales se debe juzgar todo comportamiento sexual.<sup>17</sup>

Además, el dominio colonial llevó estos prototipos de comportamiento a otros lugares no occidentales. Con la idea de que lo definido en occidente como sexual era la verdad universal, se creó hasta una escala evolutiva; algunos, discriminaban a las culturas no occidentales que tenían comportamientos sexuales diferentes, colocándolas generalmente debajo de la occidental en esta escala, pues su falta de prohibición a determinadas conductas sexuales correspondía a su inferioridad. Otros, aun cuando enarbolaban como positiva la sexualidad de culturas ajenas por la libertad con que se mostraban, por ser una esperanza de librarse de las ataduras de la civilización, no se alejaban del esquema donde el color del cuerpo era lo que marcaba las diferencias.<sup>18</sup>

El pensamiento evolutivo en su peor faceta trajo consigo, a principios del siglo XX, ideas eugenésicas, es decir, la posibilidad de manipular la reproducción para mejorar la raza, bajo el supuesto de que era lo socialmente deseable. Dentro de este esquema de pensamiento, la rápida reproducción de las razas consideradas “inferiores” era vista como un peligro para las razas imperiales europeas de principios y mediados de siglo. De esta manera, surgen las teorías del cambio demográfico, la explosión demográfica, la transición demográfica, etc., así como la necesidad de controlar el crecimiento poblacional de los países no occidentales, de encontrar métodos para detener ese crecimiento y de conocer los comportamientos sexuales y reproductivos.<sup>19</sup>

También en esta época se da la consolidación de un proceso que Weeks bautizó como *institucionalización de la heterosexualidad*, la cual tiene que ver con la

---

<sup>17</sup> En Jeffrey Weeks, “La construcción cultural de las sexualidades ¿Qué queremos decir...”

<sup>18</sup> *Idem.*

necesidad de definir más estrechamente tipos y formas de identidad a partir del comportamiento sexual y que, entre otras cosas, terminó por oponer la homosexualidad a la heterosexualidad.<sup>20</sup>

La concepción actual de la sexualidad responde a un contexto sociopolítico y cultural de redefinición de las normas, donde es importante delimitar las anormalidades. El surgimiento del concepto de homosexual es el ejemplo más claro de esta situación, donde se estructura lo que una persona es a partir de con quién tiene relaciones sexuales. La homosexualidad, es decir, la relación entre personas del mismo sexo, ha existido siempre, pero el homosexual no, porque como identidad surge hasta el siglo XIX.<sup>21</sup>

Estamos en una sociedad que redefinió sus estructuras de poder hace 100 ó 200 años, las cuales implican ubicar a las personas a través de una identidad supuestamente verdadera, utilizando para ello la "verdad" de sus cuerpos. Para eso nace la sexología y se crean infinidad de normalizaciones judiciales y religiosas sobre lo que se puede y no hacer, o ser.<sup>22</sup>

Sin embargo, a principios del siglo XX, una serie de investigaciones etnográficas y antropológicas muestran la existencia de culturas con una delimitación de la sexualidad muy diferente. Para empezar, la identidad no está dada por el género de la persona con quien se tiene relaciones sexuales, además se separa socialmente de manera importante el matrimonio del ejercicio sexual y es aceptado plenamente el derecho al placer, sin rechazo, culpa y castigo, como sucede en el moderno mundo occidental.

En el pueblo baruya de Nueva Guinea, por ejemplo, Godelier encontró una forma muy diferente de relación sexual entre hombres que nada tiene que ver con nuestro concepto de *homosexual*. En esta cultura se cree que la reproducción depende básicamente del hombre porque el semen tiene poderes extraordinarios,

---

<sup>19</sup> Foucault, *op. cit.*, p. 35.

<sup>20</sup> En Jeffrey Weeks, "La construcción de las identidades genéricas sexuales. La naturaleza..."

<sup>21</sup> *Idem.*



es el quien haría crecer al feto y a los pechos de la mujer para el amamantamiento. Dentro de los ritos de iniciación a la masculinidad, se practica la felación entre varones. Los niños desde los 8 ó 9 años tienen que consumir semen, pues los alimenta y fortalece, para que con el tiempo puedan llegar a la meta de ser *grandes hombres*. Al principio, este acto sexual es un rito de pasaje obligado, pero con el tiempo, se llega a dar una relación duradera entre el adulto y joven involucrados hasta que este último se casa. La paradoja es que la relación homosexual que se establece durante la adolescencia reafirma la masculinidad, pues el alimento consumido en esos años, los ayuda a convertirse en *grandes hombres*.<sup>23</sup>

En el propio mundo occidental, antes no se etiquetaba a la persona que tenía determinado comportamiento sexual, más bien se etiquetaba dicha forma de actuar. Lo que se enfatizaba era la acción misma, la cual, según se consideraba, era posible que cualquier persona la llevara a cabo.

Cuando en las ciencias biológicas se inventa la terminología sexual, se pone énfasis en la persona que realiza la acción. El tener relaciones con alguien del mismo sexo no es exclusivamente una relación homosexual (término científico, por lo tanto, aparentemente neutro o amoral) sino las personas involucradas son estigmatizadas, catalogadas, etiquetadas como homosexuales; o bien, como bisexuales<sup>24</sup> si además tienen relaciones con personas del sexo opuesto. A las personas identificadas así, se les ve como de otra *naturaleza* y no sólo se les juzga su gusto sexual, sino que, a partir de éste, se le infieren perversidades.<sup>25</sup>

En este establecimiento de lo normal y anormal, Foucault señala que en occidente, desde el siglo XVIII, se vinculan prácticas sociales y estructuras de poder en cuatro conjunto estratégicos: a) la sexualidad de las mujeres, b) la sexualidad de los niños, c) el control de los comportamientos procreativos y d) el

---

<sup>22</sup> *Idem.*

<sup>23</sup> En M. Godelier. *La producción de grandes hombres: poder y dominación masculina....*

<sup>24</sup> Este último concepto fue acuñado cuando no se pudo catalogar a las personas ni de heterosexuales ni de homosexuales.

señalamiento de las perversiones sexuales como problema de patología individual. De esta manera, en el siglo XIX, son cuatro las figuras a controlar y observar: la mujer histérica, el niño masturbador, la pareja legal que usa anticonceptivos y el perverso, especialmente el homosexual.<sup>26</sup>

Es así como a principios del siglo XX, se consolidan las teorías sexológicas y cobra mayor importancia el pensamiento freudiano.<sup>27</sup> Sin embargo, como habíamos señalado antes, surgen también los primeros cuestionamientos sobre la concepción *natural* de la sexualidad. Algunos antropólogos como Margaret Mead, encuentran formas tan diversas de ver y ejercer la sexualidad que hacen nuevas propuestas. Su trabajo *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*, publicado en 1928, fue tan impactante que llegó a convertirse en un manifiesto a favor de una educación liberal para los adolescentes estadounidenses.

Sin embargo la visión esencialista persistió, incluso siguió dominando aun cuando en el período entre las dos guerras mundiales se produjera cierta laxitud. En la década de los cincuenta, época de paz y renovación, hay un reforzamiento de esta concepción y nuevamente se da una búsqueda de degenerados sexuales, principalmente homosexuales. En los años sesenta, no obstante, debido a una serie de cuestionamientos, confrontaciones y cambios sociales, económicos, políticos y culturales, se produce un relajamiento del control y moralización sexual. Pero es un período de tolerancia y libertad, que duró sólo mientras se acomodaban las nuevas formas de regulación social, las cuales, según Weeks, se fortalecieron por los nuevos aportes de la psicología social y la redefinición entre lo público y lo privado.<sup>28</sup>

Fue en los años setenta y principios de los ochenta, que la sexualidad pasó a ser, como nunca antes, un asunto político de primer orden. Ante el relajamiento sexual de años anteriores y la consolidación de organizaciones feministas y de

---

<sup>25</sup> En Jeffrey Weeks, "La construcción cultural de las sexualidades ¿Qué queremos decir....

<sup>26</sup> En Foucault, *op. cit.*

<sup>27</sup> En Jeffrey Weeks, "La construcción cultural de las sexualidades ¿Qué queremos decir....

<sup>28</sup> *Idem.*

homosexuales, los grupos en el poder, tradicionales y conservadores, dispuestos a no perder el control que habían ejercido sobre las personas a través de su cuerpo, redefinen las nuevas estructuras de control sexual. Para ello, aprovechan toda oportunidad; una magnífica se da con el surgimiento del VIH/Sida.

El Sida, si bien es una enfermedad mortal como el cáncer, la diabetes, etc., presentó la gran desventaja de transmitirse por contacto sexual y, por tanto, fue más allá de ser simplemente una cuestión médica. Entró con rapidez al ámbito moral, porque, además, los primeros casos se encontraron en personas con una orientación sexual fuera de "la normal". Esto reforzó la repulsión y hasta cierto punto ayudó a su propagación.

Para Weeks, la epidemia estuvo a punto de salirse de control por la terrible coincidencia con el crecimiento de un clima moralista, el regreso a los valores tradicionales, la exacerbación del individualismo y la pérdida del estado benefactor. Para él, el Sida más que otra cosa, es un *desastre natural* empeorado por los prejuicios, la discriminación y la negligencia.<sup>29</sup>

La reconfiguración de la sexualidad en los años ochenta fue paradójica. En esta época, junto con un conservadurismo social y moral se intenta implementar una economía de libre mercado. Debido a la falta de coherencia en la idea de una libertad individual limitada únicamente al mercado, el neoliberalismo se filtra y cuestiona constantemente al conservadurismo. Sin que los gobiernos de Ronald Reagan, en los Estados Unidos y Margareth Thatcher, en Inglaterra, hayan querido, se dio la más grande revolución de las costumbres sexuales, misma que aunada a la influencia moral conservadora en la política social propició la propagación del Sida. En su peor faceta, el liberalismo sexual se volvió individualista y rapaz. Al ser incapaz de tolerar barreras a la satisfacción personal, hizo del placer individual el único rasero de la ética sexual.<sup>30</sup>

Para Jeffrey Weeks, *el libre mercado sexual* se convierte en una carga para las

---

<sup>29</sup> En Jeffrey Weeks, "Los valores sexuales en tiempos del Sida."

víctimas de elecciones egoístas y desconsideradas. El cultivo del yo puede conducir a un desierto ético porque se olvida de los demás e induce a la pérdida del sentimiento de mutua responsabilidad y pertenencia; de hecho, lo que necesitamos para no convertirnos en seres sin raíces es un sentimiento que ligue nuestra libertad individual con una pertenencia social.<sup>31</sup>

Actualmente, en los países occidentales más desarrollados se plantean grandes disyuntivas. Entre ellas está la posibilidad de crear nuevas identidades solidarias como una forma de salvarse de un individualismo rapaz y destructivo.<sup>32</sup> En países como México, aunque la situación se presenta de manera relativamente diferente, no se está exento de las visiones sexuales que deambulan por el mundo globalizado, sobre todo por lo que difunden los medios de comunicación.

## **2. Breve recuento de la sexualidad en México**

Coincidimos con Ana Amuchástegui en el sentido de que culturalmente, México es un país híbrido, sincrético, donde se conjugan las visiones prehispánicas (tradiciones indígenas), las hispánicas (catolicismo español colonial) y las modernas, para conformar lo que es actualmente la visión de la sexualidad.<sup>33</sup>

### *2.1. Los pueblos prehispánicos y la época colonial*

En términos generales, Amuchástegui señala que la concepción de la sexualidad en las culturas mesoamericanas, principalmente entre los nahuas, al tener algunas coincidencias con la española y debido al poder ejercido sobre éstas, favoreció la pronta asimilación de los preceptos católicos. Sin embargo, en un principio había diferencias notables. La principal era la forma de entender las prácticas sexuales, el placer y el erotismo; mientras para los españoles éstos eran pecados (la carne como pudrición, el acto sexual como obstáculo para la

---

<sup>30</sup> *Idem.*

<sup>31</sup> *Idem.*

<sup>32</sup> *Idem.*

<sup>33</sup> Ana Amuchástegui, *Virginidad e iniciación sexual en México*, p.47.

redención del alma), para los indígenas eran regalos de los dioses que apaciguaban los sufrimientos de la vida.

Es importante señalar que en la cosmovisión de los indígenas no existía un concepto de sexualidad como tal, aunque tampoco entre los cristianos de la época, pero los pueblos de Mesoamérica no separaban el cuerpo de su entorno natural ni del cosmos como totalidad. Para ellos el cuerpo "se hallaba abierto al intercambio de fluidos, vapores y materia con el 'exterior' e interactuaba constantemente como parte de los mundos natural y supernatural."<sup>34</sup>

A pesar de que en la cosmovisión de los nahuas tanto la actividad sexual como el erotismo y la reproducción eran regalos de los dioses, también se consideraba que había que ser medido, no llevar al extremo los placeres porque el exceso podía ser dañino. Se suponía que cada individuo tenía dentro de sí un ente espiritual llamado *tonalli*, responsable del temperamento y vigor del alma, que al momento del acto sexual era liberado y al término de éste regresaba. Por eso, el exceso sexual terminaría por debilitarlo. Pero igualmente dañino era el privarse de las prácticas sexuales. Había que liberar energía, si no el cuerpo enfermaba. Incluso era muy importante llegar al orgasmo en el caso de las mujeres y a la eyaculación en el de los hombres, sólo así se lograba el equilibrio anterior y el retorno pacífico del *tonalli* al cuerpo.<sup>35</sup>

Como vemos, entonces, además de no concebir la actividad sexual, el deseo y el erotismo como pecados, tampoco estaban a favor del celibato, aunque fomentaban la castidad en determinados grupos sociales. Se procuraba que los jóvenes de uno y otro sexo, sobre todo los nobles destinados al sacerdocio, no tuvieran relaciones sexuales. Sin embargo, las razones de esta abstinencia eran diferentes en cada caso; respecto a los jóvenes nobles, se consideraba que las relaciones sexuales frecuentes disminuían la energía que un sacerdote necesitaba para realizar los rituales que beneficiarían a toda la colectividad, por lo cual su

---

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 64.

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 68.

*tonalli* debía estar entero.<sup>36</sup>

En el caso de los jóvenes varones, se creía que mientras más pronto se iniciara su vida sexual, ésta se acabaría también más rápido, debido a que al eyacular daban mucho de sí, depositando sus semillas en la mujer. Además, pensaban que la actividad sexual prematura frenaba el crecimiento físico y la inteligencia. Para Amuchastegui, realmente lo moralmente reprehensible en este caso, era el exceso de actividad sexual.<sup>37</sup>

En el caso de las mujeres jóvenes, se propiciaba la castidad antes del matrimonio y se les hacía creer que habría castigo divino si perdían la virginidad, pudriéndose su carne. Se propugnaba esta actitud porque de ellas se esperaba pasar toda su vida al lado de un solo hombre.<sup>38</sup>

Los adultos comunes y corrientes no tenían prescripción alguna para el ejercicio de la sexualidad entre esposos, siempre y cuando no hubiera exceso. La razón de cierta contención sexual en el caso de las mujeres era por la creencia de que ellas eran insaciables y terminaban por debilitar a los hombres. Pero lo que si se consideraba deplorable era el celibato.<sup>39</sup>

Al igual que los cristianos, lamentaban la infertilidad y la homosexualidad, rechazaban el adulterio, la violación y el aborto y alentaban fuertemente el amor conyugal y filial.<sup>40</sup>

Las similitudes con las concepciones cristianas facilitaron finalmente la imposición del matrimonio católico entre los indígenas, base de la consolidación espiritual de la conquista. Gruzinski menciona que el cambio en la concepción del matrimonio entre los indígenas transformó el todo social, ya que antes de la conquista las parejas consultaban al sacerdote para ver si había compatibilidad en *tonallis* y

---

<sup>36</sup> *Idem.*

<sup>37</sup> *Idem.*

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 67

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. 65.

todo el grupo social intervenía. El matrimonio cristiano, debido a que está basado en el libre albedrío, disminuyó considerablemente la influencia del grupo sobre las alianzas, dando lugar a una especie de privatización del matrimonio. Excelente estrategia que menguó la fuerza de los grupos indígenas y alentó la relación del individuo con la Iglesia que era la institución más importante de la época.<sup>41</sup>

Sin embargo, este proceso tuvo sus dificultades. Uno de los comportamientos con los cuales hubo más problema fue la poligamia, pues era una práctica común entre los señores de la nobleza indígena. Otra dificultad fue la rápida mezcla de razas en matrimonios consensuales, propiciada, entre otras cosas, por la poca migración de mujeres españolas,<sup>42</sup> lo cual provocó un predominio de diversas formas de matrimonios ilegítimos.

Otro problema fue la contradicción entre el discurso normativo católico y las prácticas sexuales reales de los españoles. La forma de actuar de algunos conquistadores era diferente a lo que propugnaba su religión (la clásica doble moral cristiana), por ejemplo, era común la violación de mujeres indígenas. Otras frecuentes transgresiones documentadas en los confesionarios y ante los jueces eran los hechizos sexuales y la petición de favores en los confesionarios, además de los matrimonios consensuales y la bigamia.<sup>43</sup>

Pero el principal obstáculo para la evangelización sexual fue la diferencia conceptual en el lenguaje, pues como señalamos antes no existía entre las culturas nativas una palabra como pecado que definiera el carácter degradante del placer. Para eso se introdujo otro dispositivo: la confesión. Ésta se convirtió en la herramienta más poderosa para introducir *el dispositivo de sexualidad*, es decir, “toda una tecnología de la carne y del cuerpo mediante la introspección, la culpa, la autovigilancia y la divulgación, no sólo de las prácticas sexuales sino de los

---

<sup>40</sup> *Ibid.*, p. 65.

<sup>41</sup> Serge Gruzinski, “Individualization and acculturation: Confession among the Nahuas...”, p.98.

<sup>42</sup> Esto ocasionó que los mestizos fueran la mayoría de la población ya en el siglo XVII.

<sup>43</sup> En Asunción Lavrín, “Sexuality in colonial Mexico”. *Sexuality in Colonial Latin America*.

deseos, las sensaciones y los pensamientos".<sup>44</sup> A través de la confesión se introdujo en el indígena el concepto de pecado, mediante un complejo mecanismo donde la idea de ser un individuo conciente, descansaba en saber distinguir entre el bien y el mal a través del libre albedrío.<sup>45</sup>

Esta individualización, ajena a su cosmología, fue clave para introducir la religión católica entre los indígenas. Sin embargo, se dieron varias atenuantes. Por una parte, en algunos indígenas, había sólo aparente obediencia a las reglas de la Iglesia, por el terror con el que la evangelización fue acompañada. Por otro lado, la propia historia española muestra cierta resistencia al individualismo recalcitrante propio de otros países occidentales como Inglaterra.<sup>46</sup> De esta manera, las creencias indígenas respecto a la sexualidad no fueron del todo destruidas. Se habla incluso de una mutua transformación. Legros, menciona que los conquistadores cambiaron también su visión del mundo al convivir con los pueblos prehispánicos.<sup>47</sup>

Una forma de resistencia cultural fue traspasar sus dioses y cultos a rituales e imágenes católicas. La Virgen de Guadalupe es el ejemplo más significativo. Su existencia data de 1531 y su templo se edificó en el mismo lugar donde se veneraba a *Tonantzin Cihuacoátl*, que significa *nuestra venerada madre la mujer serpiente y procreadora de los dioses y los hombres*.<sup>48</sup>

La Virgen de Guadalupe es importante en diversos sentidos, por un lado, su significado dio a México una identidad como nación, pero por otro lado, junto con la imagen de La Malinche, dio pautas para la definición del género. Al igual que Eva y la Virgen María, La Malinche y la Virgen de Guadalupe son los dispositivos que dan significado a la visión dual que se tiene de la mujer en occidente, con las particularidades mexicanas. Por un lado, la madre, pura y santa, y por otra la

---

<sup>44</sup> Amuchastegui, *op. cit.*, p. 74.

<sup>45</sup> En Lavrín, *op. cit.*

<sup>46</sup> Amuchastegui señala que esto se debe a lo poco que se involucraron los españoles en las revoluciones científicas y religiosas a partir de la Reforma. Por su lado Morse piensa que la resistencia al individualismo recalcitrante fue la principal razón de que en Iberoamérica la *otredad* no derrotara del todo a la *hermandad*.

<sup>47</sup> En Monique Legros, "Acerca de un diálogo que no lo fue". *Familia y sexualidad en Nueva España...*



ramera, voluptuosa y traicionera, dos caras de la sexualidad femenina que hasta ahora han permanecido como emblemas en la cultura mexicana.<sup>49</sup>

## 2.2. Período independiente y época posrevolucionaria

Es extraño, pero existen pocos estudios sobre el comportamiento sexual en el siglo XIX. Sin embargo, no hay duda de la existencia de un cambio trascendental que contribuyó a reforzar las visiones conservadoras de la sexualidad: la *secularización* de la moral católica. Situación que se presentó, aun cuando en el ámbito político y económico la Iglesia perdió poder por la separación con el Estado.

La moralidad católica se convirtió en teoría laica y la Iglesia, a pesar de perder poder político, siguió siendo la autoridad en valores y normas sexuales. El Estado mexicano, bajo la dirección del autoritarismo derivado de la Ilustración, comenzó a entrometerse en el espacio privado y en las costumbres de los individuos.<sup>50</sup>

En esta época, se institucionalizó el casamiento civil por encima del eclesiástico y se legisló en torno a las conductas consideradas *desvíos sexuales* (homosexualidad, prostitución, adulterio, uniones consensuales y bigamia) que incluía severos castigos por considerarse *peligros sociales*. La influencia de la Iglesia fue enorme, tanto en esa visión, como en la prohibición de la anticoncepción y el aborto.<sup>51</sup>

En el siglo XIX, el concepto *decencia* regía los comportamientos, sobre todo de las mujeres, y básicamente respecto a la virginidad antes del matrimonio, la discreción y la monogamia de por vida. Sin embargo, la concepción de *castidad de por vida* fue poco a poco desapareciendo.

---

<sup>48</sup> Richard Nebel, *Santa María Tonantzin. Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación...*, p. 23.

<sup>49</sup> Amuchastegui, *op.cit.*, p.76.

<sup>50</sup> *Ibid*, p. 78.

<sup>51</sup> *Ibid*, p. 79.

Se puso mucho énfasis en la imagen de la mujer como pilar de la familia. Debía ser abnegada y generosa además de tener un gran instinto procreador. Las mujeres sin hombre eran mal vistas, ya sea solteras, separadas o viudas, bajo la lógica de que no había entonces quien controlara sus ímpetus sexuales.<sup>52</sup>

También tomó más fuerza el mito de la dualidad Guadalupe-Malinche en el proceso de construcción de la sexualidad femenina, que aún hoy en día deambula por la mente de los mexicanos.

En el siglo XX, en la concepción moral de la sexualidad, la Iglesia siguió siendo predominante. Aunque hubo algunos actos progresistas en etapas posteriores a la Revolución —como en Yucatán, durante el régimen de Carrillo Puerto quien propuso una nueva ley de divorcio y publicó un folleto con información sobre anticoncepción, o el intento de Vasconcelos de dar educación sexual a los estudiantes de primaria en 1933, que fracasó— continuó el proceso de consolidación de una visión de la sexualidad orientada a la negación de ella misma, a crear los mecanismos más adecuados para relegarla a la vida *decente* y con diferencias muy marcadas en la permisividad entre uno y otro sexo. La construcción de esa concepción fue una labor conjunta de Iglesia y Estado, que se consolidó en los años cincuenta del siglo pasado.

En los sesentas y setentas se dan una serie de cambios mundiales en distintos ámbitos de la vida: políticos, sociales, culturales y, por supuesto, sexuales, que cuestionaron de manera importante los cánones y paradigmas establecidos. Se puso en tela de juicio a la monogamia y la heterosexualidad como las únicas formas válidas de relación sexual, así como el papel subordinado, pasivo, sacrificado y asexual de la mujer. Sin embargo, estas visiones tocaron sólo a determinados sectores de la sociedad. En México, la *Revolución Sexual* se redujo, principalmente, a ciertos grupos sociales urbanos y clasemedios. La concepción conservadora y tradicional, aunque perdió cierto terreno, jamás dejó de regir la

---

<sup>52</sup> *Ibid.*, p. 81.

mente de la mayoría de los mexicanos, incluso en la actualidad ha tomado mayor fuerza y ha retomado espacios de influencia social.

### *2.3. Visiones de la sexualidad en el México actual*

México es un país diverso en términos culturales, por lo cual no es homogénea su visión de la sexualidad. Sin embargo, existe ciertas características que se presentan frecuentemente en la sociedad y que definen una visión predominante que, en este trabajo, pretendemos destacar.

Con base en una revisión de diversos estudios, Ivonne Szasz define los significados de la sexualidad que imperan en México; estos significados, dice, "alientan la valoración de la penetración vaginal y la eyaculación como las prácticas sexuales más deseables, construyen a la procreación como una reafirmación de las identidades de género, impulsan hacia el matrimonio temprano a las mujeres y hacia la procreación temprana, alientan la ignorancia sobre la sensualidad y el placer en las mujeres y al desconocimiento sobre la reproducción en los varones, y presionan hacia la falta de previsión y de protección en las prácticas sexuales, especialmente entre los jóvenes. También presionan a los varones a experimentar sexualmente fuera del matrimonio, impiden la previsión y protección de esas prácticas y justifican el uso de la violencia y el abuso en el ejercicio de la sexualidad."<sup>53</sup>

La historia de las investigaciones sobre sexualidad en México es reciente y desde el principio, se trató de captar información directa a través de entrevistas, ya sea tipo encuesta o de estudio a profundidad. A pesar de las limitaciones de ambas herramientas, tanto por la selectividad de la población estudiada como por el propio instrumento de captación de información, hay consistencia en algunos resultados. Uno de los más considerables es el relativo a las normas sexuales tan diferenciadas para hombres y mujeres. Estas normatividades muestran cambios dependiendo de la pertenencia social, siendo más notorio en contextos de pocos

---

<sup>53</sup> Szasz, *op. cit.*, p.79.

recursos económicos. En éstos, es más claro que el papel de las mujeres es relegado a depender del otro, a ser hija, novia o esposa. Ser por sí misma, estar sola o vivir sola es mal visto, por lo cual es necesario lograr y mantener una unión conyugal, aún a costa de sus deseos o preferencias, de otra manera corre el riesgo de considerarse de menor valor.<sup>54</sup> Aquí cabe el dicho de *más vale mal acompañada, que sola*.

En otros contextos donde la mujer tiene acceso a la educación, al trabajo extradoméstico y a una mayor movilidad espacial, las normas con relación a la sexualidad difieren en algunos puntos. Hay un lapso mayor entre el inicio de las relaciones sexuales y el matrimonio, entre el uso de anticonceptivos y la procreación. A pesar de que el matrimonio sigue siendo el medio de acceder a recursos y movilidad, las mujeres solas, separadas o abandonadas, pueden optar por la independencia que proporciona el trabajo. También dentro de estos sectores tiene menos importancia la preservación de la virginidad, la fidelidad y las restricciones al erotismo femenino, y hay intercambios más igualitarios en las relaciones de pareja.<sup>55</sup>

Sin embargo, en términos generales, en nuestro país, los significados de la sexualidad en las mujeres limitan sus posibilidades eróticas, reduciendo su vida a la búsqueda de una conyugalidad procreativa y de un sustento económico proveniente del esposo. Esta situación conduce a una sexualidad más dirigida a mantener esa unión que al goce, con una carga importante de violencia en muchos casos, a veces de relaciones carentes de erotismo y placer y a poca o nula decisión en torno a ellas.<sup>56</sup>

Ivonne Szasz señala que existen dos estereotipos de mujer, por un lado las *puras* que deben ser ignorantes en sexualidad y no mostrar deseos ni placer, y por otro las *sexualmente activas*, que manifiestan deseos propios y tienen conocimientos eróticos y sobre la forma de evitar embarazos e ITS. En nuestra sociedad,

---

<sup>54</sup> *Ibid.*, p.80.

<sup>55</sup> *Idem.*

<sup>56</sup> *Idem.*

obviamente, las primeras son el estereotipo a seguir, el comportamiento que los hombres esperan de una mujer, más si es joven. Las mujeres que exigen condón o usan anticonceptivos por su cuenta no son de fiar. Esta visión continúa durante la unión o matrimonio, ya que el uso del condón está equivocadamente relacionado con la infidelidad o promiscuidad, las mujeres que lo piden o desconfían son poco confiables.<sup>57</sup>

En los sectores más pobres, usar anticonceptivos y condón rompe con los códigos asignados al sexo femenino, pues se cree que quien los usa busca el placer sexual y no la relación comprometida a través de los hijos. El acceso al cuerpo de una mujer se convierte en un valor de cambio, se entrega la pureza o el recato sexual por sustento o afecto, y por supuesto en este intercambio, el goce sexual de ella no necesariamente va incluido.<sup>58</sup>

La sexualidad masculina es vista de manera diferente. Los hombres, a pesar de tener mayor permisividad, viven también bajo una gran presión social, pero por razones contrarias a las femeninas. Como la sexualidad masculina no es únicamente erotismo, sino también una forma de reafirmar la masculinidad puesto que paradójicamente constantemente su identidad está en peligro, en general, le dan demasiada importancia a la erección y la penetración como únicas formas valiosas de expresión sexual, y son frecuentes los relatos en espacios masculinos sobre su saber y experiencia sexual.<sup>59</sup>

Para los más jóvenes, los contactos eróticos sin coito no son considerados experiencias sexuales, tiene que haber penetración. Si son de sectores populares, se añade una presión comunitaria más, tener relaciones sexuales y demostrarlas con varias parejas, por lo que la penetración vaginal o anal se convierte en un símbolo de poder, de dominación y de subordinación.<sup>60</sup>

---

<sup>57</sup> *Ibid.*, p. 85.

<sup>58</sup> *Ibid.*, p. 85-86.

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 88-89.

<sup>60</sup> *Ibid.*, p. 89-90.

En los espacios propiamente masculinos no se habla seriamente sobre sexualidad; el tono burlesco a través del albur y la reunión sirven para presumir conquistas sexuales, muchas de ellas ficticias. El albur es un juego que consiste en derrotar al contrincante mediante juegos de palabras, utilizando para ello la relación sexual donde vence quien penetra y pierde quien es penetrado; si no es él, es alguna de "sus" mujeres (madre, hermana, novia, esposa o amante). La ofensa se dirige a la virilidad del otro, para quien el ser penetrado es un ultraje, una humillación. Finalmente, lo que está en juego es una relación sexual figurada de pasividad-actividad destructiva. La virilidad de uno se construye al destruir la del otro, es el papel activo el que define la masculinidad, por eso no importa que el penetrado sea, por ejemplo, otro hombre.<sup>61</sup>

El albur es una forma de obtener poder principalmente en espacios de alta represión sexual. Por eso inicia en la pubertad. Como nuestra cultura sexual niega a los niños el conocimiento y la práctica sexuales, saber y hacer lo prohibido les permite tener momentos de poderío. Para Hirsch, el albur es el reflejo de la falta de poder político, étnico y de clase; una forma de identidad y empoderamiento de los desposeídos. Debido a la dicotomía implícita entre lo masculino y femenino, es decir lo activo y lo pasivo, cualquier hombre, aún un derrotado social, puede ser un vencedor.<sup>62</sup>

Otras dimensiones de la sexualidad masculina son los juegos eróticos entre varones, la masturbación colectiva, la penetración de animales, de varones más jóvenes o de hombres afeminados. Estas prácticas que se dan en espacios específicamente *de ellos*, además de reforzar la solidaridad grupal, consensan lo que significa ser hombre.<sup>63</sup>

En el imaginario de los hombres que tienen esta visión predominante de la sexualidad, existen dos tipos de mujeres: las tiernas, comprensivas, serias, con las que se establecen vínculos familiares, con las que es posible tener relaciones

---

<sup>61</sup> *Ibid*, p.90.

<sup>62</sup> En J., Hirsch, *Between the 'Missionaries' Positions and the Missionary Position: Mexican...*

<sup>63</sup> Szasz, *op. cit.*, p. 91.

sexuales sintiendo amor y de las que no se habla con otros hombres; donde el coito es básico, pero el goce o deseo de ellas, no importa. El otro tipo es el de las mujeres erotizadas, que expresan deseos e impulsos sexuales, que incitan y toman la iniciativa, que tienen experiencia sexual y que están sin pareja, o sea, poco confiables. Con estas mujeres es incompatible el matrimonio y la maternidad, no tienen mucha importancia como personas y no se establecen con ellas más que relaciones sexuales. Simbólicamente son semejantes a los hombres con quienes tienen contactos eróticos ocasionales.<sup>64</sup>

Muchos mexicanos tienen relaciones sexuales con otros hombres sin perder su masculinidad. Y es que debido al carácter degradante de ser penetrado, asociado a la característica femenina de ser penetrable, existe para ellos la opción de que no sean ellos los penetrados, no reciban semen en la boca o de que reciban un pago por determinada práctica; en estas situaciones, no se pierde la masculinidad.<sup>65</sup>

Otro ámbito de relevante significado es el comercio sexual (heterosexual u homosexual). El erotismo ocasional con otros hombres o con mujeres "eróticas" o prostitutas es frecuente entre los mexicanos, pero se mantiene silenciado y alejado de la afectividad y la conciencia. La escisión de la conciencia es facilitada por el alcohol. Lo que sucede cuando uno está alcoholizado, no cuestiona la identidad de género ni tiene por qué ofender a la familia, pero, paradójicamente, son precisamente esos encuentros los más "sabrosos", los más vinculados con el placer y con el erotismo, son espacios de riesgo, trasgresión y prohibición y por lo tanto atractivos y deseados.<sup>66</sup>

La justificación de esa escisión de la conciencia tiene que ver con la visión esencialista de que existe un imperativo biológico masculino, una necesidad *fisiológica* de desahogo sexual. Creencia que llega a tener implicaciones por el lado de la violencia o abuso sexual, justificándolos. Algunos varones entrevistados

---

<sup>64</sup> *Idem.*

<sup>65</sup> *Ibid.*, p. 92.

<sup>66</sup> *Ibid.*, p. 93.

en distintas investigaciones sufrieron abuso sexual en su infancia, la mayoría por parte de hombres mayores cercanos y de confianza. Asimismo, en su adultez, algunos hombres son protagonistas activos de hostigamiento sexual, violación, incesto o imposición conyugal.<sup>67</sup>

Asimismo, existe un uso poco constante de medidas preventivas, tanto de embarazos, como de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS). El condón, único método sobre el cual ellos pueden tener pleno control, no es frecuentemente utilizado bajo argumentos donde el riesgo juega un papel importante para la definición de su masculinidad. Y el evitar un embarazo es un aspecto que se deja, generalmente, en manos de las mujeres.

La descripción sobre los significados de la sexualidad que hemos presentado en los párrafos anteriores es la que se encuentra con mayor frecuencia en las investigaciones sobre el tema en México, y permiten sintetizar, *grosso modo*, una visión predominante y tradicional de la sexualidad. Sin embargo, se ha podido constatar que, en ciertos sectores sociales, algunas de estas características son cuestionadas o trasgredidas. Para ello, mucho ha tenido que ver el cambio del papel de la mujer, básicamente por su creciente incorporación al mercado laboral, y a la posibilidad de conocer y experimentar nuevas formas de relaciones sociales por la migración o incluso por lo que se presenta en los medios de comunicación referente a otras culturas.

En los sectores socioeconómicos medios y altos de las zonas urbanas, hay una mayor participación de las mujeres en las decisiones sobre su cuerpo y vida sexual, conyugal y reproductiva. En los hombres también se han encontrado transformaciones en ese sentido, aunque, al mismo tiempo se observa un debilitamiento de las responsabilidades masculinas, sobre todo respecto a la procreación.

Entre los jóvenes, principales receptores de los cambios culturales y sociales, las

---

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 94.



modificaciones de los patrones de comportamiento sexual se reflejan en un aumento del embarazo antes del matrimonio y en la adquisición de ITS, ya que el relajamiento de las normas tradicionales —que no necesariamente significan un inicio más temprano de la vida sexual activa— están disociadas de una educación sexual integral.

Las características señaladas en los párrafos anteriores, hacen pensar que, en general, entre los mexicanos, la sexualidad se configura a través de una visión estereotipada de las relaciones de género que dan lugar a una cadena de mitos, tabúes y controles sociales comunitarios y familiares,<sup>68</sup> que en específico, para los fines de esta investigación, permiten observar las dificultades para el uso del condón, método efectivo para evitar las ITS. Esta situación se presenta en mayor medida entre los jóvenes, aunque también entre las personas de baja escolaridad y de contextos tradicionales.

---

<sup>68</sup> *Ibid.*, p.88.

## Capítulo II

### La construcción de los adolescentes y jóvenes como sujetos sociales

Para comprender cómo perciben la sexualidad los adolescentes y púberes de hoy es necesario también conocer lo que, desde el punto de vista social, significa encontrarse en esas etapas de la vida, pues la condición que actualmente asumen los jóvenes y la que le atribuimos los demás, no es una cuestión natural o esencial producto de su edad biológica, sino más bien es resultado de un contexto socio-político-cultural.

Recurrir a la conformación histórica de los fenómenos sociales se convierte entonces, en un aspecto de vital importancia, porque nos permite vislumbrar que el comportamiento de los jóvenes de la presente época no se debe de manera determinante a la etapa biológica o psicológica por la que están pasando a consecuencia de su edad cronológica, sino a la forma como la sociedad actual ha construido a la juventud. Según Carles Feixa,

Para que exista la juventud, deben darse, por una parte, una serie de condiciones sociales como normas, comportamientos o instituciones que distinguen a los jóvenes de otros grupos de edad y, por otra parte una serie de imágenes culturales: valores, atributos y ritos específicamente asociados a los jóvenes. Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad.<sup>69</sup>

Es así que en la historia de la humanidad, se han encontrado diversidad de formas como las sociedades resuelven el paso de la infancia a la adultez. Feixa agrupó en 5 tipos ideales (al estilo weberiano) distintas manifestaciones a este respecto. A pesar de describir básicamente las apariciones juveniles en el mundo occidental europeo su esquematización nos ayuda a entender mejor las condiciones que propician la construcción social de la juventud.

---

<sup>69</sup> Carles Feixa, *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*, p.19.

Es importante señalar que los modelos de jóvenes descritos a continuación surgieron en sociedades con características para desarrollar una cultura juvenil sólo en sectores sociales privilegiados, básicamente varones de la élites, donde las mujeres y los hombres pobres y marginados fueron excluidos (o adquirieron el modelo con posterioridad). Fue hasta hace relativamente poco tiempo, quizá mediados del siglo XX, cuando las y los jóvenes relegados formaron parte de las manifestaciones juveniles, generalizándose una situación inédita en el mundo occidental (y en otras partes del planeta), que como veremos más adelante, ha propiciado el surgimiento no sólo de una sino de muchas culturas juveniles.<sup>70</sup>

Antes de continuar, es necesario explicar lo que entendemos por pubertad, adolescencia y juventud. La primera es un término médico que define el periodo de vida en el que el cuerpo humano comienza una serie de modificaciones encaminadas a la reproducción de la especie, generalmente se presenta entre los 10 y los 12 años. El término adolescencia nace en la psicología y se construyó para conceptualizar las transformaciones en el comportamiento psíquico surgidas a raíz de los cambios físicos. Se diferencia de la pubertad porque cuando las principales modificaciones físicas ya se han producido las manifestaciones psicológicas se vuelven más fuertes. Abarca más o menos de los 13 a los 19 años. La juventud es un término sociológico, que surgió cuando el concepto de adolescencia no pudo abrazar a un emergente grupo de individuos, de entre 20 y 30 años, que aunque tiene características físicas y psicológicas diferentes comparte el hecho de no estar tampoco inserto en todo lo que implica la adultez. Estrictamente, es un grupo intermedio entre ésta y la adolescencia, sin embargo, con el paso del tiempo, y desde el punto de vista social, la noción fue abarcando a los púberes y adolescentes. Y aunque se reconoce la existencia de diferencias psicológicas y físicas internas, el grupo da cuenta de la prolongada etapa ubicada

---

<sup>70</sup> Aún así y a pesar de la masificación, en muchas ocasiones las descripciones de los modelos de juventud actuales se enfocan en el comportamiento masculino del fenómeno social olvidándose de las mujeres. Sería interesante hacer una revisión desde el punto de vista del concepto de género para conocer el porqué de la invisibilidad de las jóvenes.

entre la infancia y la adultez. Por esa razón, en esta investigación, tanto los púberes como los adolescentes serán considerados jóvenes.

## 1. Modelos de manifestación juvenil

Feixa le llamó a la primera categoría ***púberes: la juventud en las sociedades primitivas***. En ella engloba a las culturas que, desde su punto de vista, tienen una forma simple de organización social caracterizada por la segmentación social y la falta de un Estado. En éstas, se considera a la adolescencia como un segundo nacimiento, *el mito del púber resucitado* de Lévi-Strauss.<sup>71</sup> Después de un rito de paso, el niño deja de serlo y forma parte de la vida adulta, con todos los derechos y obligaciones que eso significa, se trata de no dejar al albedrío de la naturaleza el momento trascendental de entrada a la adultez.

Si bien existen diferencias dentro del amplio abanico de sociedades que el autor incluye en esta categoría, la mayoría de ellas comparte el valor que se le da a la pubertad como límite fundamental en el curso de vida, principalmente porque es básico para la reproducción de toda la comunidad. Este paso se realiza a través de rituales de iniciación, en algunos casos para ambos sexos y en otros exclusivamente para los varones. Se trata de estar preparado no sólo para la reproducción del grupo o comunidad sino también para la producción.<sup>72</sup>

La edad para dar el paso trascendental, es variable de cultura a cultura. El acceso a la vida adulta puede ser directo o pasar por una etapa previa de semidependencia hasta la llegada del matrimonio. Las diferencias dependen de muchos factores, entre los cuales están las formas de subsistencia y las instituciones políticas. Según Feixa, mientras más compleja es la sociedad, más posibilidad hay de una moratoria equivalente a lo que nosotros consideramos como juventud, pero de cualquier manera no es un estadio de transición muy largo. Además no hay una existencia clara, en la mayoría de estas sociedades, de

---

<sup>71</sup> En Claude Lévi-Strauss, *El pensamiento salvaje*.

<sup>72</sup> En Carles Feixa, *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*.

un conjunto de imágenes culturales que hagan diferentes a los jóvenes o adolescentes de los otros grupos de edad.<sup>73</sup>

En los restantes tipos ideales, es decir, del segundo al quinto, encontramos las distintas categorizaciones que Feixa le da a la juventud en el mundo occidental europeo.

El segundo grupo se llama ***efebos: la juventud en la sociedad antigua***. En la sociedad griega y romana clásica, la juventud se convierte en la edad modelo. El nacimiento del poder estatal, la jerarquización social, la división del trabajo y la urbanización que caracterizó a estas sociedades, propició el surgimiento de un grupo de edad, de varones y de la élite social, que tenía plenos derechos. Además de dedicarse a actividades no productivas, estos jóvenes podían acudir a instituciones que los formaban para la acción cívico-militar. El surgimiento de instituciones especializadas para ellos así como la creación de una serie de imágenes culturales y valores simbólicos que los aislaban del resto social, fueron definitorios. La institución de formación juvenil más importante en la Grecia Clásica fue la *efebía* que apareció en Atenas en el siglo V a.c.<sup>74</sup>

*Efebo* significa etimológicamente "el que ha llegado a la pubertad". La *efebía* en un principio se dedicaba a formar militarmente a los jóvenes de 16 a 20 años, la formación era muy dura, implicaba aislamiento, fortalecimiento físico y desarrollo de la capacidad de autocontrol y resistencia en el plano moral, así como una educación en el plano erótico, donde había relaciones homosexuales con guerreros mayores. Posteriormente la *efebía* se transformó dejando a un lado la formación militar para concentrarse en la educación de los jóvenes de las élites hacia una "vida refinada y elegante": música, poesía, filosofía, deporte, etc. Surge así la idea de *paideia* (o educación), que acabó por convertirse en un símbolo de cultura en aquella época. Es así que se distingue una fase de la vida identificada culturalmente con el amor erótico, la belleza, el ansia de saber y el deseo de

---

<sup>73</sup> *Idem.*

<sup>74</sup> *Idem.*

reforma.<sup>75</sup> El modelo de *efebos*, por supuesto, no contemplaba a las mujeres ni a los jóvenes plebeyos o esclavos.

Algo similar sucede en la Roma posterior a Cristo. En el siglo II d.c. se da en el Imperio Romano, una serie de transformaciones sociales propiciada por la formación de grandes capitales financieros y comerciales, el acaparamiento de la riqueza por una minoría, la urbanización masiva y el desarrollo completo de la esclavitud como relación fundamental de producción. Éstas provocan, entre otras cosas, el surgimiento de un grupo juvenil entre las clases privilegiadas que se distingue del resto social.<sup>76</sup>

Sin embargo, es interesante notar que al igual que ahora, su reconocimiento, provoca una mutación con la cual los jóvenes pierden derechos. La madurez social, que antes se adquiría automáticamente con la pubertad, se traspasa hasta los 25 años aún cuando ellos eran quienes asumían la defensa de la patria. Al igual que en la actualidad, las leyes que rigieron estos cambios aparecieron como “protectoras” de los jóvenes, pero en realidad, sirvieron para recortarles su independencia, aumentando las formas de control (familiar, escolar, moral y penal). Y también como ahora en esa época los jóvenes se rebelaron. La forma más común de hacerlo era en las Bacanales, fiestas orgiásticas donde se juntaban con otros grupos marginales (mujeres, esclavos) para poder ser ellos mismos, y al igual que en nuestros días, esas fiestas, en ocasiones, eran violentamente reprimidas.<sup>77</sup>

El tercer tipo ideal es **mozos: la juventud en el antiguo régimen**. Según el autor, en la Europa medieval no es fácil distinguir una etapa de la vida como lo que entendemos por juventud. Aún cuando existían en los tratados pseudocientíficos de la época intentos por definir grupos de edades, no hay suficiente claridad. En la Península Ibérica campesina por ejemplo, se utilizaba el término *mozo* y *moza*

---

<sup>75</sup> En Werner Jaeger, *Paideia, los ideales de la cultura griega*.

<sup>76</sup> En Carles Feixa, *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*.

<sup>77</sup> *Idem*.

para referirse a los jóvenes, pero también se le atribuía a los *solteros* y a los *sirvientes*.<sup>78</sup>

Phillippe Ariès señala que si a duras penas se representaba la infancia, mucho menor era la representación de la adolescencia. Los niños eran mezclados lo más pronto posible con los adultos, compartiendo sus trabajos y sus juegos y sin pasar por algo similar a la juventud.<sup>79</sup>

El modelo que existía en ese tiempo era el *aprentissage* (aprendizaje) y estaba muy difundido por toda Europa. Se basaba en la expulsión del grupo familiar de los niños y niñas de 7 a 9 años, para ir a residir con otra familia que les enseñaría tareas domésticas, oficios y habilidades, hasta aproximadamente los 14 a 18 años. Esta costumbre, no era exclusiva de los campesinos, se extendió a las ciudades entre los grupos populares e incluso entre los comerciantes y la nobleza.<sup>80</sup>

Al lugar donde iban aprendían todo de la vida, era común ver a los menores junto con los adultos en tabernas y lugares de "mala fama", no existía la concepción de segregación por grupos de edad. En las instituciones escolares que llegaban a existir, se recibía a personas de todas las edades. La sexualidad, al igual que otras cosas de la vida, se aprendía por *observación directa*. Asimismo los jóvenes tenían un alto grado de independencia y el sentimiento de cohesión familiar era débil.<sup>81</sup>

El cuarto grupo es ***muchachos: la juventud en la sociedad industrial***. Según los estudiosos del tema, *la juventud como realidad social, surge en la sociedad occidental a la par de la revolución industrial*. Frank Musgrove señala que el joven había sido inventado al mismo tiempo que la máquina de vapor. El primero tuvo

---

<sup>78</sup> *Idem.*

<sup>79</sup> En Philippe Ariès, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*.

<sup>80</sup> *Idem.*

<sup>81</sup> *Idem.*

como principal inventor a Watt y el segundo a Rousseau (cuando escribió su libro *Emilie*), en 1765 y 1762, respectivamente.<sup>82</sup>

Aunque no de manera masiva, empieza a darse en esa época, un tipo de muchacho que despierta la curiosidad y la necesidad de descripción. La adolescencia a finales del siglo XIX es vista como una época de la vida caracterizada por la espontaneidad, la alegría de vivir, la fuerza física, el amor, la amistad y otras cualidades exclusivas que pusieron la mesa para que en el siglo XX, el adolescente se convirtiera en el *héroe* de la sociedad. De hecho, el siglo XX es considerado por diversos autores como el siglo de la adolescencia.<sup>83</sup>

La manera como se da este fenómeno social, tiene su origen en el largo proceso de transición del feudalismo al capitalismo, donde instituciones como la familia, la escuela, el ejército y el trabajo se modifican. Estos cambios afectan primero a la clase burguesa y a sus varones y posteriormente se trasladan al resto de la población.

Feixa señala que la primera en cambiar fue la familia, el *apprentissage* entra en crisis y la familia de origen, tiene ahora que hacerse cargo total de la educación de sus hijos. Se desarrolla un sentimiento de responsabilidad hacia ellos y se convierte en un lugar de afectividad. Sin embargo, al mismo tiempo los jóvenes de esa época pierden la independencia económica y moral que tenían sus coetáneos con anterioridad.<sup>84</sup>

La otra institución clave es la escuela. Con el desarrollo económico y social, ésta deja de ser exclusividad de los clérigos y se convierte en un instrumento de iniciación social. En un principio sólo para varones de la clase burguesa y es hasta épocas más recientes que se incorporan masivamente las mujeres y otros sectores sociales.<sup>85</sup>

---

<sup>82</sup> En Frank Musgrove, *Youth and the Social Order*.

<sup>83</sup> En Carles Feixa, *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*.

<sup>84</sup> *Idem*.

<sup>85</sup> *Idem*.



La función de las primeras escuelas es de rigor moral, en el sentido de aislar por un tiempo a los jóvenes del mundo adulto. Este aislamiento sería clave para conformar un mundo exclusivo de jóvenes, con valores y símbolos culturales propios.

El ejército fue otra de las instituciones que ayudó a la formación de un tipo de juventud, en este caso, más que en los otros, exclusivamente masculina. Cuando se difunde por toda Europa el servicio militar obligatorio, los jóvenes varones crean una cultura propia. A través de las fiestas, el lenguaje contramilitar, las costumbres sexuales, el consumo de drogas, etc., delimitaron un mundo exclusivamente juvenil.<sup>86</sup>

Otra institución que se transformó fue la del mundo laboral. Aquí los cambios son mucho más complejos. Durante la *primera revolución industrial*, no existía distinción de edades para trabajar en las fábricas, los jóvenes y niños en vez de salir del mercado de trabajo se incorporaron con mayor frecuencia. Fue la *segunda revolución industrial*, la que saca paulatinamente a los menores de edad del mercado laboral. Los avances tecnológicos fueron la clave, por una parte expulsaron mano de obra, pero por otra parte, se necesitaba mayor preparación técnica para desarrollar la labor requerida. Esto fomentó, tanto para burgueses como para obreros, la necesidad de una formación escolar básica.<sup>87</sup>

Según Gillis de 1870 a 1900, se produce el “descubrimiento” de lo que ahora conocemos como *adolescencia*, cuya significación era que *los muchachos debían ser muchachos*.<sup>88</sup>

En un principio, la descripción de una etapa entre la infancia y la adultez se limitaba a los varones de la burguesía, fue hasta mediados del siglo XX, que el fenómeno se generaliza incluyendo a las mujeres y al resto de los hombres. La

---

<sup>86</sup> *Idem.*

<sup>87</sup> *Idem.*

educación secundaria se universaliza (por supuesto en Europa y Norteamérica), y durante la primera mitad del siglo, surgen los primeros grupos dedicados a satisfacer las necesidades de tiempo libre de los niños y adolescentes, como los *vanderwögel* en Alemania y los *boy scouts* en Inglaterra.<sup>89</sup>

Feixa señala que también en esta época surgen las primeras teorías psicológicas y sociológicas sobre la *adolescencia*, cuya función fue justificar la separación del adolescente del mundo adulto argumentando que se encontraba en una etapa de inestabilidad y vulnerabilidad. Asimismo, aparece una legislación particular para ellos, cuya supuesta función era defenderlos, pero que más bien sirvió para coartar su independencia. Al mismo tiempo aparecen una serie de instituciones exclusivamente para adolescentes, desde cárceles hasta organismos de beneficencia.<sup>90</sup>

La concepción social de la adolescencia comienza a fragmentarse en dos polos correspondientes a la división en clases sociales. Se diferencian básicamente dos imágenes extremas (masculinas, por supuesto), la del *conformista*, generalmente perteneciente a la burguesía, y la del *delincuente juvenil*, relacionada con el proletariado. A pesar de que ambos comparten una moratoria social, la primera está enmarcada por el aprendizaje escolar y el ocio creativo, mientras que la segunda se ubica en una situación de expulsión del mercado laboral y de ocio forzoso.<sup>91</sup>

La tendencia de moratoria social, de conformismo y dependencia que empezaba a florecer en toda Europa, tuvo que ser suspendida por las dos guerras mundiales. Los jóvenes eran muy importantes en el campo de batalla y las jóvenes en la retaguardia. El papel que ambos jugaron en la guerra los fortaleció, maduró, politizó e hizo sentir capaces de ser protagonistas del devenir histórico. Esta situación, nos dice Feixa, fue muy bien aprovechada en el periodo entreguerras,

---

<sup>88</sup> En John Gillis, *Youth and History. Tradition and change in european age relations, 1770-present.*

<sup>89</sup> En Carles Feixa, *El reloj de arena. Culturas juveniles en México.*

<sup>90</sup> *Idem.*

<sup>91</sup> *Idem.*

primero por la Iglesia que fundó las *Juventudes Católicas* y otros movimientos como la *Juventud Obrero Cristiana*, luego por los comunistas quienes fundaron los *pioneros* y el *komsomol*, grupos juveniles vistos como la “vanguardia de la nueva generación”, y finalmente por los fascistas y nazistas, considerados como los que mejor explotaron la efervescencia política juvenil, encontrando en las *Juventudes Hitlerianas* y los *Barilla* italianas sus apoyos más firmes.<sup>92</sup>

El último grupo es llamado por Feixa ***jóvenes: la juventud en la sociedad posindustrial***. Después de la segunda guerra mundial, el modelo juvenil del *conformista* se impone, la juventud se convierte en un periodo libre de responsabilidades, políticamente pasivo y dócil, sus actitudes de evasión (debidas obviamente a las secuelas de la guerra) toman diferentes nombres, en Alemania se hablaba de la *generación escéptica*, en Italia de *goiventú bruciata*, en Francia del *existencialismo*.<sup>93</sup>

Al mismo tiempo, empiezan a darse brotes de lo que sería una *cultura juvenil*. Lo relativo a la juventud se pone de moda, se considera como la edad ideal y se crea un culto hacia lo joven. Pero también surge la imagen del “rebelle sin causa”, joven cuya inconformidad en un principio meramente individual, comienza a generar temor, al grado de verse a toda esa generación como una *amenaza a los fundamentos de la civilización*. La variedad de sobrenombres es inmensa: *gamberros, bloussons noirs, teddy boys, vitelloni, raggare, rockers, beatniks, macarras, hippies, halbtarkers, provos, ye-yés, rockanroleros, pavitos*, etc., cuya característica transgresiva principal era su amoralidad.<sup>94</sup>

Los cambios que veremos en los años sesentas se deben, según López Riocerezo, básicamente a los desajustes formados por el paso acelerado de ser una sociedad rural o agraria a ser una sociedad mayoritariamente urbana, cuya

---

<sup>92</sup> *Idem.*

<sup>93</sup> *Idem.*

<sup>94</sup> *Idem.*

consecuencia en los jóvenes es la formación de imágenes culturales radicalmente diferentes a lo establecido.<sup>95</sup>

Se pueden considerar cinco factores fundamentales en este cambio: 1) el estado de bienestar había logrado un crecimiento económico sostenido que permitía la protección social de *grupos dependientes*; 2) la crisis de la autoridad patriarcal transforma la lucha contra el padre en una lucha contra toda forma de autoritarismo;<sup>96</sup> 3) el surgimiento de un mercado de consumo netamente juvenil: música, revistas, moda, etc; 4) el surgimiento de los medios masivos de comunicación, quienes propiciaron la creación de una cultura juvenil internacional-popular, cuyo lenguaje particular, provocó que los jóvenes se identificaran más con personas de su misma edad que con las de su clase social; y 5) la modernización de los usos y costumbres, sobre todo en lo sexual, que transgredió la moral puritana surgida con el capitalismo. La difusión de la anticoncepción, por ejemplo, permitió la separación entre el sexo y la procreación abriendo la oportunidad de relaciones más igualitarias entre los géneros.<sup>97</sup>

En los años sesentas y principios de los setentas, los jóvenes ocupan el escenario público. Su trasgresión adquiere un compromiso social y se vuelven políticamente activos al grado de ser considerados por algunos, entre ellos, los teóricos de la contracultura (de Marcuse a Roszak), como la vanguardia del cambio social. Uno de los lugares privilegiados para ese activismo fueron las escuelas. En varios países se baja la edad del voto y en todo lugar los jóvenes reclamaban los derechos y obligaciones de la adultez.<sup>98</sup>

Feixa nos dice que estos cambios provocaron transformaciones en la forma de concebir la adolescencia y la juventud. Por un lado provocó en algunos teóricos, la consideración de que había terminado *la larga era de la adolescencia*, acabando de golpe la dependencia social, y surgiendo, por lo tanto, la época de la juventud.

---

<sup>95</sup> En López Riocerezo, Padre. *Problemática mundial del gamberrismo y sus posibles soluciones*.

<sup>96</sup> En Gérard Mendel, *La rebelión contra el padre*.

<sup>97</sup> En Carles Feixa, *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*.

<sup>98</sup> *Idem*.

Otros prefirieron reconocer la existencia de otra etapa en el ciclo de vida del ser humano ubicada entre la adolescencia y la adultez.

Somos testigos actualmente del surgimiento masivo de un periodo de la vida no reconocido con anterioridad: una etapa que surge entre la adolescencia y la vida adulta. Propongo llamar a esta etapa de la vida el periodo juventud, asignando a este término, venerable pero vago, un significado específico.<sup>99</sup>

Margaret Mead, impulsada por la efervescencia juvenil de esos años, al definir su teoría sobre los diferentes tipos de culturas, toma como pieza medular la diferencia entre generaciones. Señalar que existen tres formas de cultura. Una de ellas es la *prefigurativa*, en la cual la descendencia reemplaza a los padres en la definición del camino que debe seguir la cultura en el futuro; se trata de un momento histórico sin precedentes, en el que los jóvenes adquieren y asumen una nueva autoridad mediante su captación del futuro aún desconocido. Este tipo de cultura contrasta con la *postfigurativa* y la *cofigurativa*. En la primera, en términos simples, el presente y el futuro están anclados en el pasado, por lo cual son los niños quienes aprenden de sus mayores (culturas de la tradición). En la segunda, el futuro está anclado en el presente y tanto niños como adultos aprenden de sus coetáneos (culturas de la modernidad avanzada).<sup>100</sup>

Sin embargo, el romanticismo y optimismo que algunos tenían por los jóvenes, se desvaneció en los ochentas debido al reacomodo del sistema político, económico y social dominante, que había sido fuertemente cuestionado y sacudido (pero no vencido) años atrás. La imagen de la cultura juvenil volvió a ser conformista, despolitizada y puritana.

La política neoliberal de los ochentas dificultó el acceso de los jóvenes a la vida adulta, prolongando todavía más esta etapa de la vida. Uno de los problemas más serios que los jóvenes de los países occidentales más desarrollados debieron y

---

<sup>99</sup> Keneth Keniston, "Juventud: una nueva etapa de la vida". In *Telpochtli In Ichpuchtli. Revista de Estudios sobre la Juventud*, p. 51.

deben enfrentar, es el carácter endémico que ha tomado el *paro juvenil*.<sup>101</sup> Para Coleman y Husén incluso podría considerarse que es *grande la cantidad de jóvenes que están de más*.<sup>102</sup> Aunado a esto, se dan cada vez con mayor frecuencia formas de vida con alta dependencia hacia las drogas, la violencia y la delincuencia. La desesperanza, al parecer, se ha convertido en el común denominador de los jóvenes en la actualidad.

Además de la permanencia de un sistema económico excluyente, otros factores cambiaron a la sociedad afectando principalmente a los jóvenes de los ochentas de países desarrollados y de naciones menos desarrollados. Coleman y Usen consideran que estos factores fueron: la explosión demográfica de la posguerra; la democratización y desarrollo de la enseñanza secundaria y postsecundaria que al no llegar a todos los jóvenes produjo una *subclase de dejados de lado*; la huella que marcó en todas las instituciones sociales, en particular la escuela, la agitación de los años 60s y principios de los 70s; los profundos cambios en la formación y organización de la familia; el grave problema que implica el *paro de los jóvenes* y del grupo de aquellos ubicados como *de más*; el aumento del trabajo extradoméstico de las mujeres; y por último el aumento de la toxicomanía y la delincuencia.<sup>103</sup>

En la década de los noventas, la tendencia al desencanto aunada a la frustración, provocó en muchos jóvenes una actitud que se ha sintetizado en la llamada *Generación X*. Denominación, que peligrosamente saltó de un novela (*Generation X* de Douglas Coupland) a ser categoría social.<sup>104</sup> Nueva identidad que si bien no es generalizable, expresa una forma de ser bastante llamativa y preocupante, que con la ayuda de los medios masivos de comunicación se ha extendido a grupos de jóvenes en todo el mundo.

---

<sup>100</sup> En Margaret Mead, *Adolescencia y cultura en Samoa*.

<sup>101</sup> En Carles Feixa, "Los espacios y los tiempos de las culturas juveniles". Medina, Gabriel compilador. *Aproximaciones a la diversidad juvenil*.

<sup>102</sup> En James Coleman y Torsten Husén. *Inserción de los jóvenes en una sociedad en cambio*.

<sup>103</sup> *Idem*.

<sup>104</sup> En Rossana Reguillo, "Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión". Medina, Gabriel compilador. *Aproximaciones a la diversidad juvenil*.

Valenzuela<sup>105</sup> señala que la *Generación X* hace referencia a jóvenes desinteresados por ascender socialmente, pertenecen a un ambiente de desencanto y de retorno a la búsqueda individual; no les interesa cuestionar si los relatos anteriores sobre la participación colectiva y construcción de empresas utópicas son posibles porque simplemente los ignoran. Para el autor, estos jóvenes consideran a las generaciones pasadas como beneficiarios de una prosperidad que en realidad nunca existió o sólo fue para algunos, ya que es una generación que por primera vez se encuentra peor que sus padres. Reclaman (más no luchan) la falta de trabajos dignos, que rebasen *la dimensión de empleo-chatarra con sueldos de miseria*, por lo que prefieren a veces el desempleo o subempleo como formas de vida. Son jóvenes inocentes, infantiles y demoledores que no crecieron como rebeldes sino como residuos. No creen en el paraíso ni en el infierno ni en las promesas de los viejos que *todo lo echaron a perder*.

La *generación X* no es la única *cultura juvenil* y probablemente ni siquiera la más grande, sin embargo, es interesante porque la forma que tomó la desesperanza gravita en el sentir de jóvenes de todo el mundo.

Esta situación, desde mi punto de vista, inédita, contradice incluso la propia concepción que se tenía *de ser joven*. No sólo parece haberse perdido la esperanza que la juventud tenía en el futuro, sino la que la sociedad tenía en ellos *como el futuro*. Es el inicio de una transformación conceptual, de la forma de verlos y asimilarlos como sujetos sociales. La idea de que la juventud *debe ser preparada para el futuro* pierde sentido cuando éste no existe, lo cual implica que habría que considerarlos solamente como y para el presente.

---

<sup>105</sup> En José Manuel Valenzuela, "Culturas juveniles. Identidades transitorias. Un mosaico para armar". *Revista JOVENES*.

## 2. La juventud en México

Si bien las anteriores descripciones se hicieron con base en realidades de los países occidentales desarrollados, algunas características pueden encontrarse en países con menor desarrollo como México. En nuestro país, coexisten con otras formas de manifestación, propias de la historia, la cultura y el contexto socioeconómico particular; respuestas de los jóvenes que difícilmente podríamos encontrar en los países más desarrollados.

Los estudios sobre los jóvenes en México son verdaderamente recientes. En el nivel continental, hubo algunos desde principios del siglo XX, que reconocían el surgimiento de un grupo social con especificidades históricas y culturales propias. Sin embargo, con el paso del tiempo, la preocupación por la integración social a los modelos de desarrollo económico, fue más fuerte y sepultó la pluralidad cultural, predominando los estereotipos sobre la juventud.<sup>106</sup>

Según Feixa, es a partir del movimiento de 1968 que comienzan a elaborarse los primeros intentos de aproximación científica en México, siendo los estudiantes de clase media, las elites intelectuales y los grupos radicales que participaban en los movimientos políticos, los focos de atención. Sin embargo, en la década de los ochentas, otros grupos como los *chavos banda* cobran visibilidad, la creación de una cultura propia en un contexto de marginalidad, impulsa a muchos investigadores a estudiarlos.<sup>107</sup>

Rossana Reguillo señala que si bien a *grasso modo*, para entender a los jóvenes se les puede separar en dos tipos, los *incorporados* y los *disidentes*, es evidente que las investigaciones se han dedicado más a entender a los segundos.<sup>108</sup>

---

<sup>106</sup> En Gabriel Medina, "Abrir caminos en la reflexión sobre la condición juvenil". *Aproximaciones a la diversidad juvenil*.

<sup>107</sup> En Carles Feixa, "Los espacios y los tiempos de las..."

<sup>108</sup> En Rossana Reguillo, "Las culturas juveniles..."



La autora nos dice que en los estudios sobre los *disidentes* se pueden distinguir dos momentos que coinciden con dos tipos de acercamiento teórico metodológico: la primera mitad de los años ochenta y finales de esa década y principios de los noventa. En la primera época, los estudios son de carácter descriptivo, no explicitaban las categorías y conceptos que los orientaban, con lo cual fácilmente caían en la estigmatización, viendo a los *disidentes* o como anomia y desviación (delinquentes y violentos) o como cohesión y propuesta (sujetos militantes). Ambas concepciones, poco avanzaron en la construcción teórico-metodológica y por lo tanto en entender a la juventud, tendiendo más a tomar posición respecto al sujeto de estudio con descalificaciones mutuas.<sup>109</sup>

A finales de los ochenta y principios de los noventa, surge un nuevo tipo de discurso científico de carácter constructivista y relacional, que problematizó al sujeto de estudio y a las herramientas utilizadas para conocerlo. Desde entonces, nos dice Reguillo, a la juventud se le analiza dentro de un marco comprensivo-interpretativo anclado en tres dimensiones: la capacidad activa de los sujetos, el lenguaje como constructor de realidades y la problematización constante de los supuestos del investigador. Con esta información, se ha podido comprender mejor a los jóvenes mexicanos, principalmente urbanos, de las dos últimas décadas.<sup>110</sup>

Aún cuando sabemos que existe una diversidad de formas de comportamiento juvenil, para Reguillo hay rasgos que les son comunes a todos los jóvenes dentro del contexto socio-político-histórico en que viven. En los años ochentas, los jóvenes de los sectores populares se caracterizaban por darle una importancia muy grande a su grupo de pares, era para ellos un cobijo donde las diferencias individuales se diluían para convertirse en un todo compacto, punto de salida y llegada de las visiones del mundo. En este sentido se justificaba la apropiación

---

<sup>109</sup> *Idem.*

<sup>110</sup> *Idem.*

territorial del barrio, que se convertía en *el tamaño del mundo*. La identidad colectiva distinguía fuertemente lo interior-propio de lo exterior-ajeno.<sup>111</sup>

Por su parte, los jóvenes de los sectores medios y altos, vivieron los ochentas como una década perdida. "Herederos del desencanto político, del descrédito de las grandes banderas, muchos de ellos cómplices involuntarios de relatos paralizantes, adoptaron *a posteriori* la denominación *Generación X*."<sup>112</sup>

Como veíamos, este concepto, que en principio sirvió para definir a los jóvenes acomodados de los países desarrollados, pronto permeó a los jóvenes de otras naciones incluidas las de bajo desarrollo como México. El nihilismo, el consumismo, la profunda depresión y su renuncia al futuro, incluso se convirtió, en un discurso para justificar el desinterés, la desarticulación y el desencanto de ciertos sectores medios.<sup>113</sup>

En los noventas, se acentuaron y consolidaron las tendencias políticas y sociales que ya existían desde la década anterior, es decir, "la mundialización de la cultura por vía de las industrias culturales, los medios de comunicación y las supertecnologías de información (Internet es el ejemplo más acabado, aunque no el único); el triunfo del nuevo profetismo globalizador y el discurso neoliberal montado sobre el adelgazamiento del Estado y sobre la exaltación del individualismo; el empobrecimiento creciente de grandes sectores de la población; descrédito y deslegitimización de las instancias y dispositivos tradicionales de representación y participación (especialmente los partidos políticos y los sindicatos)."<sup>114</sup>

Esta situación afectó a los jóvenes de fin de siglo en su percepción de la política, del espacio y del futuro, y a pesar de que existen diferencias importantes en la forma como asimilan y se manifiestan en este contexto, según la autora, los

---

<sup>111</sup> *Idem.*

<sup>112</sup> *Ibid.*, p. 38.

<sup>113</sup> *Idem.*

<sup>114</sup> *Ibid.*, p. 37.

jóvenes mexicanos de los noventas comparten las siguientes características: 1) poseen una conciencia globalizada, nada del mundo les es ajeno y están conectados por una red de interacción y consumo; 2) prefieren los pequeños espacios de la vida cotidiana para impulsar la transformación internacional; 3) tienen un respeto casi religioso por el individualismo, convirtiéndose cada uno en un individuo-mundo, el grupo ya no es un fin sino una mediación para sobrevivir dentro de la heterogeneidad; 4) seleccionan cuidadosamente las causas sociales en las que se involucran; y 5) el barrio y el territorio ya no son el epicentro del mundo.<sup>115</sup>

Es importante aclarar que las similitudes juveniles que señala la autora deja fuera a ciertos grupos, indígenas principalmente, que al no tener acceso a la modernidad y ser invisibles, no son considerados, pero existen y tienen sus propias formas de representación, poco estudiadas.

### **3. Para entender a la juventud**

Si bien no es consuelo, a pesar de los graves problemas que atraviesa la juventud por la falta de alternativas y el desencanto en que viven, en términos teóricos y metodológicos ha habido grandes avances. Y no sólo en el nivel mundial, sino en particular en países subdesarrollados como México. Estos avances en la comprensión de los jóvenes como sujetos sociales, tienen gran importancia, porque si permearan al resto de la sociedad, mucho se podría hacer no sólo *para ellos* sino *con ellos*.

La complejidad que ha tomado el desarrollo cultural de los jóvenes, ha provocado que los estudiosos del tema dejen a un lado las teorías esencialistas, cuya explicación de los comportamientos de la juventud se dan únicamente a partir de aspectos fisiológicos, *naturales*. Poco a poco, han ido ganando terreno las teorías que consideran a la juventud como una construcción sociocultural, por lo cual, no

---

<sup>115</sup> *Idem.*

se puede hablar de la existencia de *una cultura juvenil*, sino de *diversidad de culturas juveniles*.

Una posición vanguardista es la abanderada por Gabriel Medina Carrasco, quien enfatiza la necesidad de estudiar a la juventud, no desde las grandes plataformas teóricas, sino a través de un pensamiento inicialmente sin precedente teórico que analice al sujeto social a través de su especificidad. Según el autor, las grandes teorías no han podido dar una explicación lo suficientemente convincente sobre lo que sucede con la juventud.<sup>116</sup>

Bajo esta concepción, se ha podido avanzar en el conocimiento de las *culturas juveniles* no sólo de la actualidad, sino de las que existieron con anterioridad: rocanroleros, pachucos, cholos, hippies, yuppies, chavos banda, chavos fresas, tecno, etc. Esta especificidad ha permitido entender también que las *culturas juveniles son transitorias*, difícilmente podríamos volver a ver a aquellos jóvenes, hasta cierto punto ingenuos, de los sesentas y setentas, por ejemplo.

Asimismo, se ha avanzado al comprender que la juventud y por ende la adolescencia, no pueden más ser consideradas como etapas de transición encaminada a preparar a las personas para la adultez. Se han convertido en fases más de la vida y como tales deben asumirse.

Medina Carrasco lo enfatiza señalando que, en términos históricos, los jóvenes nunca han esperado llegar a la vida adulta para erigirse como sujetos sociales concretos, con necesidades específicas y experiencias sociales y subjetivas que los distinguen socio culturalmente del resto de la sociedad. Y esto último a pesar de que en determinadas ocasiones, dejen un rastro casi invisible, que no obstante llega hasta nuestros días, visto desde las instituciones sociales y estructuras simbólicas sobre las cuales se erige la sociedad. De esta manera, se entiende a la juventud como sujeto social activo, es decir, no sólo es influida por el contexto

---

<sup>116</sup> Medina, *op.cit.*, p. 9.

sociohistórico, sino que también influye en él.<sup>117</sup> Por eso, es importante señalar la situación casi esquizoide en la que se encuentran los adolescentes y jóvenes. Para Nauhardt, ellos viven en un *péndulo social*, esto es, según las reglas establecidas, son lo suficientemente adultos para algunas cosas pero para otras no.<sup>118</sup>

En la sexualidad por ejemplo, encontramos una posición social ambigua, principalmente hacia los adolescentes y púberes y sobre todo si permanecen en la escuela. Aunque se reconoce que están físicamente preparados para la reproducción, se les prohíbe -o aconseja, en el mejor de los casos- no tener relaciones coitales porque según, piensan los adultos no están lo suficientemente maduros para llevarlas a cabo con responsabilidad, sin considerar que se trata más bien de falta de educación sexual. Así como tienen capacidad para aprender las matemáticas o el español, pueden aprender de sexualidad responsable, la diferencia es moral, no fisiológica.

Es, entonces, la falta de reconocimiento (y respeto) de un estatus real a la etapa de la juventud, lo que ha provocado una serie de contradicciones, de las cuales se derivan situaciones problemáticas para los jóvenes y para la sociedad: el embarazo prenupcial adolescente, la drogadicción, la prostitución y pornografía infantil y juvenil, la delincuencia, la adquisición de Infecciones de Transmisión Sexual como el VIH/Sida, etc. El reconocimiento de los jóvenes como sujetos sociales activos y de sus derechos a tomar decisiones libres, responsables e informadas sobre su cuerpo y sus deseos eróticos, contribuirán a una construcción diferente de su relación con la sexualidad, la procreación y la salud.

---

<sup>117</sup> *Ibid.*, p.11.

<sup>118</sup> En Marcos Nauhardt, "Construcciones y representaciones. El péndulo social en la construcción social de la juventud". *Revista JOVENES*.

## Capítulo III

### La sexualidad adolescente ¿por qué un problema social?

En este capítulo presentaremos algunos de los aspectos físicos, psicológicos, sociales y culturales que intervienen en el complejo comportamiento sexual de los jóvenes y adolescentes. En los últimos años han surgido diversidad de estudios (biomédicos, psicológicos, demográficos, sociales, antropológicos) con la finalidad de entender la sexualidad adolescente, para lo cual se ha recurrido a información tanto de encuestas como de estudios a profundidad. La principal motivación ha sido la idea de que el ejercicio de sexual de los adolescentes puede traer básicamente dos consecuencias: el embarazo no deseado y la adquisición de ITS, principalmente el VIH/Sida. Aunque también investigados, son menos los trabajos que se plantean analizar los aspectos positivos de la sexualidad, como el placer, el enamoramiento, la querencia del propio cuerpo, del cuerpo de los demás, etc.

La información es cada vez más amplia y se puede tener una mejor idea, desde diferentes puntos de vista, sobre lo que sucede con los jóvenes, como sienten, piensan, actúan sexualmente dentro de un contexto social y cultural. Generalmente, la sexualidad adolescente es considerada un problema social debido a las dos posibles consecuencias que ya señalamos. Esto influye severamente en la actitud hacia los jóvenes y en la propia actitud de ellos. Se minimiza el derecho al placer e incluso algunas visiones exigen que ese derecho sea violado, pues propugnan como mejor solución la abstinencia. Posición que paradójicamente no ha sido del todo efectiva en evitar que los adolescentes sigan embarzándose o adquiriendo ITS, porque los chicos no dejan de ejercer su sexualidad. Desde mi punto de vista, lo que está en el fondo de esta posición es una necesidad de controlar la sexualidad adolescente, por moralismo y poder. Otras visiones plantean que, puesto que en la práctica los jóvenes continúan experimentando diversas formas de relacionarse sexualmente se debe intervenir para evitar las consecuencias negativas de sus acciones. Finalmente, aunque son minoritarias, existen posiciones que proponen considerar a los jóvenes como

sujetos sociales diversos, con derecho a acceder a información y a tomar decisiones libres y responsables sobre las cuestiones que les afectan directamente.

## **1. Sexualidad adolescente**

Desde el punto de vista fisiológico, el ser humano comienza su maduración sexual con la entrada a la pubertad. Este periodo (que generalmente coincide con el inicio del nivel secundario de escolaridad) consiste en una serie de cambios en el cuerpo humano, que se caracterizan por el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios (salida de vello, cambio de voz, crecimiento de los senos, menarca, espermaquia, etc), y el individuo se convierte en posible agente reproductor.

De acuerdo con las visiones médicas y psicológicas, el periodo también incluye cambios importantes en la conducta individual y social. Se producen transformaciones en la imagen que se tiene de sí mismo y se forman nuevos sentimientos y actitudes.<sup>119</sup> En los adolescentes, el deseo sexual aumenta considerablemente, con lo cual se crean una serie de mecanismos psicológicos y sociales para la atracción: cuidado de la apariencia física, desarrollo de destrezas y habilidades con la finalidad de impresionar, entre otros.

Desde el punto de vista sociocultural, como vimos en el capítulo 1, la sexualidad depende de la forma como cada sociedad la entiende, asimila y enseña. En el caso de los jóvenes mexicanos los estudios han encontrado que aunque hay algunas variaciones en el nivel subcultural, los jóvenes entre sí comparten un tipo de sexualidad fuertemente cargada de ignorancia, mitos, estigmas y diferenciación social. La principal de ellas, es la desigualdad entre lo femenino y lo masculino, entre lo que es válido para los hombres y lo que es para las mujeres.

En ellos, es bien vista la actividad sexual ya sea coital o no (incluso manejada como triunfo), el deseo y el placer. El caso de las mujeres es todo lo contrario,

---

<sup>119</sup> En Raúl Calixto, *Imagen y percepción de la educación de la sexualidad*.

aunque se reconoce que tiene deseos, placer y actividad sexual, el manifestarlo abiertamente, el no reprimirlo, el tener conocimiento sobre ello, está mal visto, sólo las "malas mujeres" lo hacen. Esta situación ha conducido a desarrollar alrededor de la sexualidad femenina una doble moral, que implica manejarse bajo la hipocresía y/o buscar mecanismos de valoración y legitimización a través de la maternidad y/o el matrimonio. Esta forma de valorar la sexualidad es limitante y provoca, entre otras cosas, además de una subordinación y discriminación hacia la mujer, una imposibilidad para crear mecanismos de prevención, no sólo de embarazos no deseados, sino también de ITS, en ambos sexos.

Para algunos autores, como Gabriela Rodríguez, es la visión que los jóvenes tienen de la sexualidad lo que limita la posible búsqueda de prevención. Uno de los principales límites, es de tipo religioso, ya que la Iglesia católica (la mayoría de los mexicanos han crecido, se han desarrollado y creen en el catolicismo) considera al acto sexual válido únicamente para la procreación, y con matrimonio de por medio. Si el tener relaciones sexuales antes de casarse es de por sí un pecado, al evitar la fecundación el pecado es doble.<sup>120</sup>

En este sentido, hay reticencia entre los jóvenes para usar métodos anticonceptivos en general, y los métodos locales como el condón, todavía son más rechazados. No sólo porque evitan el mandato supremo: la reproducción, sino porque al poner una barrera artificial es más evidente que van contra lo "natural", contra lo creado y mandado por Dios, contra el sexo natural. En el caso de los hombres, está relacionado con cobardía, pérdida de virilidad y fuerza, "ser hombre es no tener miedo y ser capaz de afrontar las consecuencias de las propias acciones, incluido el embarazo y el Sida."<sup>121</sup>

En el caso de las mujeres, el uso de anticonceptivos y condón se relaciona con la aceptación de su erotismo y placer sexual, sinónimo de promiscuidad y traición. Se vincula con la separación entre acto coital y reproducción. La posibilidad de ser

---

<sup>120</sup> Gabriela Rodríguez, *et. al*, "Mitos y dilemas de los jóvenes en tiempos de Sida". Bronfman, M. *et. al*. *Sida en México. Migración, adolescencia y género*, p. 105.

<sup>121</sup> *Ibid.*, p. 178.



dueñas de su propia sexualidad no es bien vista por los hombres, pero tampoco por ellas mismas. Por esa razón cultural es preferible si se tienen relaciones sexuales quedar embarazada, al menos así, el hecho de ser madre supera el pecado cometido. Además, debido a que las mujeres tienen como función principal cuidar de los otros cuidarse a sí misma es interpretado como egoísmo. Es remota la aceptación social de una sexualidad activa e individual, pero lo es más cuidarse para evitar un embarazo o infección. Y sobre todo ésta última, ya que, al menos cuando se realizó el estudio (principios de los noventa), la preocupación fundamental de las jóvenes era hacia el embarazo. La posibilidad de adquirir alguna ITS o se negaba o se consideraba bastante remota.<sup>122</sup>

Aunado a esto, se ha encontrado que, independientemente del contexto social, predomina la creencia de que las personas se contagian por promiscuidad, homosexualidad, bisexualidad, prostitución o drogadicción, y si el individuo no se ubica en ninguna de esas categorías, no tiene por qué contagiarse, es un castigo de Dios a los inmorales.<sup>123</sup> Las personas que comparten esta creencia cometen el error de considerar riesgoso no la práctica, sino a la persona.

Esta situación ha provocado que el mayor número de infectados por VIH/Sida se de entre los jóvenes de 25 a 34 años, convirtiéndose en la cuarta causa de muerte masculina en esas edades y la séptima en el caso de las mujeres.<sup>124</sup> Como la manifestación del Sida tarda entre 5 y diez años, se deduce fácilmente que muchos de quienes fallecen en esas edades adquirieron el VIH en la adolescencia.

## **2. Infecciones de Transmisión Sexual (ITS)**

Como mencionamos más arriba, dos de las posibles consecuencias del acto coital que se han convertido en los principales argumentos para intervenir y regular (controlar) la sexualidad adolescente, son la adquisición de ITS, sobre todo el

---

<sup>122</sup> *Idem.*

<sup>123</sup> En M. Flores y R. Díaz-Loving, "Actitudes hacia la salud, enfermedad y Sida". *Psicología Social en México.*

<sup>124</sup> En CONASIDA, *Epidemiología del VIH/Sida en México en el año 2003.*

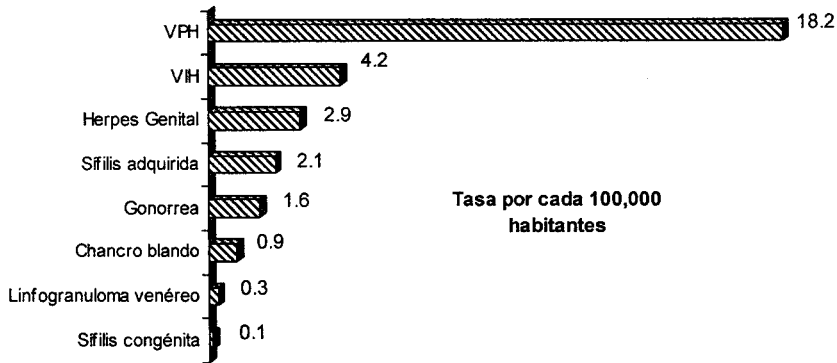
VIH/Sida, y el embarazo adolescente no deseado. Esta situación ha provocado grandes polémicas y varias posiciones al respecto, aunque hay dos básicamente encontradas.

Por un lado, están quienes creen que la solución es evitar que los adolescentes (principalmente las mujeres y aunque con mayor permisividad también los hombres) tengan relaciones sexuales antes de la unión conyugal. Las medidas para promover la abstinencia pueden ser desde las más sutiles hasta las más coercitivas. Tenemos, entonces, a quienes utilizan argumentos religiosos (la culpa, el pecado, la moral), los que utilizan la ignorancia (no hay que informar sobre sexualidad para no despertar la curiosidad), quienes utilizan los temores de salud (espantar a través del posible contagio de ITS) o una conjunción de ellas.

Por otro lado, están quienes prefieren proponer que, independientemente de que tengan o no relaciones sexuales prenupciales en la adolescencia, considerando que el deseo sexual es fuerte (por los cambios hormonales) y su ejercicio un derecho humano, es preferible educar en la prevención, haciendo uso de anticonceptivos y condón. Posición que se ha topado con barreras tanto culturales (la moral cristiana que ve a la sexualidad por placer como una perversión) como políticas (los intereses de la Iglesia y los sectores más tradicionales que hacen de la moralidad cristiana su campo de poder). Estas posiciones impiden, más que el conocimiento, el uso real de métodos para la anticoncepción y, sobre todo, del condón, principal medio para evitar la adquisición de ITS.

En este trabajo, le damos mayor énfasis a las ITS por lo mortal que han llegado a ser, en particular el VIH/Sida y en menor medida el Virus del Papiloma Humano (VPH), porque existe menos conciencia, información y en general prevención de las ITSs que del embarazo y porque se cuestiona mucho que el embarazo prenupcial adolescente sea realmente un problema social.

**Grafica 1**  
**Tasa de Incidencia de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS),**  
**2003**



Fuente: CONASIDA. *Panorama Epidemiológico del VIH/Sida e ITS en México*, 31 de diciembre de 2003. Página WEB.  
 Nota: Debido a que en el cuadro de Incidencia de ITS por entidad federativa, 2003, no aparece el VIH, el cálculo de su tasa se hizo con información aportada en otros cuadros del mismo documento (fuente arriba señalada) y de las proyecciones de población de CONAPO para 2003.

Según información de CONASIDA respecto a las ITS (que desgraciadamente no está separada por sexo), para el año 2003, el Virus del Papiloma Humano (VPH) fue la infección de mayor incidencia, reportándose 18.2 casos por cada 100, 000 habitantes. Como puede verse en la Grafica 1, le sigue el VIH (4.2), el herpes genital (2.9), la sífilis adquirida (2.1) y la gonorrea (1.6).<sup>125</sup>

Es, entonces, el Virus del Papiloma Humano —algunos subtipos del cual pueden desarrollar los cánceres cérvico-uterinos, una de las principales causas de muerte de mujeres—, la infección de transmisión sexual de mayor incidencia en nuestro país, bastante más elevada en comparación con el resto de las ITS incluyendo al VIH, que es tres veces menor.

Sin embargo, es el VIH/Sida quien causa mayor alarma y atención, porque aunque algunos tipos de VPH pueden derivarse en cáncer cervical, el cáncer es prevenible, tratable y curable, a diferencia del Sida que si bien puede prevenirse

<sup>125</sup> En CONASIDA, *Panorama Epidemiológico del VIH/Sida e ITS en México*.

(usando condón), tratarse (hasta cierto punto con antirretrovirales) no puede curarse (al menos hasta la fecha). La infección por VIH se ha convertido en un verdadero problema social, no sólo por su carácter pandémico, sino por la cantidad de prejuicios que giran a su alrededor y por la ineficiencia con la que las autoridades tratan la prevención en países como México. No es, entonces, la sexualidad propiamente la que provoca ese problema de salud, sino la forma como la sociedad lo dimensiona y maneja.

### 3. VIH/Sida

Según cifras actualizadas obtenidas en la página Web de CONASIDA, México ocupa el lugar 77 de prevalencia de Sida en adultos en el mundo y el 23 dentro de América Latina y el Caribe.<sup>126</sup>

En nuestro país, desde inicios de la epidemia (1983) a noviembre de 2005, se han registrado 98,933 casos acumulados de VIH/Sida y se estima que existen alrededor de 182 mil personas con el virus. En este año se registraron 4,965 casos nuevos.<sup>127</sup>

La epidemia se expande básicamente por relaciones sexuales sin protección, y el sexo masculino así como el grupo de edad de 25 a 34 años han sido los más afectados.

En el 37.8% de los casos de personas con VIH o Sida se desconoce la forma de transmisión. Del restante 62.2%, el 92.2% adquirió la infección por vía sexual, siendo transmitida tanto en relaciones de hombres que tienen sexo con otros hombres (47.7%) como en relaciones heterosexuales (44.5%), como podemos ver la diferencia por tipo de comportamiento sexual es muy pequeña.<sup>128</sup>

---

<sup>126</sup> En CONASIDA, *El Sida en cifras, 2005*.

<sup>127</sup> *Idem.*

<sup>128</sup> *Idem.*

El 5.3% se infectó por vía sanguínea, el 2.2% por vía perinatal y el 0.3% representa la categoría hombres que tienen sexo con otros hombres y también utilizan drogas intravenosas.

Actualmente existe una relación hombre/mujer de 5 a 1, el 83.3% de los que han adquirido el virus son hombres y el 16.7% son mujeres. Es importante señalar que la relación hombre/mujer por grupos de edad tiene variantes, mientras en los niños es aproximadamente de uno a uno, a partir de los 15 años cambia manteniéndose con ligeras variantes en la relación que habíamos señalado.<sup>129</sup>

Si bien el 78% de los infectados tiene entre 15 y 44 años,<sup>130</sup> el grupo de edad de 25 a 34 años es el más afectado. En el nivel nacional, el Sida ocupa el lugar 16 dentro de las causas de muerte con una tasa de 4.3 por cada 100,000 habitantes, para el grupo de edad de 25 a 34 años constituye la cuarta causa entre los hombres y la séptima entre las mujeres. En el caso de los hombres de 25 a 34 años, en un periodo de 10 años, 1988 a 1998, la tasa de mortalidad por Sida aumentó 437.5%, pasando de 3.2 defunciones por cada 100,000 habitantes en 1988 a 17.2 en 1998. En el caso de las mujeres con esas edades, su crecimiento fue de 600%, pasando de 0.4 a 2.8 muertes por cada 100,000 habitantes.<sup>131</sup>

Al revisar esta información podemos deducir que una gran parte de las personas dentro del grupo más afectado, se infectaron durante la adolescencia, en sus primeras relaciones sexuales. Los motivos para infectarse en esta etapa de la vida son: falta de información, de cuidado y de prevención, que confluyen en una práctica: no haber usado condón en sus relaciones sexuales.

En los siguientes apartados ofreceremos resultados de algunas investigaciones que de una u otra manera han estudiado aspectos que intervienen directa o indirectamente en la prevención.

---

<sup>129</sup> *Idem*

<sup>130</sup> *Idem.*

<sup>131</sup> En CONASIDA, *Epidemiología del VIH/Sida en México en el año 2003.*

### 3.1. Fuentes de información sobre sexualidad y VIH/Sida

El tipo de fuente de información es muy importante porque proporciona los elementos básicos para el conocimiento de determinado tema. En el caso de cuestiones tan cargadas de moral como la sexualidad y el VIH/Sida, es vital diferenciar, por ejemplo, los mitos de la ciencia. Sin embargo, hay sociedades como la nuestra, donde generalmente predominan los primeros sobre la segunda, ejerciendo gran influencia en las posiciones y actitudes sexuales.

Las fuentes que proveen a los adolescentes de información sobre sexualidad y Sida son principalmente la familia y la escuela. Cuanto más chicos son mayor es la influencia familiar y conforme crecen la extrafamiliar. Estos resultados obtenidos en una encuesta realizada a estudiantes de bachillerato, muestran también que la fuente de información es predominantemente genérica, es decir, los de sexo masculino se informan más con el padre, sus maestros y amigos, mientras las personas del sexo femenino se informan con la madre, las maestras y las amigas.<sup>132</sup> Los mismos resultados obtuve en la encuesta que realicé a jóvenes de secundaria.

Algunas de las fuentes de información que al parecer tienen una influencia más positiva son los profesores y los periódicos. En un estudio realizado con jóvenes universitarios se encontró que quienes tenían mayor disponibilidad para cambiar su conducta sexual y protegerse del VIH, también eran quienes en mayor proporción sabían que es una enfermedad incurable y tenían como principal fuente de información a los periódicos.<sup>133</sup> En la encuesta que yo realicé, también los libros resultaron ser de las influencias más positivas.

Por otra parte, se ha demostrado que la existencia de campañas de información a través de medios masivos es un aspecto positivo para la educación en

---

<sup>132</sup> En CONAPO, *Encuesta Nacional sobre sexualidad y familia en jóvenes...*; y Ramiro Caballero, *Construcción social del riesgo sexual del VIH/Sida...*

<sup>133</sup> En Y. Martínez, et. al., "Medios de comunicación masiva..."; y Ramiro Caballero y Paulina Uribe, "Factores de riesgo sexual de infección..."

prevención.<sup>134</sup> Sin embargo, también queda claro, que el acceso a la información es diferencial por sexo y nivel socioeconómico. Los hombres y los estratos altos siempre tienen mayores posibilidades de estar informados.<sup>135</sup>

### 3.2. Conocimiento sobre VIH/Sida

Las evaluaciones realizadas a diferentes grupos poblacionales sobre su conocimiento del VIH/Sida señalan que la mayoría tiene idea de lo que es la infección, sin embargo, su información es deficiente, sobre todo respecto a: 1) las posibles formas de transmisión, es decir, la creencia de que puede haber infección por asistir a clínicas, baños públicos, por piquete de mosquito y por compartir platos y cubiertos; 2) el uso correcto del condón; y 3) la diferencia conceptual entre VIH y Sida.<sup>136</sup>

Además, es importante agregar que las diferencias sociales generan desigualdades preocupantes. Los varones, los estratos socioeconómicos altos y los grupos de mayor nivel de instrucción (es decir minorías) presentan las mejores evaluaciones.<sup>137</sup> Esta segregación, por tanto, añade a la desigualdad social de por sí existente, más granos de arena, convirtiendo a la infección en un problema grave de salud pública.

### 3.3. Comunicación sobre sexualidad y VIH/Sida

Otro aspecto estudiado ha sido la relación entre padres e hijos y se ha encontrado que la forma como ésta se establece puede influir en las conductas sexuales de los adolescentes. Respecto al inicio de las relaciones sexuales, hasta cierto punto es lógico encontrar, debido a nuestra cultura, que en el caso de las mujeres la existencia de comunicación con la madre sea un factor de contención del debut

---

<sup>134</sup> En J. Izazola, *et. al.*, "Conocimientos, actitudes y prácticas relacionadas..."

<sup>135</sup> En Ramiro Caballero y Paulina Uribe, "Factores de riesgo sexual de infección..."

<sup>136</sup> En G. Villagrán, *et. al.*, "Patrón de conducta sexual, uso de condón..."; y Ramiro Caballero y A. Villaseñor, "Subculturas sexuales y grado de riesgo de adquisición del VIH..."

<sup>137</sup> En Ramiro Caballero y A. Villaseñor, "Subculturas sexuales y grado de riesgo de adquisición del VIH..."

sexual,<sup>138</sup> mientras que en el caso de los varones la relación padre-hijo genere un inicio más temprano.<sup>139</sup> Lo que no es tan lógico, es encontrar que una vez iniciada la vida sexual aparezca una especie de alejamiento de los hijos de ambos sexos de la madre. Pero aún así, los estudios muestran que los adolescentes más preocupados por infectarse del VIH recurren a ella, sobre todo en el caso de las mujeres y en población estudiante.<sup>140</sup> Esta situación puede llegar a ser positiva siempre y cuando la madre esté bien orientada.

Pero también es importante señalar que el intercambio es bajo, siendo poco más frecuente entre la madre y la hija. Los principales motivos de esa escasa comunicación son la falta de confianza, la falta de tiempo, la poca información de los padres y las barreras culturales.<sup>141</sup> Por lo tanto muchas veces los jóvenes prefieren recurrir a los amigos.<sup>142</sup> En el área rural, la resistencia es todavía mayor y al contrario de lo que sucede en las urbes, hay más impedimentos, básicamente por prejuicios religiosos, para que, sobre todo madre e hija tengan una buena comunicación.<sup>143</sup>

Respecto a la comunicación de los jóvenes con otros jóvenes, es notoria la diferencia que resulta dependiendo del sexo. En principio, los hombres hablan más entre sí sobre sexualidad que las mujeres, y su comunicación es un factor que contribuye al inicio de las relaciones coitales. En el caso de ellas, la influencia de las amigas no es clara en este sentido pues pueden tanto fomentar como contener el debut.<sup>144</sup>

#### 3.4. *Uso de anticonceptivos y condón*

Como el uso del condón va de la mano del uso de anticonceptivos, es importante analizarlos en conjunto. Las estadísticas muestran que si bien éste último comportamiento es bajo entre los jóvenes, respecto al condón lo es todavía más.

---

<sup>138</sup> En S. Pick, *et. al.*, "Estudio comparativo de adolescentes..."

<sup>139</sup> En P. Andrade, *et. al.*, "Comunicación con los padres y su..."

<sup>140</sup> *Idem.*

<sup>141</sup> En M. Givaudan, *et. al.*, "Strengthening parent/child communication..."

<sup>142</sup> En B. Ramírez, (coord.), *Detección de las principales características de salud mental...*

<sup>143</sup> En X. Castañeda, *et. al.*, *Los adolescentes y el conocimiento de ETS en comunidades rurales de Morelos.*



Según una encuesta realizada en 1988 a jóvenes (15-24 años) de la Ciudad de México (ECRAMM), el 35.8% de las mujeres y el 32.8% de los hombres sexualmente activos había usado algún método anticonceptivo durante la primera relación sexual, siendo el ritmo (37.2% hombres y 36.2% mujeres) y el retiro (19.5% hombres y 30.9% mujeres) los principales en ambos sexos, es decir, métodos con alto grado de falla. El condón, estaba en tercer lugar en el caso de los hombres (17.6%) y en los últimos lugares en el de las mujeres (2.8%).<sup>145</sup>

Y aunque la situación mejoraba respecto del uso de anticonceptivos en la última relación sexual (71.8% hombres y el 68.2% mujeres), el del condón incluso disminuía, sólo el 15.7% de los hombres y el 1.8% de las mujeres lo mencionó.<sup>146</sup> Es cierto que en esa época, entre la población heterosexual, no había tanta alarma por el VIH/Sida pues se creía, de manera errada, que era asunto de homosexuales, bisexuales o promiscuos. Esto provocó una especie de despreocupación, de sentirse ajeno a la posibilidad, porque la creencia de "a mí no me pasa pues no soy gay ni promiscuo", establecía una falta de cuidado, que incluso hasta la fecha, con la ayuda de la posición más retrógrada pero poderosa de la sociedad, aún continúa.

Años más tarde, el uso del condón al parecer mejoró, al menos en el caso de los hombres. Entre 1992 y 1993, se aplicó una encuesta exclusivamente a varones, también, de la Ciudad de México, cuyo objetivo principal era conocer su comportamiento sexual (heterosexual, homosexual y bisexual), el uso de condón y la cultura de prevención. A pesar de que la utilización del condón presentó niveles altos sobre todo entre los jóvenes (mientras el 19.5% de los usuarios de métodos anticonceptivos recurrieron al condón, los adolescentes lo hicieron en el 44.4% de los casos), es importante decir que quienes señalaron utilizarlo específicamente para evitar la transmisión del VIH, fueron muy pocos (4.3%), la mayoría pensó en evitar un embarazo (47.9%) o evitar en general una ITS (47.1%). En el caso de los adolescentes, aunque la razón de uso del condón aumenta respecto a evitar ITS

---

<sup>144</sup> En Gabriela Rodríguez, "Sexualidad juvenil". Pérez, Antonio coord. *Jóvenes: una evaluación del conocimiento...*

<sup>145</sup> En Dirección General de Planificación Familiar, *Informe de la encuesta sobre el comportamiento reproductivo de los adolescentes...*

<sup>146</sup> *Idem.*

(59.3%), disminuye en relación a VIH (3.9%) y también al embarazo (36.8%).<sup>147</sup> Esto significa, por un lado, que no se ubicaba al virus de inmunodeficiencia humana como una ITS y, por otro, que independientemente de eso, había poca conciencia de la necesidad de protegerse específicamente de él. De cualquier manera el uso en sí mismo representa un avance.

En la ENCOPLAF (Encuesta sobre Comunicación en Planificación Familiar, 1996),<sup>148</sup> se encontró también un alto uso del condón entre los varones, no sólo respecto a los alguna vez usuarios de métodos anticonceptivos (87.3%) sino también entre los usuarios actuales (62.4%), convirtiéndose en el método más utilizado.<sup>149</sup>

En una de las últimas encuestas realizadas a jóvenes de 15 a 29 años (Encuesta Nacional de la Juventud, ENJ 2000), donde desgraciadamente parte de la información no es presentada por grupos de edad, se encontró también un alto uso del condón entre hombres (75.2%), apareciendo nuevamente, como el método más utilizado.<sup>150</sup>

La prevalencia de un uso mayoritario del condón entre la población joven varonil puede ser un buen indicador, sin embargo, todavía falta mucho por avanzar sobre todo para ampliar el abanico de usuarios, pues según la ENCOPLAF, sólo el 54.3% de los adolescentes que habían tenido relaciones sexuales en el último mes eran usuarios de algún método anticonceptivo. También está documentado que la constancia en el uso muchas veces falla, es decir, alguna veces lo usan y otras no.<sup>151</sup>

---

<sup>147</sup> En CONASIDA, *Comportamiento sexual en la Cd. de México 1992-1993*.

<sup>148</sup> Debido a que, por lo general, no hay información sobre los hombres en las encuestas de fecundidad, y la que existe para las mujeres muchas veces se publica agregando las edades en grupos amplios, es difícil conocer el comportamiento de los y las adolescentes en algunos aspectos. Por esa razón, buscamos una base de datos que contará con información para ambos sexos, para el grupo de edad de 15 a 19 años y que fuera lo más representativa posible del país. La Encuesta sobre Comunicación en Planificación Familiar (ENCOPLAF 1996) tiene las dos primeras ventajas y sólo parcialmente la última, es decir, no es a nivel nacional pues se aplicó nada más en nueve estados.

<sup>149</sup> En CONASIDA, *Comportamiento sexual en la Cd. de México 1992-1993*.

<sup>150</sup> En Instituto Mexicano de la Juventud: Centro de investigación y estudios sobre la juventud. *Jóvenes mexicanos del siglo XXI (disco compacto): Encuesta Nacional de Juventud, 2002*.

<sup>151</sup> En Szasz, *op. cit.*

El caso de las mujeres, a pesar de ser mayor el porcentaje de uso de anticonceptivos, es menor en cuanto al uso del condón. Como la principal intención de los programas gubernamentales de anticoncepción ha sido la disminución de la fecundidad, del número de embarazos por mujer, son otros los métodos que se priorizan: el DIU, los métodos definitivos y los hormonales, y no el condón. En las políticas gubernamentales hay una peligrosa separación entre prevención de embarazos y de ITS, peligrosa sobre todo porque el VIH/Sida es mortal y eventualmente algunos subtipos del Virus del Papiloma Humano (VPH) pueden llegar a provocar un cáncer cérvico-uterino, que si no se atiende, también puede causar la muerte.<sup>152</sup> Ambas forman parte de la salud reproductiva.

La información respecto al comportamiento reproductivo y anticonceptivo de las mujeres es amplia, sin embargo, la publicación de los resultados de las encuestas de fecundidad, que tienen la gran ventaja de ser nacionales, presenta poca información desagregada para la población adolescente, principalmente cuando se trata del tipo de método. En parte, porque muchas adolescentes dicen que no han tenido relaciones sexuales y, en parte, porque una proporción muy amplia es soltera.<sup>153</sup>

De cualquier forma, es importante señalar que existe una clara evolución de la anticoncepción para el conjunto de mujeres mexicanas en unión. Mientras en 1976 había 30.2% de usuarias, en 1997 aumentó a 68.4%; y aunque la población adolescente usuaria unida también aumentó, incluso en mayor proporción, pasando de 14.2% a 45%,<sup>154</sup> su porcentaje de uso es inferior al de los otros grupos de edad, debido posiblemente, al comportamiento cultural que propicia la estrecha vinculación entre el inicio de la vida sexual, la vida conyugal y la concepción.

---

<sup>152</sup> Se calcula que en México, cada día mueren 16 mujeres a causa del cáncer cervico-uterino, a su vez provocado por el Virus del Papiloma Humano.

<sup>153</sup> Las encuestas de fecundidad priorizan el análisis de las mujeres con mayor exposición al riesgo de concebir, es decir, las que están en edad fértil (15-49 años) y las unidas conyugalmente. Según la ENADID '97, el 84.4% de las mujeres de 15 a 19 años son solteras.

<sup>154</sup> En CONAPO, *Encuesta de Comunicación en Planificación Familiar*; e INEGI, *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 1997 (disco compacto)*.

Por esa razón, es importante destacar que en el caso de las solteras la situación es al revés, es decir, según la ENADID '97, el 16.4% de las adolescentes (15-19 años) no unidas usaba métodos anticonceptivos, porcentaje superior al resto de los grupos de edad con excepción del de 45-49 años (18.3%). Esta información, nos hace pensar que existe un grupo pequeño pero significativo de mujeres en las nuevas generaciones, que está dando un paso importante para separar la sexualidad de la reproducción, lo cual implica una mayor apropiación del cuerpo y, por supuesto, cierta ruptura con visiones tradicionales que ven a la mujer exclusivamente como *ser* para otros.

Respecto al tipo de método, podemos ver que a pesar de que ahora se utilizan más los modernos que los tradicionales, el condón (perteneciente al primer grupo), sigue estando en los últimos lugares, sólo el 5.5% de las usuarias señaló recurrir a él en la ENADID '97. En la actualidad los métodos más utilizados son los definitivos (salpingoclasia y vasectomía) 46.5%, después el DIU 20.8% y luego los hormonales (pastillas e inyecciones) 14.6%.<sup>155</sup>

Sin embargo, encontramos que al igual que los hombres, el mayor uso del condón se da entre las jóvenes. A pesar de que la ENADID al publicar sus resultados colocó en un mismo grupo al preservativo, los espermaticidas y el diafragma, y juntó a las adolescentes con las jóvenes de 20 a 24 años, el 8.8% de las usuarias actuales de 15 a 24 años recurrió al grupo de métodos donde se ubicó al condón, representando el porcentaje más alto en comparación a los otros grupos de edad. De esta manera, resulta que alrededor de la cuarta parte de usuarias actuales de este grupo de métodos, tiene entre 15 y 24 años, otra cuarta parte de 25 a 29 años y posteriormente el porcentaje se reduce conforme aumenta la edad. El método más utilizado entre las chicas de 15 a 24 años es el DIU (42%), le siguen las pastillas (15.8%) y las inyecciones (9.7%).<sup>156</sup>

Por otra parte, es interesante hacer notar, que la preferencia por el grupo del condón es mayor entre las solteras (16%),<sup>157</sup> convirtiéndose en el tercer método

---

<sup>155</sup> INEGI, *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 1997 (disco compacto)*.

<sup>156</sup> *Idem*.

<sup>157</sup> Es importante destacar este dato debido a que, según la ENADID '97, la mayoría de las solteras (59.5%), tiene menos de 20 años.

por debajo del DIU y los definitivos, porcentaje que contrasta con el de las usuarias unidas o separadas (5.5% y 2.8%, respectivamente). Pero todavía es mayor su uso entre las mujeres que no tienen hijos independientemente del estado civil, llegando al 25% y convirtiéndose en el segundo método, ligeramente por debajo de las pastillas (26%).

La ENCOPLAF (1996), que como señalamos más arriba tiene la ventaja de obtener información para las adolescentes (15 a 19 años), capta un porcentaje muy bajo de uso del condón. A pesar de que el 43.6% de las adolescentes que había tenido relaciones sexuales era usuaria actual de métodos anticonceptivos, sólo el 8.2% recurría al condón, siendo el retiro (25.8%) y el DIU (24%) las técnicas más utilizadas, seguidas de las hormonales (pastillas 21.7% e inyecciones 12.8%).

En la Encuesta Nacional de la Juventud (ENJ, 2000), llama la atención que la cuarta parte de la población femenil joven (en este caso de 15 a 29 años) usa condón, alcanzando un honroso segundo lugar sólo abajo del DIU (35%). Si el resultado de esta encuesta es correcto, sería una situación bastante positiva, reflejo de un cambio cultural que puede ayudar a evitar no sólo el VIH, sino también ayudar parcialmente a evitar la alta incidencia de Virus de Papiloma Humano que, indirectamente, cobra muchas víctimas entre las mujeres mexicanas.

Como vemos, la situación de uso del condón en las relaciones sexuales de los jóvenes todavía deja mucho que desear, sobre todo en el caso de las mujeres. Y aunque es mayor entre los solteros y entre quienes no tienen hijos, parece haber un cambio de actitud, lento, pero que comienza a notarse en las estadísticas, es decir, suficientemente significativo.

### *3.5. Indicios de cambio de actitud*

El cambio de actitud y comportamiento hacia la prevención también ha sido estudiado en el nivel más específico. Se ha encontrado, en jóvenes

preparatorianos, que la existencia de temor a la transmisión de alguna ITS provoca una actitud de cambio en la conducta sexual desprotegida; en contextos universitarios, se presentó que la mayoría de los jóvenes usuarios de anticonceptivos en general, son más propensos a usar el condón constantemente y a cambiar su conducta sexual para evitar el contagio por VIH.<sup>158</sup>

El cambio cultural para un mayor uso del condón es bastante complejo, pues los estudios indican que no es suficiente conocer sobre VIH/Sida y la forma de prevenirlo, para conducirse de manera preventiva.<sup>159</sup>

En la investigación sobre jóvenes universitarios, se encontró que la decisión de usar condón con la pareja regular cambia y es más compleja que con la ocasional. Según Caballero y Uribe, en el caso de la primera, la frecuencia tiende a ser mayor si llegan a considerar que su uso hace las relaciones más placenteras, si la edad de debut sexual es tardía, si el costo de los condones no es muy alto, si la pareja lo pide, si creen que también es apropiado usarlo con la pareja habitual y no sólo con las ocasionales y si su religión no se lo impide. Intervienen, entonces factores de interacción afectiva, de hedonismo, morales, económicos, de género y de experiencia sexual.<sup>160</sup> En el caso de uso con parejas ocasionales, la frecuencia aumentará con base en las creencias sobre el placer en el acto coital y la pérdida de erección en el varón.<sup>161</sup> Es decir, factores que se relacionan más con el hedonismo y la respuesta sexual.<sup>162</sup>

#### 4. Reflexiones finales

Como pudimos ver a través de este capítulo y el anterior, el problema de la falta de prevención no sólo de embarazos sino sobre todo de ITS en los adolescentes, tiene que ver básicamente con la conjunción de una concepción cultural y una

---

<sup>158</sup> L. Alfaro, *et. al.*, "Actitudes y conocimientos hacia la sexualidad..."

<sup>159</sup> En Ramiro Caballero y Paulina Uribe, "Factores de riesgo sexual de infección..."

<sup>160</sup> En Villagrán, *op. cit.*; y Ramiro Caballero y Paulina Uribe, "Factores de riesgo sexual de infección..."

<sup>161</sup> Ramiro Caballero y Paulina Uribe, "Factores de riesgo sexual de infección del VIH/SIDA entre jóvenes..."

<sup>162</sup> En Villagrán, *op. cit.*; y Ramiro Caballero y Paulina Uribe, "Factores de riesgo sexual de infección..."

concepción de lo que significa ser adolescente en la sociedad moderna y posmoderna mexicana.

En esta sociedad, al igual que en otras, se ve al adolescente como incapacitado para reflexionar y actuar maduramente en algunas cuestiones, entre ellas, la sexualidad. Ésta, es tomada en cuenta, básicamente, cuando aparecen dos de las posibles consecuencias: el embarazo no deseado y las ITS, y se minimiza su aspecto positivo, es decir, lo que la práctica sexual ofrece al ser humano para su disfrute, crecimiento y maduración. Finalmente es la experiencia lo que permite control y dominio de determinada situación. En el momento que la sexualidad es negada, se impide conocer, adoptar y generar las herramientas necesarias para la prevención, lo cual convierte a la sexualidad adolescente en un problema social.

En este proceso, un papel importantísimo lo juega la educación sexual, entendiéndola en su concepción más amplia, es decir, todo lo que la sociedad enseña al respecto a cualquier persona desde que nace. Lo cual implica un conjunto de enseñanzas que se han dividido básicamente en: informales (lo que se aprende con la familia, los amigos, los medios de comunicación, es decir en la vida cotidiana), que en nuestro país es más fuerte y determinante, y que ya fue abordado en éste y en el primer capítulo; y la formal (lo que se aprende en la escuela u otras instituciones). Esta última podría transformar la concepción retrógrada que amplios sectores de la sociedad tienen, si su enseñanza fuera integral, es decir, si se lograra ver la sexualidad como una construcción social. Sin embargo, éstas no son las características que predominan en la educación formal sobre el tema en nuestro país, como veremos en el siguiente capítulo.

## Capítulo IV

### Educación Sexual en México

Como vimos en el capítulo anterior, una medida importante para resolver el problema de la prevención de ITS es el uso del condón. Sin embargo, existen barreras culturales que impiden la generalización de esta acción, por lo que es necesario iniciar transformaciones a través de una educación sexual que apunte hacia los aspectos culturales. La tarea es difícil, principalmente por la evolución que ha tenido la educación sexual en nuestro país.

Por educación sexual entendemos la forma como la sociedad, a través de la cultura, enseña a sus miembros la manera de ver, percibir y ejercer los deseos y prácticas eróticas. Según Raúl Calixto existen tres tipos de educación sexual: la formal, la no formal y la informal. La primera se refiere a un cuerpo sistematizado de conocimiento que se otorga principalmente en las escuelas como parte del plan de estudios. La educación sexual que también de manera sistemática se imparte en otras instituciones públicas y por organizaciones no gubernamentales es la no formal. Y la educación sexual informal es la que se adquiere a través de toda la serie de mensajes directos e indirectos que ofrece el resto de la sociedad, es decir, en la casa, con los amigos, los medios de comunicación, los lugares de diversión, la literatura; es aquella que de manera directa o indirecta (subjetiva e inconsciente) complementa la concepción que se tiene de la sexualidad.<sup>163</sup>

En las siguientes páginas haremos un pequeño recuento de los intentos por impartir educación sexual en el nivel formal en México, los obstáculos que se han presentado, y las alternativas que surgieron, sobre todo de organismos no gubernamentales, a consecuencia de esos obstáculos y de las necesidades sociales.

---

<sup>163</sup> En Calixto, *op. cit.*



## 1. Antecedentes

El impartir educación sexual formal empieza a verse como una necesidad hasta principios del siglo XX. Haverlock Ellis es considerado el pionero pues antes de él nadie había señalado la importancia de proporcionar este tipo de enseñanza.<sup>164</sup>

En México los antecedentes datan de 1912-13, periodo en el cual se intenta por primera vez transmitir información planificada sobre la sexualidad en la Universidad Popular Mexicana. Sin embargo, los cursos impartidos se limitaban sólo a algunos aspectos como enfermedades de transmisión sexual, salud materno infantil y puericultura.

Durante la Revolución se dan los primeros intentos oficiales por establecer programas de educación sexual bajo los vientos de las ideas progresistas. En 1916, el gobierno de Yucatán con Salvador de Alvarado al frente, realiza el *Primer Congreso Feminista de la República Mexicana*. En él es obvia la necesidad que las mujeres tenían de conocer sobre su sexualidad. Martínez Roaro señala que a partir de entonces las reivindicaciones feministas y la necesidad de implementar programas de educación sexual fueron de la mano.<sup>165</sup>

Como parte de las conclusiones de este congreso se señala que a la mujer hay que ofrecerle conocimientos sobre su naturaleza y la de los fenómenos que en ella tienen lugar. Proporcionar esos conocimientos es competencia de las escuelas primarias superiores, las normales y las secundarias, cuando exista la seguridad de que la mujer está en facultad de concebir.<sup>166</sup>

En 1922, Carrillo Puerto, quien había llegado a la gubernatura de Yucatán con el apoyo del Partido Socialista del Sureste, propone una nueva ley de divorcio y publica un folleto de la pionera en planificación familiar Margaret Sanger, *La*

---

<sup>164</sup> Ester Corona, "Resquicios en las puertas: la educación sexual en México en el siglo XX". *Antología de la Sexualidad Humana*, Tomo III, p. 684.

<sup>165</sup> En Marcela Martínez Roaro, *Delitos sexuales: Sexualidad y derecho*.

<sup>166</sup> Corona, *op. cit.*, p.685

*Regulación de la Natalidad o la Brújula del Hogar.* En él se ofrece información sobre el uso de los métodos anticonceptivos que existían en la época: el irrigador, el supositorio vaginal, el condón, el pesario y la esponja. Además se crean dos clínicas que ofrecen servicios de control natal, una para las prostitutas y otra para el resto de las mujeres. Por ese entonces surge también la Liga Feminista de Yucatán, que impartía a mujeres pobres pláticas sobre la anticoncepción, el cuidado de los niños y la higiene. Esta situación, sin paralelo en el país, generó una gran oposición por parte de los grupos conservadores de la época. El proyecto es detenido cuando Carrillo Puerto cae en manos de las fuerzas Delahuertistas y es fusilado en 1924.<sup>167</sup>

Al nivel nacional, hasta 1930 comienzan a emerger recomendaciones sobre incorporar en los programas de estudios escolares la educación sexual. En la resolución 17 del *VI Congreso Panamericano del Niño* se propone:

Insistir nuevamente en la recomendación a los gobiernos de América, que no lo hayan hecho, de la educación sexual desde la escuela primaria, de conformidad con la edad de los niños de ambos sexos y con las características sociales de cada país. (Lima, julio de 1930).<sup>168</sup>

En 1932, la *Sociedad Mexicana de Eugenesia*, el *Bloque Revolucionario de Mujeres* y el *Primer Congreso Nacional de Enfermeras y Parteras* plantean la necesidad de crear programas de educación sexual para niños y jóvenes. Iniciativa que es recogida en 1934 por el entonces Secretario de Educación, Narciso Bassols, quien turna las propuestas a una Comisión Técnica, la cual dictamina y llega, entre otras, a las siguientes conclusiones:

- ❖ La Secretaría de Educación Pública debe establecer, organizar y dirigir la educación sexual en nuestro medio y asumir la responsabilidad de ello.
- ❖ La educación sexual debe impartirse concretamente desde el tercer ciclo de la escuela primaria y en alguno o algunos grados de la escuela secundaria.

---

<sup>167</sup> Corona, *op. cit.*, p. 685-686.

<sup>168</sup> *Cit. pos.*, Corona, *op. cit.*, p.687

- ❖ Es recomendable que exista la educación sexual para los padres y el adiestramiento a los maestros.<sup>169</sup>

La propuesta, nuevamente, origina reacción por parte de los grupos conservadores, quienes se opusieron hasta conseguir que el Secretario de Educación renunciara. Algunos autores señalan que la educación sexual fue sólo el pretexto pues su verdadera intención era derrocar su propuesta de educación socialista. Argumentaban que la educación sexual formaba parte de un complot comunista para destruir los valores de la familia y la sociedad.<sup>170</sup>

## 2. Cambio de política en educación sexual

Es hasta los años setentas que se da el gran salto en la implementación de una educación sexual formal; sin embargo, años antes, hubo exitosos intentos no formales, eventos precursores aunque aislados que mostraban vientos de cambio. En 1958 el doctor Alberto Cuevas realiza en la UNAM un Seminario de Sexología, que puede considerarse como el predecesor de todas las actividades académicas sobre sexualidad. La variedad de temas era amplia y el éxito fue rotundo, llenándose el salón con más de 200 alumnos diariamente. Se habló, entre otras cosas, sobre placer, normalidad, anticoncepción y se planteó por primera vez a los jóvenes la posibilidad de separar el acto sexual de la procreación.<sup>171</sup>

Corona señala que también se crean los primeros organismos no gubernamentales que proporcionan asesoría y ayuda en anticoncepción e información sobre sexualidad como la *Fundación Mexicana para la Planeación Familiar* (MEXFAM) nacida en 1965. En sus inicios con el objetivo principal de ofrecer servicios de anticoncepción, y posteriormente ampliando su campo al "proporcionar servicios de calidad y vanguardia en planeación familiar, salud y educación sexual, de manera prioritaria a la población vulnerable de México: los jóvenes y los pobres" de la ciudad y el campo.<sup>172</sup>

---

<sup>169</sup> Corona, *op. cit.*, p. 687-688.

<sup>170</sup> *Ibid.*, p. 688.

<sup>171</sup> *Ibid.*, p. 689.

<sup>172</sup> MEXFAM, *¿Quiénes Somos?* Página WEB.

En los setentas, se dan las condiciones para hablar más abiertamente sobre la sexualidad. La sociedad experimenta una serie de cambios sociales como la mayor incorporación de las mujeres al mercado del trabajo y a mejores niveles de estudio, la influencia de la liberación sexual en boga en otras partes del mundo occidental y el cambio de política poblacional.

El gobierno, al modificar su política poblacional, crea una serie de programas y políticas en varios ámbitos. Un tipo de educación sexual formal es introducido, como parte de la Reforma Educativa de 1974, en los libros de texto de Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. En el primero se tocan algunos aspectos sobre la reproducción y en el segundo cuestiones sobre la familia y los fenómenos demográficos, contenidos que en ocasiones, trataban de evitar los estereotipos de los roles femenino y masculino.<sup>173</sup> Es importante señalar que el objetivo principal de estas modificaciones, más que informar a las personas sobre sexualidad, era educar para cambiar la conducta reproductiva, pues el crecimiento poblacional de México era elevado en esa época. De manera que la educación sexual formal no se inició como consecuencia de la labor de los médicos y psicólogos, ni mucho menos por actividades del movimiento feminista o por ideas progresistas en materia de sexualidad, sino por las definiciones del gobierno en cuanto a políticas de población. Es entonces, el origen demográfico de la educación sexual formal lo que definió sus contenidos.

En 1974 se crea el Consejo Nacional de Población, cuya función sería normar la nueva política de población, con el objetivo principal de influir en la reducción de la fecundidad a través del uso masivo de métodos anticonceptivos.

Se reconoce a la educación sexual como sustento de los programas, surgiendo por primera vez un Programa Nacional de Educación Sexual, que pretendía la promoción tanto de la autodeterminación responsable de individuos y parejas en su comportamiento sexual como de cambios sociales y culturales para organizar

---

<sup>173</sup> Corona, *op. cit.*, p. 692.

más equitativamente los roles de mujeres y hombres, y que la familia, con base en el respeto, contribuyera más en la educación de sus hijos.<sup>174</sup>

Definida la nueva política poblacional, se impulsa la celebración de acontecimientos encaminados a impulsar los objetivos gubernamentales. En 1975, se celebra en nuestro país la Primera Conferencia Internacional de la Mujer auspiciada por la ONU. En ella se da una amplia discusión sobre la sexualidad de las mujeres, principalmente sobre sus derechos reproductivos y salud sexual. Los medios de comunicación tienen también que abrirse para difundir los mensajes de planificación familiar, situación que no sólo se da en espacios comerciales sino hasta en telenovelas y programas de opinión. Es decir, se echa a andar toda la maquinaria para cumplir una meta estatal y un compromiso internacional.<sup>175</sup>

Corona señala que los grupos conservadores por su parte, utilizando el mismo argumento de los años treinta, cuestionaron que se hablara de sexualidad en los libros de texto. En algunos lugares se llegó al extremo de quemar páginas o libros enteros. Pero para entonces, la sociedad había cambiado, no todos los padres de familia estaban en contra de la educación sexual y una gran cantidad, organizada o no, estaba a favor de que se impartiera en los salones de clase.<sup>176</sup>

Otro evento de importancia para el avance de la educación sexual fue la realización, en 1977, del *Primer Congreso Nacional de Educación Sexual y Sexología*. En él participaron connotados estudiosos del tema de diversas partes del mundo, lo cual le dio a las actividades del Congreso un carácter internacional. Además, la cobertura realizada por los medios de comunicación, propició un debate amplio y de altura que llegó a ser escuchado por grandes capas de la sociedad.<sup>177</sup> A pesar de la reacción de los grupos opositores y de que la sociedad mexicana tiene una concepción católica tradicionalista de la sexualidad, la posibilidad de que a través de los medios de comunicación se hablara de anticoncepción, sexo libre, etc., fue un avance importante.

---

<sup>174</sup> En CONAPO, *Programa Nacional de Educación Sexual*.

<sup>175</sup> Corona, *op. cit.*, p. 693.

<sup>176</sup> *Idem*.

<sup>177</sup> *Ibid.*, p. 694-695.

Es necesario señalar que aún con todo y la respuesta social hacia la implementación de la educación sexual, si el gobierno no hubiera estado comprometido internacionalmente, probablemente hubiera cedido ante la presión de los grupos conservadores, pero en esta ocasión no había vuelta atrás. Sin embargo, lograron que en la educación sexual formal imperara el espíritu conservador. Permaneció limitada a ofrecer información meramente biológica sobre la reproducción y antireproducción (métodos anticonceptivos), sin tomar en cuenta que la sexualidad es social y cultural. Y aunque últimamente se ha avanzado para conseguir una enseñanza integral de la sexualidad en el nivel escolar, todavía falta mucho, sobre todo en lo que tiene que ver con el erotismo, el placer y el carácter socialmente construido y diverso de la sexualidad. La educación sexual formal que existe en la actualidad, se basa principalmente en crear "miedo" ante las posibles consecuencias del acto sexual, para así atrasar lo más posible el inicio de la vida coital de los jóvenes.

Por otro lado, es importante señalar que el Senado de la República acaba de aprobar (28 de marzo de 2006) una iniciativa de reformas a la Ley General de Educación, en la cual se pretende añadir al artículo 7 de dicha ley, que la educación impartida por el Estado deberá "proporcionar, en todos los niveles y grados de educación básica, a las niñas, niños y adolescentes, una educación en sexualidad y afectividad integral, objetiva, orientadora, científica, gradual y formativa, que desarrolle su autoestima y el respeto a su cuerpo y a la sexualidad responsable". En el dictamen se reconoce que la educación sexual impartida en la actualidad "tiene una perspectiva más orientada a la salud reproductiva que hacia la sexualidad en su sentido amplio", además de que "llega tarde para ser útil a la formación de la sexualidad y la afectividad que ocurre, en sus núcleos más duros, entre los 0 y los 7 años de edad". Por lo tanto, se solicita ampliar en el currículum escolar el concepto de educación sexual y de salud reproductiva con la idea de "educación en sexualidad y afectividad", e iniciarla desde el primer año de educación preescolar.<sup>178</sup> De ser aprobada por la cámara de diputados,

---

<sup>178</sup> En Fernando Mino, *Aprueba Senado educación sexual en todos los niveles educativos*.

representaría el avance más importante en educación sexual formal en nuestro país.

Quien lleva más campo de experiencia es la educación sexual no formal. A fines de la década de los años setenta y durante los ochenta, se multiplican las organizaciones no gubernamentales que directa o tangencialmente tocaban el tema. Surgen el *Centro de Orientación para Adolescentes (CORA)*, el *Instituto Mexicano de Sexología (IMESEX)*, *La Asociación Mexicana para la Salud Sexual (AMSSAC)*, el *Instituto Mexicano de Investigación en Familia y Población (IMIFAP)*, entre otros.<sup>179</sup> Sin embargo, por su naturaleza, es decir, por sus pequeñas dimensiones y por trabajar con grupos focalizados, sus buenas intenciones son de bajo impacto. Las ONG's tienen un alcance mucho más limitado que los programas gubernamentales. Pero además, otro problema es que la mayoría tiene una orientación sexológica (medicalizada, esencialista), por lo que no existen visiones educativas que propongan a la sexualidad como fluida, diversa y socialmente construida, ni que destaquen el papel de los jóvenes en la construcción de culturas sexuales y en el debate político sobre los derechos sexuales.

Sin embargo, también desde el ámbito de la educación sexual no formal y de las instituciones académicas, provienen los aportes más importantes a la concepción de la sexualidad. Los enfoques más progresistas consideran que debido a que predominan patrones culturales limitantes y represores de la sexualidad, es necesario hacer un "cambio cultural revolucionario: *pasar de la cultura de la reproducción compulsiva a la cultura de la salud sexual*".<sup>180</sup> Por salud sexual estos enfoques entienden "la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos, que no incluye como elemento indispensable la procreación, porque en esencia, la sexualidad es una oportunidad de desarrollar los valores de amor, comunicación, responsabilidad y equidad de género".<sup>181</sup> A esta definición, que de manera explícita señala la necesaria separación entre acto sexual y reproducción,

---

<sup>179</sup> En Corona, *op. cit.*

<sup>180</sup> Alfredo López Austin, "La sexualización del cosmos", ponencia presentada en el *First Congress of FEMES*, p. 33.

<sup>181</sup> *Ibid*, p.35.

habría que agregar un elemento más: la comprensión de que el bienestar sexual pasa por la interiorización del cuidado del propio cuerpo, es decir, evitar contraer ITS y que por ese motivo el uso del condón debe formar parte del rito sexual y se deben disfrutar ampliamente las prácticas no penetrativas.

El Estado, por su parte, ha creado programas gubernamentales en instancias como el Consejo Nacional de Población (CONAPO), la Secretaría de Educación y la Secretaría de Salud. Esta última, se dedica básicamente a "educar" en anticoncepción y, en la actualidad, en la prevención del VIH/Sida con el surgimiento del Consejo Nacional para la Prevención y Control del VIH/SIDA (CONASIDA), del Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH/SIDA (CENSIDA) y de los Consejos Estatales para la Prevención y Control del VIH/SIDA (COESIDA). CONAPO es un importante generador de información sobre el comportamiento demográfico de la sociedad; y la Secretaría de Educación, después de varios cambios sobre la forma de abordar la educación sexual, parece haber dejado, al menos en el papel, la visión meramente biologicista para incluir aspectos culturales, de género y subjetivos de la sexualidad. Pero todavía quedan fuera los aspectos eróticos de la misma, la diversidad, la fluidez, los derechos humanos y la posibilidad de que los jóvenes contribuyan en su construcción cultural.

### **3. La educación sexual en los programas escolares**

Desde los años setentas se introdujeron cambios en los contenidos de educación sexual en los programas escolares, en esta sección hacemos una breve reseña de su evolución, deteniéndonos de manera especial en las dos últimas modificaciones. Nos detenemos de manera especial en esta parte, porque para muchos niños, púberes y adolescentes (entre ellos algunos de los que estudié), lo aprendido en el salón de clases fue o es la única fuente más o menos seria con la que cuentan.

En 1974, como parte de los cambios en la política poblacional del Estado mexicano, se incluyeron en los programas escolares de primaria y secundaria



aspectos sobre el funcionamiento del cuerpo y del control de su capacidad reproductiva en temas tales como pubertad, la reproducción humana, las enfermedades de transmisión sexual, los métodos anticonceptivos y el crecimiento de la población.<sup>182</sup>

Gabriela Rodríguez señala que la intensa actividad en el nivel formal para generar una nueva educación sexual en esa época, no fue continuada en los programas de los siguientes gobiernos sino hasta finales de los ochenta. La emergencia del Sida y las presiones económicas sobre el sistema educativo, por la gran cantidad de jóvenes que estudian, generaron una nueva voluntad política hacia la educación sexual formal.<sup>183</sup>

En 1989, como parte del Programa para la Modernización Educativa, se hacen ajustes en los programas escolares en los niveles básico y medio. En tercer año de primaria se agregan a los ya existentes otros aspectos como son: desarrollo afectivo, autoestima y relaciones personales. En sexto grado, se introduce el tema de la prevención del VIH/Sida, y en segundo año de secundaria se pretende crear una asignatura de educación sexual, sin embargo, ambos aspectos fueron eliminados con las reformas de 1993.<sup>184</sup>

### 3.1. Las reformas del '93

En 1993, como parte de la Reforma Educativa lograda después de un movimiento magisterial, se incorporaron cambios en los planes y programas de estudio. En primer lugar, se reforma el artículo 3° constitucional estableciendo el carácter obligatorio de la educación secundaria, con ello se intenta lograr una continuidad respecto a lo impartido en la primaria.

---

<sup>182</sup> En Gabriela Rodríguez, "Educación sexual y problemas de población". Aguilar, José y Beatriz Mayén (comps). *Hablemos de sexualidad*.

<sup>183</sup> *Idem*.

<sup>184</sup> *Idem*.

En lo que respecta a la sexualidad, aún cuando en un principio no se dejó la visión biologicista, se sentaron las bases para que a fines de la década (1999) se lograra uno de los avances más significativos.

Gabriela Rodríguez señala que los cambios de 1993 implicaron una mayor alusión al cuerpo humano y su higiene, contenidos que fueron proporcionándose desde los dos primeros años de la primaria. Se avanzó en cuanto a introducir una perspectiva de género, al abordar temas relativos a los roles sexuales tendientes a eliminar los prejuicios sobre las diferencias de inteligencia, competencia y habilidad entre lo sexos. Sin embargo, en sexto año continúan los mismos temas que en 1974 (la pubertad y adolescencia, los cambios físicos y psicológicos, la herencia y la reproducción) y no fructificó la introducción de otros temas como el del VIH/Sida.<sup>185</sup> Esta fue una decisión incorrecta, ya que quienes no continúen sus estudios más allá de la primaria perderán la oportunidad de conocer sobre esta enfermedad a través de la escuela,<sup>186</sup> contribuyendo con eso a su mayor propagación.

Es en la educación secundaria donde se dan los cambios más profundos. Pierde hegemonía, al menos en el papel, la visión biologicista, pues en las materias que incluían temas relativos a la sexualidad (Biología, Civismo y Orientación Educativa), se le da mayor importancia a los aspectos de orden social y cultural.<sup>187</sup>

Por ejemplo, en el libro de texto de biología de segundo año -cuyo objetivo respecto a la sexualidad es que el alumno comprenda los procesos de cambio que caracterizan a la adolescencia y la necesidad de ser responsables de su sexualidad y salud-, hay un importante cambio de definición: se habla ahora de órganos sexuales y no de órganos reproductivos como antes. Esto tiene una implicación positiva, porque significa comprender que estos órganos del cuerpo

---

<sup>185</sup> En Gabriela Rodríguez, "Conceptos y métodos en la educación de la sexualidad", *Antología de la Sexualidad Humana, Tomo III*.

<sup>186</sup> En el ciclo escolar 2003-2004 hubo un déficit de 5.3%, es decir, 117,253 niños que terminaron la primaria en 2002-2003 no ingresaron al primer año de secundaria en el ciclo 2003-2004. (vid. SEP. *Sistema educativo de los Estados Unidos Mexicanos...*)

<sup>187</sup> En Gabriela Rodríguez, "Conceptos y métodos en la educación de la sexualidad", *Antología de la Sexualidad Humana, Tomo III*.

también proporcionan placer y comunicación, y no sólo sirven para la reproducción. También se introduce el tema de *la relación sexual* al inicio de la unidad fecundación y embarazo; y al hablar sobre enfermedades de transmisión sexual se incluye al VIH/Sida.<sup>188</sup>

Respecto a la materia de Civismo, uno de los cambios más significativos en el plan de 1993 fue, según Gabriela Rodríguez, que se tomaron en cuenta dos aspectos esenciales no considerados anteriormente: los derechos humanos de los niños y de las mujeres. El plan de estudios de Civismo 1 señala:

“Se busca que los alumnos comprendan y asuman como principio de sus acciones y de su relación con los demás, los valores derivados de la condición humana y de la vida en sociedad, aquellos que la humanidad ha creado y consagrado como producto de su historia: respeto y aprecio por la dignidad humana, libertad, justicia, igualdad, solidaridad, tolerancia, apego a la verdad”.<sup>189</sup>

Sin embargo, en muy pocas temáticas (*igualdad de derechos y obligaciones, la lucha contra la discriminación, los derechos y deberes para una vida sana y las libertades*) se abordaban aspectos de la sexualidad.

Hasta tercer año se volvía a tratar el tema en la materia de Orientación Educativa, y aunque la visión era menos biologicista que antes de la reforma, el aspecto sociocultural se enfocaba básicamente a la consideración de las consecuencias del acto sexual y los problemas que acarrea, haciendo especial énfasis en el VIH/Sida. Es decir, implícitamente se emplea el miedo como estrategia educativa.

### 3.2. Programa escolar 1999-2000

En el año escolar 1999-2000, se da el paso más importante hasta ahora (pues hasta que no se apruebe la actual propuesta de reforma, ésta es la vigente) para ver a la sexualidad de manera integral. Las materias de Civismo I y II y Orientación Educativa son absorbidas por Formación Cívica y Ética I, II y III. El

---

<sup>188</sup> *Idem.*

<sup>189</sup> SEP, *Plan y programas de estudios 1993. Educación básica. Secundaria*, p. 129.

objetivo de este cambio, según el Secretario de Educación, era reforzar la formación de valores en los jóvenes, considerando como valores más relevantes a la libertad, la justicia y la democracia.

La intención de este nuevo plan de estudios es que el alumno se conozca más a sí mismo, a la historia de su país y comprenda la relación entre sus derechos y obligaciones con los demás y con la sociedad en su conjunto. Se pretende que el alumno pueda: 1) reflexionar sobre la naturaleza humana y sus valores; 2) conocer la problemática y posibilidades de los adolescentes y jóvenes; y 3) conocer la organización social, democracia, participación ciudadana y formación de gobierno en México.<sup>190</sup>

Respecto a la sexualidad, la intención es buena, pues permea en el espíritu del programa una visión positiva de ella. Se pretende sea vista como una cuestión natural, cuyos valores cambian de cultura a cultura, por lo que debe entenderse como una construcción social. También se fomenta una perspectiva de género. Sin embargo es contradictoria, porque por un lado se da una imagen positiva y por otro, se señala reiteradamente, como objetivo, que los jóvenes pospongan lo más posible el inicio de una vida sexual coital, es decir, la abstinencia, con argumentos como la falta de madurez y de responsabilidad.

En los siguientes párrafos señalaremos de manera más detallada los aspectos que el programa de estudios de la materia menciona en los tres años, respecto a sexualidad y adolescencia.

En primer grado, la materia de Formación Cívica y Ética pretende que el alumno comprenda que el ser humano es un ser sexuado, y que tanto la sexualidad como la adolescencia son construcciones sociales, que aunque tienen una base natural, suponen valores diferentes dependiendo de la cultura. Se enseña que la existencia de seres sexuados va a generar, a su vez, una construcción social de

---

<sup>190</sup> SEP, *Plan y programas de estudio. Educación básica Secundaria, Formación Cívica y Ética*, p. 3.

ser hombre o ser mujer, cuya relación desigual casi siempre es en detrimento de la segunda.

Se señala que es conveniente que los jóvenes de uno y otro sexos asuman su sexualidad de manera positiva, la vean como parte integrante de su persona y adquieran los criterios necesarios para manejarla con responsabilidad, promoviendo relaciones de respeto y equidad entre los géneros. La materia propone que las diferencias biológicas entre hombres y mujeres no deben ser determinantes de las oportunidades de desarrollo y responsabilidades y derechos en la familia, la escuela, el trabajo y la sociedad. También se especifica la conveniencia de identificar los estereotipos de género reproducidos en la sociedad sobre todo en los medios masivos, y las diferentes clases de discriminación, para hacer conciencia de su propio proceder.

Otros señalamientos refieren que el o la joven considere y no se asuste ante los cambios que experimentan su cuerpo y su mente debido a la etapa de desarrollo en la que se encuentra, indicando que la manifestación concreta de la adolescencia puede variar de individuo a individuo y de región a región, es decir, no limitarse a una sola visión del ser adolescente.

Se fomenta que los jóvenes recurran a personas de su confianza para salir de dudas, con el propósito final de aprender a disfrutar de su adolescencia, y proponen se posponga el inicio de las relaciones sexuales "hasta tener el nivel de conciencia y la madurez que implica un paso de tal trascendencia."<sup>191</sup> Señalan que el joven debe considerar que el ejercicio de una sexualidad irresponsable tiene consecuencias y peligros: "embarazos prematuros, enfermedades de transmisión sexual y daños, a veces irreversibles, en la autoestima."<sup>192</sup>

También se les enseña que pueden ser víctimas de abusos sexuales, y que a su vez ellos tienen que respetar las decisiones sexuales de otras personas. Se

---

<sup>191</sup> SEP, *Programa de estudios comentados, Educación Secundaria, Formación Cívica y Ética*, p. 42.

<sup>192</sup> *Idem.*

fomenta conozcan los lugares a los cuales pueden acudir en caso de ser víctimas de abuso.

En general, se busca comprendan las responsabilidades que implica la paternidad y la maternidad argumentando que los adolescentes no están preparados para ello.<sup>193</sup>

En el segundo año, la materia de Formación Cívica y Ética pretende, respecto a la sexualidad, que el alumno vea la formación de pareja en la adolescencia como algo que debe hacerse con respeto, responsabilidad e igualdad. La idea es compartir sin perder autonomía, dándose la oportunidad de conocerse a sí mismo, buscando se distingan los sentimientos que giran en torno a las relaciones de pareja: amor, enamoramiento, atracción sexual o afinidad.<sup>194</sup>

Nuevamente se insiste en que comprendan los riesgos que puede tener la falta de reflexión en el comportamiento sexual, es decir, adquisición de enfermedades por vía sexual, algunas de ellas mortales como el Sida, o sufrimiento de cambios drásticos en la trayectoria de vida por el embarazo temprano.

En segundo año también aprenden lo relativo a los anticonceptivos, es decir, diferentes tipos y maneras de usarlos, y se enseña que el preservativo o condón es el único método que además previene el VIH.

Finalmente, en tercer año, se refuerza la comprensión de que las diferencias genéricas son construcciones sociales, que es necesario superar los estereotipos porque atentan contra la equidad, y que la sexualidad tiene implicaciones, tales como las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos tempranos,<sup>195</sup> debido (según los realizadores de este programa) a la falta de madurez emocional y responsabilidad para llevar a cabo el acto sexual.

---

<sup>193</sup> En SEP, *Programa de estudios comentados, Educación Secundaria, Formación Cívica y Ética.*

<sup>194</sup> *Idem.*

<sup>195</sup> *Idem.*

### *3.3. Análisis crítico de los programas escolares de educación sexual*

Como podemos ver, hay un avance en los programas al menos en la concepción escrita. El viraje de una enseñanza de la sexualidad entendida como biología solamente a otra donde se reconoce la influencia de la sociedad y la cultura, es trascendental. Es importante el énfasis que se da en el sentido de que las diferencias de género no son naturales y por lo tanto es necesario aprender a manejarlas considerando que ser hombre o mujer no debe ser motivo de discriminación. También es relevante el intento por fomentar relaciones de respeto y explicar los diferentes tipos de relación que se pueden establecer, así como intentar que los jóvenes vean a la adolescencia como una etapa llena de cambios, frente a los cuales no deben reaccionar con temor, sino tratar de comprenderlos para finalmente disfrutar de su adolescencia.

Sin embargo, esta concepción de educación sexual tiene todavía ciertas limitaciones. Como señalamos anteriormente, existe una gran contradicción. Si finalmente se pretende que los adolescentes disfruten de su adolescencia y se reconoce que el ser humano es un ser sexuado y los adolescentes son humanos, ¿por qué no pueden explorar a plenitud su sexualidad? ¿Por qué la espina dorsal de la educación sexual sigue siendo la contención y no el placer y el erotismo? ¿No sería más fácil educar a los jóvenes bajo el reconocimiento de que ser seres sexuados no es un problema que hay que controlar, sino una parte de nuestro todo que hay que aprender a practicar con responsabilidad? ¿Decir que somos seres sexuados se refiere a que pertenecemos a diferentes sexos biológicos o a que tenemos capacidad para sentir placer con el cuerpo y que experimentamos deseos?

En lugar de fomentar el ejercicio responsable y placentero de la sexualidad se intenta educar para la represión y el miedo. Represión en el sentido de fomentar la abstinencia, y el miedo en cuanto a la insistencia, a lo largo de los tres años de la secundaria, de que si tienen relaciones sexuales pueden o embarazarse o adquirir una Infección de Transmisión Sexual, o lo peor, el Sida.

También, al señalarles reiteradamente que no están lo suficientemente preparados para tener relaciones coitales -en vez de hacer mayor énfasis en el uso del condón-, se refuerza la inseguridad y la angustia propias de la edad. Si deben posponer lo más posible su vida coital ¿cuándo van a adquirir la experiencia necesaria, vital en cualquier proceso de aprendizaje? ¿Qué otras opciones tienen para experimentar placer con su cuerpo? ¿Cómo pueden vivir sus deseos, cuáles opciones y alternativas tienen además de la auto-represión?

Debido a una concepción estoica de educación sexual, cargada de culpas y castigos, preocupada principalmente por las consecuencias negativas del acto sexual, se dejan de lado (como si fueran secundarios o minimizables) aspectos esenciales como el erotismo, el autoerotismo y el placer; no forman parte de lo que se enseña de la sexualidad. Como tampoco lo es el escabroso tema del aborto, del cual no se hace mención alguna en el programa de estudios.

Y una de las cosas más importantes es aprender a escucharlos. En los comentarios finales de la encuesta que aplicamos los jóvenes señalaban cosas como la siguiente: "me gustaría que tuviéramos clases de educación sexual ya que es muy poca la información que se tiene con respecto a esto. Me pareció muy bien este cuestionario, me gustaría que los hicieran más seguido (mujer de 14 años de tercer grado, cuestionario 126).

Esta situación refleja que falta todavía mucho para concretar una educación sexual integral en el nivel escolar, y más todavía frente a la alternancia en el poder gubernamental y legislativo y los avances de grupos de derecha que comienzan a introducir ideas conservadoras y religiosas en una educación pública supuestamente laica (sin embargo, existe la posibilidad de avanzar de manera significativa, si se aprueba la propuesta de modificaciones a la Ley General de Educación en lo que respecta a educación sexual).

Por otra parte, está el profesorado. El avance hasta ahora alcanzado todavía tiene que pasar por la persona encargada de impartir la materia, y como cada quien enseña regido por sus propios prejuicios, es fácil que ni siquiera los cambios



logren cuajar en determinado número de alumnos. Por esa razón y por la carencia de algunos contenidos importantes, es que decimos que falta mucho por hacer en educación sexual. Si la educación que se aprende de manera informal está llena de tabúes, mitos e ignorancia, y si la no formal, aunque más avanzada, llega a muy poca población y a veces es meramente medicalizada, le toca a la formal hacer bien su trabajo. Es en la escuela donde vemos que se puede (y debe) dar el cambio, en primer lugar, porque es obligatoria y supuestamente universal y, en segundo, porque se imparte precisamente en población joven.

Pero ¿cuál es la posición de los maestros ante la educación sexual?

#### 4. Los maestros en la educación sexual

Cuando nos referimos a que los maestros capten el espíritu del programa de estudios, básicamente hablamos de dar el curso con una intención de transformación cultural. Sin embargo, como es probable que exista un desfase y que los avances queden sólo en el papel, es interesante analizar un estudio llevado a cabo en el año de 1997, con los profesores de Biología y Orientación Educativa (cuando existían estas materias) respecto a su imagen y percepción de la educación sexual. En esa investigación se tomó a un pequeño grupo de 50 profesores que impartían estas materias en la ciudad de México y Acapulco. De las entrevistas con ellos, los investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) encabezados por el Dr. Raúl Calixto,<sup>196</sup> encontraron básicamente cuatro posturas respecto a la educación sexual: la biologicista,<sup>197</sup> la integradora, la conservadora y la de negación.

Los que acuñaron una **postura biologicista** piensan que la educación sexual debe orientarse predominantemente hacia los aspectos biológicos de la reproducción humana. Su finalidad principal sería evitar enfermedades y riesgos sociales (embarazos no deseados) a través de la enseñanza de los aparatos

---

<sup>196</sup> Los resultados y la metodología se encuentran en la publicación de Calixto, *op. cit.*

<sup>197</sup> Es importante señalar que no necesariamente los profesores de Biología coinciden con la postura biologicista, entre ellos también hay conservadores y personas con una idea integral de la educación sexual.

reproductores del cuerpo, de su higiene y del uso de métodos anticonceptivos, nada más.<sup>198</sup>

La **postura conservadora**, refiere que la educación sexual debe darse principalmente en la familia y que la escuela debe ser sólo colaboradora. Es una posición que básicamente se interesa por enseñar valores morales, limitándose a temas como la fidelidad, la entrega y la comprensión, y cuya intención es preparar a los jóvenes para formar una familia (tradicional). Bajo la idea de que en esta etapa (la adolescencia) se hacen *buenos o malos adultos*, esta posición enfatiza la necesidad de inducir la aceptación de las normas dominantes que rigen la sexualidad en nuestra sociedad.<sup>199</sup>

Quienes tienen una **postura integradora**, están totalmente de acuerdo en que se imparta educación sexual a los adolescentes en el salón de clases, incluso algunos agregan que debería ofrecerse desde preescolar. Consideran que la educación sexual en la escuela es básica para que los jóvenes no anden buscando información que tal vez sea equivocada. Piensan que la mejor información es la que se imparte natural y abiertamente, sin tabúes, con la idea de formar en las personas un criterio amplio, un cuidado de su salud, afirmar su autoestima, apreciar adecuadamente los valores, adoptando una actitud independiente. Todo ello les permitirá un adecuado manejo de su sexualidad, una actitud madura hacia ella.<sup>200</sup>

La idea es que los jóvenes comprendan el conjunto de factores básicos que intervienen en la sexualidad: biológicos, psicológicos y sociales, de manera que tengan una mejor calidad de vida. Buscan dar a entender al alumno que la sexualidad no necesariamente es para la reproducción, que pueden ser procesos independientes. Debe inculcarse el respeto entre las personas de uno y otro sexo e involucrar a los padres de familia.

---

<sup>198</sup> En Calixto, *op. cit.*

<sup>199</sup> *Idem.*

<sup>200</sup> *Idem.*

Finalmente, aunque sólo encontraron una persona que la sustentaba, existe una **postura de negación**. La idea es no ofrecer educación sexual porque, según esta postura, los adolescentes no tienen la edad apropiada para comprender la sexualidad, ni hacen “esas cosas”, y si se les habla de ello, lo que puede suceder es que lo ejerzan. Como la sexualidad exige respeto y compromiso, es muy difícil que se dé entre los adolescentes, ya que ni entre los adultos existe, por eso es mejor que los jóvenes se alejen de ella.

En términos generales, predominan posiciones progresistas en poco más de la mitad de los maestros entrevistados, por lo que se puede decir que los resultados de este estudio arrojan ciertas expectativas, pero todavía falta mucho por avanzar. Aunque son mayoría, sólo el 54% del total coincidió con la postura integradora (27 profesores/as), pero existen proporciones importantes de profesores con actitudes biologicistas (30%) y conservadoras (14%) (véase cuadro 1).

**Cuadro 1**  
**Actitud de los profesores**  
**ante la educación sexual**

Postura	Total	Hombres	Mujeres
Total (%)	100.0	100.0	100.0
#	(50)	(23)	(27)
Biologicista (%)	30.0	34.8	25.9
#	(15)	(8)	(7)
Conservadora (%)	14.0	8.7	18.5
#	(7)	(2)	(5)
Integradora (%)	54.0	56.5	51.9
#	(27)	(13)	(14)
Negación (%)	2.0	0.0	3.7
#	(1)	(0)	(1)

Fuente: Calixto, R. *Imagen y percepción de la educación de la sexualidad*. UPN, 2000.

Por otro lado, no sorprende, pero tampoco deja de ser interesante, que exista un poco más de hombres que de mujeres en la posición integradora. Existen más varones en la posición biologicista y más mujeres en la conservadora, lo que puede indicar mayor expresión de visiones represivas en maestras mujeres, muestra de la cultura predominantemente controladora de la sexualidad femenina.

Esta investigación, a pesar de que se realizó antes del actual programa de estudios, y de que se trata de una pequeña muestra de profesores (50 profesores, 27 mujeres y 23 hombres) de ninguna manera generalizable, es indicador de que probablemente con el tiempo, los profesores puedan cambiar desde visiones biologicistas y conservadoras de la educación sexual a una concepción integral, dándole el peso preciso que tienen los diversos aspectos que la constituyen: biológicos, psicológicos, sociales y culturales. Aunque también, es importante señalarlo, existe la posibilidad de que suceda lo contrario, que con el tiempo aumenten las posiciones conservadoras, pues esto depende más del contexto social, político y cultural que del contenido de los libros de texto.

## **5. A modo de conclusión**

Con base en la revisión realizada en este capítulo y en los anteriores, se puede afirmar que la mejor forma de modificar en un sentido positivo las visiones tradicionales predominantes en la sociedad mexicana sobre la sexualidad, que consideramos fuertemente dañinas para el bienestar sexual de los jóvenes, es la educación sexual y, básicamente la formal. Sin embargo, a pesar de los avances en los programas de estudio, todavía falta mucho por hacer. Existen indicios positivos, pero todavía es muy fuerte la influencia de las visiones míticas y represivas, y esa influencia puede ser mayor en el futuro, dependiendo de los avances políticos de las ideologías conservadoras.

En los siguientes capítulos, a manera de ejemplo, veremos en un estudio de caso con púberes y adolescentes, la relación que puede existir entre una mejor forma de conocer como evitar Infecciones de Transmisión Sexual y una visión de la sexualidad más abierta y liberal. El objetivo de este análisis es demostrar que esta actitud más libre, al ser transmitida a los jóvenes, puede ayudarles a trascender algunos de los problemas a los cuales posiblemente se enfrentarán al ejercer su sexualidad.

## CAPITULO V

### Relación entre visión de la sexualidad y conocimiento sobre medidas preventivas de ITS

En este capítulo presentamos los resultados de la encuesta<sup>201</sup>, realizada a los púberes y adolescentes seleccionados para este estudio, sobre visiones de la sexualidad y conocimiento de medidas preventivas de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS). La hipótesis de trabajo es que existe una posible relación entre su visión de la sexualidad y su conocimiento preventivo de ITS. La idea es comprobar que la visión conservadora y tradicional sobre la sexualidad, que permea la sociedad, no contribuye al conocimiento de medidas preventivas y, por tanto, poco ha servido para evitar los riesgos que contrae el acto sexual entre los jóvenes no sólo de embarazos no deseados sino también de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS). La propuesta es que una visión de la sexualidad abierta y libre posibilita más el acercamiento y asimilación de medidas preventivas porque no implica la negación de los sentimientos y experiencias de los jóvenes. Para corroborar nuestra hipótesis, tomamos como muestra un botón, es decir, usamos los resultados de una encuesta que no es representativa de un grupo amplio de la población, pero que al realizarse en una secundaria oficial de una zona popular de la Ciudad de México ilustra lo que ocurre en ese sector social.

En este trabajo se definió como "visión de la sexualidad" al conjunto de conceptos y valores que se expresan en torno a lo sexual. Así mismo, se definió como "conocimiento de medidas preventivas" al hecho de saber que con el uso del condón o la abstinencia se puede evitar el contagio de una ITS.

---

<sup>201</sup> El cuestionario que aplicamos se llamó *Percepciones de la sexualidad en jóvenes adolescentes.*, Consta de 168 preguntas divididas en 7 secciones: 1) Características Generales del Entrevistado, 2) Fuentes de Información sobre Sexualidad, 3) Percepción sobre la Sexualidad, 4) Género, 5) Práctica Sexual, 6) Conocimiento sobre Anticoncepción e Infecciones de Transmisión Sexual y 7) Datos socioeconómicos.

En la primera parte del capítulo se presentan las características generales de los entrevistados, posteriormente su conocimiento sobre medidas preventivas, su visión de la sexualidad y, finalmente, la relación entre ambos aspectos.

### **1. Características generales de la población entrevistada**

En noviembre del 2000 se entrevistó a 164 muchachos y muchachas de primer y tercer grado de secundaria de la Escuela Secundaria Federal número 223 turno matutino (ahora llamada Escuela Secundaria 223 José Ma. Velasco). Ubicada en Av. Santiago y Av. San Jerónimo frente al 1706 col. Lomas Quebradas, Delegación Magdalena Contreras.

En esta zona de la ciudad existe un marcado contraste social al convivir, en el mismo tiempo y espacio, habitantes con altos ingresos económicos y habitantes de zonas populares con niveles altos de pobreza. Los estudiantes que acuden a la secundaria 223, se caracterizan por vivir en estas últimas condiciones, aunque en un estudio realizado recientemente por la escuela,<sup>202</sup> se encuentra que también asisten a ella personas de clase media.

Las entrevistas se realizaron de manera aleatoria, es decir al azar. El criterio fue aplicar el cuestionario a todo aquel que se encontrara el día elegido en su salón de clase. De esta manera la distribución de los entrevistados se presentó como sigue.

El 47% de los entrevistados cursaban el primer año y el 53% restante el tercer grado. 55% eran hombres y 45% mujeres. La edad fluctuaba entre los 11 años (3 casos) y los 16 años (1 caso), pero la mayoría tenían 12 años (38%) ó 14 años (33%). El promedio de edad para las mujeres fue de 13.1 años y para los hombres de 13.4 años.

---

<sup>202</sup> Escuela Secundaria Federal 223. *Proyecto Escolar para ingresar al Programa de Escuelas de Calidad, 2004.*

Un porcentaje muy bajo, que no deja de ser significativo, de 16% correspondiente a 26 casos, trabajaba. De ellos 20 chicos (77%) lo hacía por un sueldo, mientras que el resto (6 casos) sin pago alguno. Del total que trabajaba, la mayoría (77%) eran hombres y sólo hubo 6 mujeres.

Respecto a su vinculación con la religión encontramos que la mayoría, 87.2%, manifestó ser católica, mismo porcentaje que se presenta a nivel nacional y que no varía entre hombres y mujeres. Sin embargo, en la pregunta sobre la importancia de la religión, menos de la mitad de las católicas (43.2%) y un porcentaje menor de los católicos (39%) le dieron mucha importancia. En el caso de los hombres uno de cada cinco le otorga poca importancia.

Por otro lado, entrando a la temática sexual, encontramos que en promedio los jóvenes entrevistados hicieron su primera pregunta sobre sexualidad a los 8 años, sin diferencia entre hombres y mujeres. Esta pregunta se hizo con la finalidad de ubicar la edad a la que comenzaron a cuestionarse y atreverse a consultar.

No es de sorprender que sea la familia la primera fuente de información de los jóvenes entrevistados, que lo siga siendo después es ya otra situación. Sin embargo, en este aspecto es donde empiezan a notarse las diferencias por sexo. Mientras ellas recurren más a su madre (63.5%) y en ninguno de los casos a su padre, ellos tienen un abanico más amplio, su madre es también la principal influencia (40.2%) pero en segundo lugar se encuentra su padre (27.6%).

Ahora, esa primera vez que preguntaron sobre sexualidad, desde mi punto de vista, es importante porque la respuesta o reacción percibida puede haber determinado los siguientes acercamientos para salir de dudas, o incluso influir fuertemente en una visión general acerca de la sexualidad. En el caso de nuestros entrevistados, poco más de la mitad (56.3%) manifestó haber quedado satisfecho con la respuesta, aunque esta satisfacción es significativamente menor en las mujeres (50.7%) comparadas con los hombres (61%).

Asimismo, la sensación de sentirse bien por preguntar sobre sexo se presentó en poco más de la mitad (55.3%), siendo muy similar el porcentaje entre hombres y mujeres (55.8% y 54.8%, respectivamente). En este sentido, es importante señalar que no manifiestan haberse sentido mal, lo cual representa un avance en relación a otras generaciones donde posiblemente el simple hecho de preguntar era duramente sancionado.

Pero no podemos dejar pasar que cuatro de cada diez jóvenes hayan quedado insatisfechos con la respuesta que les proporcionó la primera persona a quien consultaron. Situación que quizá refleje la incapacidad de las fuentes de información para contestarles a los niños con el lenguaje y la actitud necesarias, puede también reflejar una negativa a informarles o simplemente mera ignorancia. Sin embargo, cualquiera que sea el motivo representa un peligro, porque los jóvenes no tendrán la información adecuada para ayudarse, entre otras cosas, a prevenir infecciones de transmisión sexual.

Sólo el 60.2% tuvo ganas de preguntarle otra vez a su primera fuente de información, siendo destacable la diferencia por sexo. A pesar de que ellas mostraron mayor insatisfacción con la respuesta, el 69% señaló que volvería a preguntar a esa persona, en contraste con el 53% de los hombres. Sin embargo, es más significativo el hecho de que en subsecuentes ocasiones sólo el 29.9% de ellos volviera a preguntarle a su primera fuente versus el 55.4% de ellas.

No obstante lo anterior, existen indicios para pensar que los jóvenes de ahora buscan respuestas hasta quedar satisfechos, lo cual es positivo -aun cuando la información no necesariamente sea la correcta. La mayoría de ellos manifestó estar satisfecho con todo lo que sabe sobre sexualidad (70.8% hombres y 67.6% mujeres) y, cuando creció el abanico de posibilidades e involucraron a más personas como fuentes de información,<sup>203</sup> aumentó el sentimiento positivo

---

<sup>203</sup> Véase pregunta 17 del cuestionario (anexo 1) que dice: *En términos generales, lo que esas personas te han dicho o enseñado ¿te deja la sensación de que está bien o mal preguntar acerca de la sexualidad?*



respecto a preguntar (74% de los hombres y 73% de las mujeres). Situaciones que además no presentan diferencia por sexo.

Sin embargo, a pesar de estar satisfechos con su conocimiento reconocen que es limitado. Lo cual probablemente se debe a la creencia de que un joven de su edad eso es lo que debe saber. Pocos señalan conocer mucho o todo sobre sexualidad (6.2%), la mayoría ubica su nivel de información en un grado medio (74.2% de los hombres y 67.1% de las mujeres).

En términos de relaciones sexuales, de los muchachos entrevistados, sólo el 14.6% (24 casos) señaló haber tenido relaciones coitales, siendo mayor el porcentaje en el caso de los hombres, pero curiosamente con muy poca diferencia entre grado escolar. Es importante señalar que muchos (31%) evadieron la pregunta y no contestaron. Con excepción de 2 casos, 22 jóvenes sexualmente activos señalaron haber usado algún tipo de protección en su primera relación sexual. De ellos, la mitad (11 alumnos) lo hizo para evitar un embarazo y una infección, 6 casos (32%) sólo para evitar un embarazo y 3 adolescentes (18%) sólo para evitar una infección. Estas respuestas coinciden con las dadas en una pregunta más general relativa a *si tuvieran relaciones sexuales que harían respecto a su protección*. La mayoría señaló que usaría condón (79.3%), lo cual significa que en términos de expectativas su respuesta es la esperada.

## **2. Conocimiento sobre la forma de evitar el contagio de ITS**

Con la intención de profundizar en el conocimiento de los jóvenes entrevistados sobre sexualidad, realizamos una serie de preguntas que solas y combinadas nos permiten tener una mejor idea acerca de su conocimiento sobre el contagio de ITS, que es el objetivo de esta parte de la tesis.

Medimos el nivel de conocimiento (o de ignorancia) de los jóvenes con dos grupos de preguntas. Con el primero indagamos acerca de si sabían lo que era una ITS, lo que era el VIH/Sida y lo que era el VPH. Con el segundo grupo de preguntas se

investigó si sabían como evitar el contagio de alguna de estas infecciones. Finalmente, conjuntamos este último conjunto de respuestas para formar grupos de jóvenes según sus niveles de conocimiento sobre la forma de evitar el contagio, a los que llamamos “grupos de riesgo”.

Este ejercicio nos permitió encontrar que sólo 10 de los 164 entrevistados ( 6%) respondieron correctamente las tres preguntas sobre prevención, es decir, señalaron que el condón o la abstinencia permitían evitar el contagio de ITS. Pero antes de profundizar en sus respuestas, veamos su nivel de conocimiento acerca de las infecciones mismas.

Se les preguntó si sabían de la existencia de las ITS, de contestar positivamente, se les pedía nos dieran los nombres de las que conocían. De esta manera podíamos tener la certeza de que contestaron con veracidad. Las siguientes preguntas fueron acerca de si sabían de la existencia del VIH y finalmente del VPH.

En el cuadro 1 podemos ver que poco más de la mitad de los entrevistados (58%) señaló que conoce o ha oído hablar sobre ITS, sin embargo cuando se les preguntó cuáles de esas infecciones conocían sólo la mitad señaló alguna; lo cual considero sería la cifra correcta. Respecto al VIH/Sida el 57% señaló conocerlo. Y, finalmente, aún cuando el VPH no es desconocido, lo cual es alentador pues no está incluido en los libros de texto, sólo fue reconocido por el 19%.

**Cuadro 1**  
**Jóvenes entrevistados por conocimiento**  
**de ITS, VIH y VPH, según sexo**

ITS <sup>1</sup>	58	64%	37	50%	95	58%
ITS <sup>2</sup>	50	56%	32	43%	82	50%
VIH	50	56%	43	58%	93	57%
VPH	20	22%	11	15%	31	19%
TOTAL ENTREVISTADOS	90	100%	74	100%	164	100%

1 Respecto a la pregunta sobre si conocen las ITS.

2 Respecto a la pregunta sobre que tipo de ITS conocen.

En cuanto a las respuestas por sexo los resultados muestran que hay un mayor conocimiento de la existencia de las ITS en el caso de los hombres, mientras que respecto al VIH el nivel de conocimiento es prácticamente el mismo en ambos sexos. Esto último quizá se deba a un mayor bombardeo informativo sobre esta infección.

A pesar de que cerca del 60% sabe de la existencia de las ITS y el VIH, el porcentaje de conocimiento disminuye significativamente con la pregunta sobre cómo evitar el contagio de este tipo de infecciones. En cuanto a las ITS sólo el 37% dio una respuesta correcta, es decir, señaló al condón y/o la abstinencia, 31% en relación al VIH y 24% acerca del VPH<sup>204</sup>. Además, desgraciadamente, las diferencias por sexo se amplían en detrimento de las mujeres, lo cual muestra qué difícil es vencer los tabúes relacionados con la sexualidad femenina. Ellas no deben conocer o ni siquiera deben intentar aprender, porque mientras más ignorantes sean o aparenten ser, estarán más aceptadas por la sociedad. Irónicamente la lógica cultural las conduce a la ignorancia.

<sup>204</sup> Vale la pena mencionar que si bien el condón ayuda a disminuir la superficie de contacto para la transmisión y reinfección del VPH, no la evita totalmente pues el virus se hospeda también en la vulva, el escroto y la zona peri-anal.

**Cuadro 2**  
**Jóvenes entrevistados por conocimiento sobre**  
**cómo evitar el contagio de ITS, VIH y VPH, según sexo.**

Cómo evitar ITS	38	44%	18	27%	60	37%
Cómo evitar VIH	35	39%	16	22%	51	31%
Cómo evitar VPH	24	27%	16	22%	40	24%

Como podemos observar en los cuadros 1 y 2 parece haber cierta inconsistencia en el caso del VPH, ya que los resultados arrojan un mayor porcentaje de prevención que de conocimiento. Sin embargo, suponemos que quienes respondieron de esa manera pensaron bajo la lógica de que al tratarse de una ITS con abstinencia o condón se puede evitar. Esa es la lógica que conviene desarrollar en los jóvenes.

De cualquier forma es una lógica escasa. En el cuadro 3 observamos que sólo el 6% de los alumnos entrevistados contestó correctamente las tres preguntas sobre prevención, es decir, cómo evitar las ITS, cómo evitar el VIH y cómo evitar el VPH. El 21% contestó bien dos de ellas y el 31% contestó bien una. El restante 41% contestó incorrectamente o no respondió ninguna (32% y 9%, respectivamente).

**Cuadro 3**  
**Jóvenes entrevistados por tipo de respuesta a las preguntas**  
**sobre cómo evitar ITS, VIH/Sida y VPH**

<b>Las tres respuestas correctas</b>	7	8%	3	4%	10	6%
<b>Dos respuestas correctas</b>	26	29%	9	12%	35	21%
ITS y VIH correctas	15	17%	4	5%	19	12%
ITS y VPH correctas	6	7%	3	4%	9	5%
VIH y VPH correctas	5	6%	2	3%	7	4%
<b>Una respuesta correcta</b>	26	29%	25	34%	51	31%
ITS correcta	12	13%	10	14%	22	13%
VIH correcta	8	9%	7	9%	15	9%
VPH correcta	6	7%	8	11%	14	9%
<b>Respuestas incorrectas o sin respuesta</b>	31	34%	37	50%	68	41%
Ninguna correcta	22	24%	31	42%	53	32%
No contestó ninguna	9	10%	6	8%	15	9%

La ignorancia es mayor en el caso de las mujeres ya que la mitad respondió incorrectamente o no contestó, mientras que en el caso de los hombres se presentó esta situación sólo en la tercera parte de ellos. Asimismo, nada más 3 mujeres supieron responder bien las tres preguntas de prevención por 8 casos entre los varones.

La explicación a la falta de conocimientos sobre prevención se encuentra básicamente en la educación sexual, entendida ésta en su sentido amplio, es decir, aquella que de manera formal e informal ofrece la sociedad. La comprensión sobre prevención sexual que la sociedad ha formado en estos jóvenes es escaso.

### **3. Visiones sobre la sexualidad**

Como hemos estado señalando a lo largo del estudio, la visión que se tiene sobre la sexualidad puede ser una interesante categoría de análisis, ya que la forma de asimilar, percibir, acercarse, gozar o sufrir la sexualidad influye en la prevención de ITS.

Las visiones conservadoras de la sexualidad pueden impedir la aceptación adecuada de la prevención lo que a su vez incentiva problemas de salud pública. Como las ITS están relacionadas con la sexualidad, su conocimiento, prevención y cura se pueden ver limitados por valoraciones morales que llevan al silencio, el desconocimiento y la negación. Estas valoraciones en nuestra cultura están conformadas por creencias religiosas y parciales ideas científicas o pseudocientíficas que califican y clasifican entre lo normal y lo anormal, desvalorizando prácticas u opciones sexuales.

Como uno de los intereses específicos de la encuesta aplicada a los muchachos fue conocer que visiones de la sexualidad ha moldeado nuestra cultura, recurrimos a una serie de preguntas relativas a sus valoraciones, posiciones y actitudes respecto a diversos temas. A partir de ahí, buscamos conocer qué tanto han asumido las normas tradicionales o qué tanto sus ideas transgreden los preceptos tradicionales de la sexualidad.

Para eso analizamos varios aspectos. En términos generales encontramos, a pesar de existir diferencias por sexo dependiendo de la temática, que los jóvenes entrevistados están más cerca de lo tradicional que de lo transgresivo. Su visión se encuentra transitando entre los valores religiosos y la moral científicista. Entre ellos persisten mitos y valoraciones tradicionales (como el valor de la virginidad), al lado de un reconocimiento o aceptación positiva de la sexualidad y de la diversidad sexual (homosexualidad, lesbianismo, bisexualidad), junto con un importante deseo por aprender. Sin embargo, es importante destacar que no han podido superar uno de los paradigmas esenciales de las prohibiciones de la religión católica de alguna manera adaptada a los valores modernos: la

aceptación plena del placer. Asimismo, también es evidente que salvo escasas excepciones, las mujeres muestran más reticencias, más conservadurismo y más tradición.

Los indicadores de visión de la sexualidad que consideramos fueron las opiniones de los jóvenes respecto a:

- ✓ Virginidad
- ✓ Relaciones sexuales prenupciales
- ✓ Masturbación
- ✓ Sentimiento de culpa
- ✓ Derecho al placer sexual
- ✓ Concepto general de la sexualidad
- ✓ Diversidad sexual
- ✓ Actitud frente al aprendizaje sexual
- ✓ Importancia de la sexualidad en su vida

### *3.1. Virginidad*

A pesar de que en otras investigaciones se ha encontrado que los jóvenes no valoran de la misma manera que sus padres y abuelos la virginidad, entre nuestros entrevistados encontramos cierta permanencia de ese valor. Al respecto hicimos dos preguntas, una tiene que ver con la importancia de ser virgen y la otra sobre la preferencia o no de que sus parejas sean vírgenes. En este caso las diferencias por sexo son mayores que en otros temas.

**Cuadro 4**  
**Jóvenes entrevistados por la importancia que le dan**  
**a conservar su virginidad, según sexo.**

Total	90	100%	74	100%	164	100%
Muy importante	23	26%	42	57%	65	40%
Importante	15	17%	17	23%	32	20%
<b>Subtotal M/I</b>	<b>38</b>	<b>42%</b>	<b>59</b>	<b>80%</b>	<b>97</b>	<b>59%</b>
Más o menos importante	26	29%	10	14%	36	22%
Poco importante	11	12%	2	3%	13	8%
Nada importante	10	11%	2	3%	12	7%
No contestó	5	6%	1	1%	6	4%

Como se puede ver en el cuadro 4, para el 80% de las mujeres conservar la virginidad es importante o muy importante en su vida (57% muy importante y 23% importante), mientras que para los hombres, aunque la cifra también es alta, se reduce a menos de la mitad (42%).

**Cuadro 5**  
**Jóvenes entrevistados por preferencia de que su primera vez**  
**sea también con alguien virgen, según sexo**

Total	90	100%	74	100%	164	100%
Que sea virgen	50	56%	38	51%	88	54%
Va a ser exactamente lo mismo sea o no	32	36%	31	42%	63	38%
Que no sea porque así tendrá experiencia	6	7%	2	3%	8	5%
No contestó	2	2%	3	4%	5	3%

Por otro lado, los jóvenes de ambos sexos prefieren la virginidad de su primera pareja (54%) en lugar de la experiencia (8%), o en todo caso les da igual (38%), (véase cuadro 5). Muy pocos prefieren expresamente la experiencia. Es decir, en esta respuesta pesa más la moral cristiana que condena el placer sexual cuando es ajeno al matrimonio y la procreación, que la posibilidad de tener mayor placer en su primera relación sexual por hacerlo con alguien experimentado.



Esta situación es más marcada en el caso de las mujeres ya que sólo dos de ellas privilegiaron la experiencia aunque la tendencia es la misma entre los hombres. Asimismo, como era de esperarse, los hombres en mayor porcentaje prefieren la virginidad de sus parejas (56% vs. 51%), mientras que en ellas la opción indistinta (da igual que sea o no virgen) es más alta (42% vs. 36%).

Finalmente, podemos señalar que a pesar de persistir todavía una visión tradicional sobre la preferencia por una pareja virgen, el hecho de que no abarque a una gran mayoría sino a poco más de la mitad puede interpretarse como un avance, sobre todo, para el sexo masculino. Aunque es probable que algunos adolescentes varones imaginen su primera relación sexual con una mujer mayor o más experimentada que ellos (no con una novia) y por eso no les interesa que sea virgen.

### 3.2. Relaciones sexuales prenupciales

Otra pregunta relacionada con el tema anterior fue su opinión sobre las relaciones prenupciales. En este aspecto parece haber un afianzamiento de los valores tradicionales.

**Cuadro 6**  
**Jóvenes entrevistados por opinión respecto**  
**a las relaciones prenupciales, según sexo**

	Hombres		Mujeres		Total	
Total	90	100%	74	100%	164	100%
Sólo las mujeres deben evitarlas	1	1%	1	1%	2	1%
Sólo los hombres deben evitarlas	2	2%	0	0%	2	1%
Ambos deben evitarlas	50	56%	52	70%	102	62%
Ninguno tiene por qué evitarlas	33	37%	21	28%	54	33%
No contestó	4	4%	0	0%	4	2%

Podemos ver en el cuadro 6 que el 62% de los entrevistados señaló que tanto los hombres como las mujeres debían evitar las relaciones prenupciales. Sólo la

tercera parte consideró lo contrario. Cabe destacar que el conservadurismo al respecto se da en ambos sexos, aunque es bastante mayor en el caso de las mujeres que en el de los hombres (70% vs. 56%).

La respuesta en ningún momento sorprende pues es la visión que ha existido por siglos en nuestra sociedad, pero en estos tiempos de mayor permisividad, de postergación del matrimonio, de un bombardeo sexual en los medios masivos de comunicación, una respuesta de este tipo parece una falacia o significa el reconocimiento de que es más importante aprender a reprimirse que a ejercer con responsabilidad la sexualidad. Pero cualquiera de las dos deliberaciones refleja la doble moral en la que vive nuestra sociedad. Por una parte estímulos sexuales por todos lados, programas de televisión, anuncios comerciales, revistas, formas de vestir, etc. y, por otra parte, una educación sexual encaminada a la abstención.

Al negarse la posibilidad de ejercer su sexualidad sin el matrimonio como boleto de entrada, están postergando el aprendizaje de las responsabilidades que ello implica, y esto, en términos de prevención de ITS, es muy peligroso.

Sin embargo, hay algo positivo en sus respuestas, como podemos ver en el cuadro 6, sólo en dos casos se señaló que *nada más las mujeres debían evitar las relaciones prenupciales* y en otros dos casos lo mismo en relación a los hombres. Lo cual significa que en este asunto y en este tipo de jóvenes, no está presente la idea de que son las mujeres quienes deben conservarse vírgenes hasta el matrimonio, aunque lo que está presente es que los jóvenes deben conservarse vírgenes hasta el matrimonio, es decir, en este tema pesa más la generación que el género.

### 3.3. Masturbación

Se les preguntó también su opinión acerca de un aspecto que, en estos momentos, quizá esté más cercano a los jóvenes entrevistados que los anteriores

temas, es decir, la masturbación. Es muy probable todos o la gran mayoría de ellos y ellas lo haya experimentado alguna vez.

Para empezar, es importante señalar que al parecer, las preguntas fueron impactantes porque hubo un alto nivel de no respuesta (véanse cuadros 7, 8 y 9). Se hicieron varias preguntas pero para este análisis, sólo tomamos las siguientes: *que tan de acuerdo estás con que la masturbación es muy placentera; que tan de acuerdo estás con que la masturbación debe evitarla todo el mundo; que tan de acuerdo estás con que no hay que masturbarse porque es pecado.*

En relación a la primera pregunta (cuadro 7) la opinión está dividida aunque un mayor porcentaje estuvo de acuerdo con que la masturbación es muy placentera (33%). Sin embargo, las diferencias por sexo son muy grandes. En el caso de los hombres el 42% estuvo de acuerdo con esa idea, mientras que en el de las mujeres sólo el 22%. Mas bien el 36% de ellas está en contra de esa afirmación.

**Cuadro 7**  
**Jóvenes entrevistados por grado de acuerdo respecto a que**  
**la masturbación es muy placentera, según sexo**

	Hombres	Mujeres	Total
Total	90 100%	74 100%	164 100%
De acuerdo	38 42%	16 22%	54 33%
Más o menos de acuerdo	24 27%	24 32%	48 29%
En desacuerdo	14 16%	27 36%	41 25%
No contestó	14 16%	7 9%	21 13%

Llaman la atención las contradicciones que surgen en el tema de la masturbación, ya que cuando se les preguntó si ésta debería evitarse, la mayoría de ambos sexos estuvo en contra, 57% de los hombres y 53% de las mujeres; sólo el 12% y el 15% respectivamente estuvo a favor de esa afirmación (véase cuadro 8). Asimismo, también un porcentaje importante, la mitad de los entrevistados, está en desacuerdo con que la masturbación es un pecado (49% de los hombres y 51% de las mujeres) (véase cuadro 9). Entonces si para una parte importante de los jóvenes entrevistados la gente no debe evitar la masturbación, ni tampoco

consideran que es un pecado y menos que es muy placentera, ¿dónde ubicar la masturbación? Evidentemente es un placer que les causa conflicto, producto de una cultura sexual que relaciona directamente el goce con la culpa. Situación que a la vez no se reconoce abiertamente por no querer verse ante los demás como persona conservadora, pues no es lo que está de moda.

**Cuadro 8**  
**Jóvenes entrevistados por grado de acuerdo respecto a que**  
**la masturbación debe evitarla todo el mundo, según sexo**

Total	90	100%	74	100%	164	100%
De acuerdo	11	12%	11	15%	22	13%
Más o menos de acuerdo	13	14%	17	23%	30	18%
En desacuerdo	51	57%	39	53%	90	55%
No contestó	15	17%	7	9%	22	13%

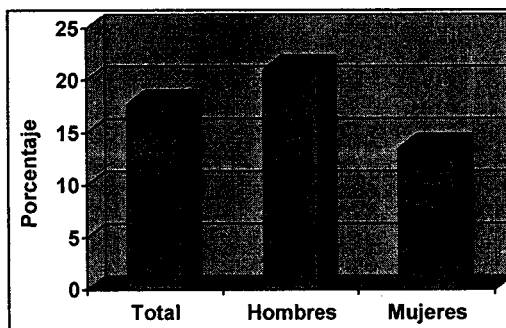
**Cuadro 9**  
**Jóvenes entrevistados por grado de acuerdo respecto a que**  
**no hay que masturbarse porque es pecado, según sexo**

Total	90	100%	74	100%	164	100%
De acuerdo	11	12%	6	8%	17	10%
Más o menos de acuerdo	17	19%	21	28%	38	23%
En desacuerdo	44	49%	38	51%	82	50%
No Contestó	18	20%	9	12%	27	16%

Una opinión positiva hacia la masturbación pero además congruente sólo la encontramos en 29 casos (17.7%), 19 hombres (21.1%) y 10 mujeres (13.5%). Esos jóvenes *estuvieron de acuerdo con que la masturbación es muy placentera, estuvieron en desacuerdo con que la masturbación debe evitarla todo el mundo y con que no hay que masturbarse porque es un pecado* (véase gráfica 1). Lo cual significa que finalmente es posible tener una actitud clara y positiva hacia la masturbación sin tanta contradicción y conflicto interno. Pero ese dato también

refleja la escasez, al menos entre los jóvenes entrevistados, de ese tipo de actitud.

**Gráfica 1**  
Jóvenes entrevistados por aceptación  
de la masturbación, según sexo



### 3.4. Sentimiento de culpa

Uno de los medios más sutiles pero efectivos para controlar a los miembros de una sociedad, utilizado constantemente por las religiones, es el sentimiento de culpa. Como vimos en el capítulo 1 este método fue y es todavía utilizado por la Iglesia Católica, sobre todo, en lo que tiene que ver con la sexualidad. Para indagar acerca de ese sentimiento, recurrimos a una pregunta relacionada con el deseo *¿Te sientes culpable cuando sientes deseo sexual de cualquier tipo?* Y la respuesta fue muy interesante, más que nada, por lo que contestaron las mujeres.

Prácticamente la mitad de los entrevistados ha llegado a sentirse culpable y la otra mitad no. Pero en el caso de las mujeres la proporción fue casi 40% si y casi 60% no (véase cuadro 10).

**Cuadro 10**  
**Jóvenes entrevistados por respuesta a sentirse culpables**  
**por tener deseos sexuales, según sexo**

Total	90	100%	74	100%	164	100%
Sí	13	14%	5	7%	18	11%
A veces	41	46%	24	32%	65	40%
No	36	40%	44	59%	80	49%
No contestó	0	0%	1	1%	1	1%

Además es importante señalar que de la mitad que se ha sentido culpable por sus deseos sexuales, sólo el 11% dio un sí tajante hacia ese sentimiento, mientras que el restante 40% mencionó que sólo a veces ha tenido la sensación de culpa. Esto, en el caso de las mujeres fue de 7% y 32% respectivamente, mientras que en el de los hombres fue de 14% y 46%.

Como podemos ver es mayor el porcentaje de culpabilidad masculina. Una posible explicación a esta rara situación es que las muchachas que señalaron no sentir culpabilidad, realmente no tenían la intención de satisfacer a corto plazo sus deseos sexuales como podría ser el caso de sus congéneres masculinos. Según la psicología el deseo es “una tendencia o impulso hacia algo, que no implica necesariamente voluntad seria y comprometida de conseguirlo, aunque al mismo tiempo siempre queda abierta la posibilidad de obtenerlo.”<sup>205</sup>

Pero de cualquier forma, es alentador pensar que casi la mitad de las jóvenes entrevistadas no tienen aún interiorizado el sentimiento de culpa por lo que desean sexualmente. Ojala que esta falta de culpa continúe a lo largo de sus vidas.

### *3.5. Derecho al placer sexual*

Otro tema en el que tratamos de profundizar fue el derecho al placer sexual. Y es que según los preceptos católicos estaría negada esa posibilidad para los jóvenes

<sup>205</sup> Enciclopedia Salvat, Tomo 6, p. 4435.

solteros ya que la relación coital debe ser sólo para la reproducción. Aun cuando en la actualidad hay una mayor aceptación del placer todavía existen limitaciones, tal como se analizó en los capítulos anteriores. Por esa razón nos pareció interesante indagar la posición de los jóvenes entrevistados respecto al derecho al placer sexual.

Para eso utilizamos cuatro preguntas: *¿Crees que las personas tienen derecho a disfrutar de su sexualidad con libertad?* (pregunta 37); *¿Crees que tú tienes derecho a disfrutar de tu sexualidad con libertad?* (pregunta 38); *¿Crees que los humanos deben buscar el placer sexual?* (pregunta 55); *¿Crees que tu tienes derecho a tener placer sexual?* (pregunta 56).

El 85% de los entrevistados aceptó que *los seres humanos tienen derecho a disfrutar de la sexualidad con libertad*, y a pesar de que disminuye ligeramente la proporción, también la mayoría, 78%, reconoció que ellos *en particular tienen derecho a disfrutar la sexualidad con libertad*. Lo mismo sucede con las otras dos preguntas, el reconocimiento a tener derecho al placer es bastante alta (véase cuadro 11). Asimismo, aunque la visión positiva es en todas las preguntas mayor en los hombres también está presente entre las mujeres sobrepasando el 68%.

**Cuadro 11**  
**Jóvenes entrevistados por derecho al placer sexual, según sexo**

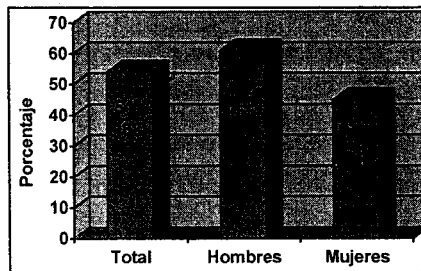
DERECHO AL PLACER						
SEXO						
	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Derecho a disfrutar con libertad	81	90%	58	78%	139	85%
Derecho propio a disfrutar con libertad	77	86%	51	69%	128	78%
Debemos buscar el placer	68	76%	50	68%	118	72%
Derecho del entrevistado a tener placer	76	84%	57	77%	133	81%

Llama la atención que cuando se les preguntó sobre el derecho a disfrutar la sexualidad con libertad, el porcentaje de respuesta positiva haya disminuido cuando del derecho de los jóvenes mismos se trata mientras que en el caso del derecho a buscar placer haya aumentado. Situación que, además, se presentó en ambos sexos. Desde mi punto de vista, esta respuesta quizá se debe al ruido que

en algunos jóvenes ocasiona la palabra *libertad*, sobre todo porque vivimos en una sociedad acostumbrada a la represión y en particular en lo sexual a la autorepresión.

Por otro lado, aún cuando las respuestas de aceptación al placer y disfrutar con libertad son altas, es importante destacar que nuevamente encontramos poca consistencia. Es decir, si consideramos sólo a los adolescentes y púberes que respondieron afirmativamente las cuatro preguntas, sólo el 54% está verdaderamente convencido de su derecho a disfrutar el placer sexual con libertad. Y en el caso de las mujeres poco menos de la mitad (45%) acepta plenamente la idea (véase gráfica 2).

**Gráfica 2**  
Jóvenes entrevistados por aceptación del derecho al placer sexual, según sexo



Esto significa que el convencimiento consistente, la aceptación plena de un derecho que implica gozar y disfrutar de la sexualidad con libertad se desvanece en algunos entrevistados, especialmente mujeres.

### 3.6. Concepto general de la sexualidad

Una pregunta relacionada con la anterior, interesante y reveladora, fue la número 18 *después de todo lo que te han enseñado tus fuentes de información consideras que la sexualidad es...* (véase cuestionario en anexo 1). Sus respuestas nos permiten corroborar que a los jóvenes entrevistados les cuesta trabajo considerar



a la sexualidad como algo positivo, aunque tampoco lo vean negativamente. La opción elegida en mayor proporción, 72%, fue “la sexualidad es lo más normal del mundo” (véase cuadro 12). Es decir, prefirieron la respuesta más cómoda y menos comprometedora. Y aunque evidentemente no es una visión negativa, tuvieron la oportunidad de escoger “la sexualidad es algo positivo, placentero y que tenemos derecho a disfrutar”, sólo el 23% optó por ella.

Esta situación reafirma lo que hemos encontrado en otras secciones, es decir, esa dificultad para aceptar el placer sin recovecos. Pero tampoco es para sorprenderse pues la idea de la sexualidad como “normal”, la cual proviene de las visiones científicas y medicalizadas, ha penetrado en nuestra cultura, e incluso, al parecer, ha desplazado algunas de las ideas más tradicionales.

**Cuadro 12**  
**Jóvenes entrevistados por concepto general de la sexualidad, según sexo**

	Mujeres		Hombres		Total	
Total	90	100%	74	100%	164	100%
Algo positivo, placentero y que tenemos derecho a disfrutar	24	27%	14	19%	38	23%
Algo que debemos evitar, reprimir y de lo que no se debe hablar	1	1%	1	1%	2	1%
Lo más normal del mundo	59	66%	58	78%	117	71%
Algo peligroso	4	4%	1	1%	5	3%
No contestó	2	2%	0	0%	2	1%

Como vimos en el capítulo 1, una de las características de la modernización de las visiones de la sexualidad en occidente fue ceder la estafeta a la ciencia para que se convirtiera en la nueva definidora de verdades respecto al “deber ser” en sexualidad. En la actualidad en vez de especificar los comportamientos y deseos sexuales bajo el criterio de pecado se delimitan bajo el criterio de normalidad. Lo cual ha contribuido a que una visión negativa de la sexualidad sea casi nula entre los jóvenes entrevistados, pero a su vez falta mucho por avanzar en términos de perderle miedo a reconocer que la sexualidad también es placer, no sólo “lo más normal del mundo”. Se podría esperar que para los jóvenes entrevistados el placer

fuera lo más normal del mundo sin embargo, como hemos visto en otros de los aspectos analizados, no parece ser así.

Por otro lado, nos encontramos nuevamente con que es mayor la proporción de hombres que aceptan la opción explícita del placer que de mujeres (27% vs 19%). Por lo mismo, ellas prefirieron calificar la sexualidad como “normal” en mayor medida. Las otras opciones que habíamos puesto en esta pregunta, prácticamente no fueron escogidas por ninguno de los dos sexos.

### 3.7. Diversidad sexual

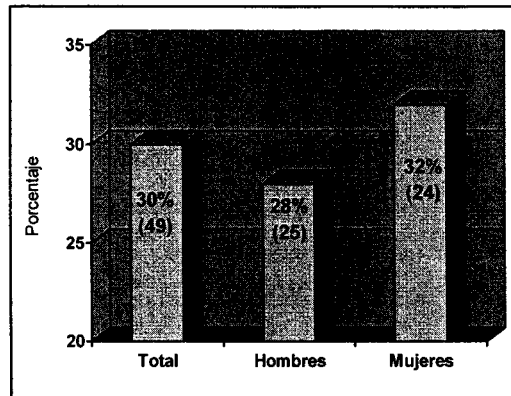
Otro aspecto donde se puede apreciar cierto avance para superar los valores tradicionales es en la aceptación de las preferencias sexuales diferentes a la heterosexual.

**Cuadro 13**  
**Jóvenes entrevistados por opiniones sobre**  
**la homosexualidad y bisexualidad, según sexo**

OPINIONES SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD Y BISEXUALIDAD	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
De acuerdo con que se respete la preferencia sexual de homo y bisexuales	68	76%	67	91%	135	82%
En desacuerdo con que si alguien es bisexual debe ocultarlo	70	78%	65	88%	135	82%
En desacuerdo con que si alguien es homosexual debe ocultarlo	69	77%	65	88%	134	82%
En desacuerdo con que la homosexualidad es una cochinada	58	64%	62	84%	120	73%
En desacuerdo con que la bisexualidad es una cochinada	60	67%	54	73%	114	70%
De acuerdo con que existan los gays	55	61%	43	58%	98	60%
De acuerdo con que existan las lesbianas	51	57%	42	57%	93	57%
De acuerdo con que existan los bisexuales	51	57%	36	49%	87	53%

Para conocer su posición al respecto utilizamos varias preguntas relativas a la homosexualidad y bisexualidad (véase pregunta 83 del cuestionario, anexo 1) pero como sucedió con otros temas, también aquí las respuestas a cada pregunta por separado fueron por mucho superiores al valor que surgió al fusionarlas en un sólo indicador. Encontramos porcentajes de aceptación de hasta el 82% en opciones como *de acuerdo con que se acepte la preferencia sexual de homo y bisexuales*, o *en desacuerdo con que si alguien es bisexual debe ocultarlo* (véase cuadro 13). Pero sólo el 30% (véase gráfica 3) tiene una aceptación plena de la diversidad sexual, es decir, la aprueba en todas sus respuestas.

**Gráfica 3**  
**Jóvenes entrevistados por aceptación**  
**de la homosexualidad y bisexualidad, según sexo**



Aún así, no por eso ignoramos el avance que significa tener esas respuestas, sobre todo, por el elevado nivel de homofobia que existe en nuestra sociedad.

Por otro lado, es curioso que en este grupo de preguntas las respuestas de las mujeres parecen algo más progresistas que las de los varones. También destaca que parece haber más aceptación de la homosexualidad que de la bisexualidad.

### 3.8. Actitud frente al aprendizaje sexual

Un aspecto de vital importancia, por tratarse de jóvenes estudiantes, fue su posición frente al aprendizaje de la sexualidad. Les pedimos marcaran de una amplia lista de temas aquellos sobre los cuales quisieran conocer más. Posteriormente formamos un grupo con los que entraban dentro del saber erótico y las prácticas sexuales (véase pregunta 20 del cuestionario). La respuesta fue bastante positiva, dos de cada tres mostró interés por este tipo de temas aunque, como en casos anteriores, el interés masculino fue mayor que el femenino (73% vs 53, respectivamente) (véase cuadro 14).

**Cuadro 14**  
**Jóvenes entrevistados por interés por saber**  
**sobre erotismo y prácticas sexuales, según sexo**

Total	90	100%	74	100%	164	100%
Si	66	73%	39	53%	105	64%
No	24	27%	35	47%	59	36%

Como todo parece indicar que la forma de enseñar la sexualidad deja huella en la visión final que se tiene de la sexualidad, si se presenta como un aprendizaje más de la vida, es probable que esté menos llena de prejuicios y exista la posibilidad de disfrutarse a plenitud. Es importante reforzar ese aspecto y dejar de pensar que por saber que existe, por ejemplo el sexo anal, van a correr a practicarlo. Evidentemente los jóvenes quieren tener más información.

Por otro lado, hicimos específicamente otra pregunta un tanto transgresiva *¿Estarías de acuerdo con que existieran centros de enseñanza donde se aprendiera teórica y prácticamente todo lo relativo a la sexualidad, es decir, donde te enseñaran a hacer el amor prácticamente?* (véase pregunta 93 de cuestionario, anexo 1). Y aunque la respuesta también es bastante positiva (43% de los jóvenes estuvo de acuerdo con que existieran esos lugares), la mayor parte de las

respuestas afirmativas corresponde a varones. Menos del 20% de las mujeres estuvo de acuerdo con la enseñanza práctica en contraste con el 64% de los hombres (véase cuadro 15).

**Cuadro 15**  
**Jóvenes entrevistados por opinión sobre la existencia de centros escolares que enseñen teórica y prácticamente la sexualidad, según sexo**

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
Total	90	100%	74	100%	164	100%
Totalmente de acuerdo	37	41%	8	11%	45	27%
De acuerdo	21	23%	5	7%	26	16%
<b>Subtotal (de acuerdo y totalmente de acuerdo)</b>	<b>58</b>	<b>64%</b>	<b>13</b>	<b>18%</b>	<b>71</b>	<b>43%</b>
Más o menos de acuerdo	22	24%	34	46%	56	34%
En desacuerdo	3	3%	17	23%	20	12%
Totalmente en desacuerdo	5	6%	9	12%	14	9%
No contestó	2	2%	1	1%	3	2%

Es evidente que la concepción cultural que valora marcadamente diferente la sexualidad masculina y femenina se muestra claramente en este caso. Las mujeres, en su mayoría, rehuyen tratar directamente el tema de la sexualidad, cuando desean tener mayor información esperan un aprendizaje limitado y con reservas.

Por eso, es importante dar un giro, al menos en la enseñanza formal, al aprendizaje de la sexualidad, ya que si éste se ofrece como conocimiento para la vida, dejando a un lado la parte oscura, negativa, que implica ver el placer como la enfermedad, el pecado o la culpa, las ganancias para los jóvenes pueden ser enormes, tanto en términos de disfrute como de prevención y responsabilidad.

### *3.9. Importancia de la sexualidad en su vida*

La necesidad de ofrecer a los jóvenes un aprendizaje sobre la sexualidad como parte de la enseñanza para la vida se reafirma al conocer sus respuestas respecto a *qué tan importante es la sexualidad en su vida*.

Como podemos ver en el cuadro 16, la mitad de los jóvenes señaló que la sexualidad es importante o muy importante y sólo el 18% manifestó lo contrario. Y aunque nuevamente los hombres se expresan de forma más abierta en ese sentido (60%), hay un porcentaje bastante alto de mujeres (41%) que también lo hace. Esta manifestación respetable de por sí, debe ser encaminada, desde nuestro punto de vista, no por el lado del miedo y la represión sino por el lado de la responsabilidad y el conocimiento, de la satisfacción con compromiso. De esa manera se podrán formar jóvenes más sanos tanto física como mentalmente. Los adolescentes tienen ya un sentido de interés por la sexualidad como tema relevante en su vida y, por lo tanto, es indispensable otorgarles las herramientas para que la conozcan, la entiendan y puedan decidir sobre las experiencias que quieren ejercer, y para que las ejerzan con responsabilidad.

**Cuadro 16**  
**Jóvenes entrevistados por grado de importancia**  
**de la sexualidad en su vida, según sexo**

Total	90	100%	74	100%	164	100%
Muy importante	31	34%	18	24%	49	30%
Importante	23	26%	12	16%	35	21%
<b>Subtotal Muy importante/importante</b>	54	60%	30	41%	84	51%
Más o menos importante	16	18%	27	36%	43	26%
Poco importante	8	9%	7	9%	15	9%
Nada importante	5	6%	10	14%	15	9%
No contestó	7	8%	0	0%	7	4%

En el siguiente apartado tratamos precisamente de mostrar que la visión de la sexualidad, conlleva una importante carga de acercamiento o alejamiento de uno de los aspectos que más preocupan a la sociedad: la prevención.

#### **4. Relación entre visiones sobre la sexualidad y conocimiento de medidas preventivas de ITS.**

En algunos estudios como los de Rodríguez y colaboradores, se ha encontrado que la forma como perciben la sexualidad los jóvenes influye significativamente en la asimilación o aceptación de medidas preventivas, no sólo de embarazos no deseados sino también de ITS. Estos autores señalan que en una sociedad como la nuestra, donde la sexualidad está cargada de culpa, el individuo difícilmente es dueño de su propio cuerpo y por lo tanto de la posibilidad de cuidarlo. En este marco, la adquisición de ITS y en especial el VIH/Sida se percibe como algo lejano que no afecta directamente, porque no se pertenece a los grupos estigmatizados.<sup>206</sup>

Como señalamos anteriormente, partimos de la hipótesis de que una percepción abierta sobre la sexualidad, que en cierta medida transgreda la visión tradicional, va de la mano o ayuda a conocer de mejor manera la forma de evitar las ITS. Para corroborar nuestra hipótesis recurrimos a una metodología donde se agruparon los jóvenes entrevistados según sus grados de conocimiento preventivo y según sus visiones sobre la sexualidad. Finalmente analizamos como se correspondían estadísticamente unos y otros grupos.

##### *4.1. Clasificación de los entrevistados según sus grados de conocimiento sobre prevención*

Las respuestas de los jóvenes sobre conocimiento de medidas preventivas, vistos en el apartado 2, sirvieron para agrupar a la población entrevistada por niveles de riesgo. Si bien en el concepto de riesgo intervienen otros elementos como la práctica real, consideramos que lo mínimo que debe tener cualquier individuo para poder prevenir una ITS es información. El criterio para seleccionar los grupos de

---

<sup>206</sup> Gabriela Rodríguez, *et. al.*, "Mitos y dilemas de los jóvenes en tiempos de Sida". Bronfman, M. *et. al. Sida en México. Migración, adolescencia y género.*

riesgo estuvo basado en sus respuestas sobre como evitar ITS, VIH y VPH. Como contestación correcta consideramos *uso del condón y/o abstinencia*.

Desgraciadamente, a pesar de existir ciertos avances como lo demuestran algunas encuestas (Encuesta Nacional de la Juventud, 2000), todavía está muy lejos de la conciencia colectiva la asimilación de la prevención. Como vimos anteriormente los niveles de conocimiento de nuestros entrevistados fueron muy bajos. De tal manera, formamos un primer grupo denominado **Grupo de Menor Riesgo** con quienes respondieron correctamente dos de las tres preguntas y que representan sólo el 27% de los entrevistados, 37% en el caso de los hombres y sólo 16% en el de las mujeres (véase cuadro 17). Es decir, ellas mostraron tener todavía menor información.

**Cuadro 17**  
**Jóvenes entrevistados por grupos de riesgo, según sexo**

GRUPOS DE RIESGO	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
Total	90	100%	74	100%	164	100%
Menor riesgo	33	37%	12	16%	45	27%
Riesgo medio	26	29%	25	34%	51	31%
Mayor riesgo	31	34%	37	50%	68	41%

El siguiente grupo, **Grupo de Riesgo Medio**, esta compuesto por quienes contestaron bien una pregunta; y el **Grupo de Mayor Riesgo** por quienes respondieron mal las tres o no contestaron. Este último grupo lo representa el 41% de los entrevistados (34% de los hombres y la mitad de las mujeres).

Lo anterior significa que predomina el desconocimiento de la prevención, principalmente en el sexo femenino. De hecho en el caso de los hombres encontramos porcentajes similares en los extremos pero poco más de un tercio manifiesta una falta absoluta de conocimientos sobre prevención.



Para poder comprobar si estos grupos están relacionados con las visiones que tienen los jóvenes sobre la sexualidad recurrimos también a otro tipo de clasificación.

#### *4.2. Grupos de jóvenes según el carácter más tradicional o menos tradicional de las visiones sobre la sexualidad*

Uno de los objetivos de este estudio fue utilizar las visiones tradicionales o abiertas de la sexualidad de los jóvenes entrevistados para formar grupos que al relacionarse con los grupos de riesgo mostraran si existe una relación entre ambos aspectos.

##### *4.2.1. Metodología para la formación de los grupos sobre visión de la sexualidad*

Formamos tres grupos según sus visiones sobre la sexualidad. El criterio básico fue elegir las respuestas que rompieran con los valores tradicionales de los temas analizados en el punto 3. Quienes tuvieron el mayor número de respuestas que rompieran con los valores tradicionales conformaron el grupo de **visión menos tradicional de la sexualidad**<sup>207</sup>, quienes tuvieron la menor proporción formaron el grupo de **visión más tradicional de la sexualidad** y los que estuvieron a la mitad de ambos formaron un grupo intermedio.

Para llegar a ello fue necesario primero crear los indicadores de visión no tradicional de la sexualidad, que presentamos a continuación, son 8:

- ✓ ***Aceptación de relaciones sexuales prenupciales y poca importancia otorgada a preservar la virginidad.*** Aunque en el apartado 3 se analizaron por separado la virginidad y las relaciones prenupciales, para formar este indicador los conjuntamos.

---

<sup>207</sup> Debido a que, como se verá más adelante, es mínimo el grupo de jóvenes que pudiéramos considerar con una visión abierta sobre la sexualidad, optamos por utilizar los términos *más tradicional* y *menos tradicional* al nombrar los grupos de visión de la sexualidad.

Las respuestas que tomamos en cuenta fueron, por un lado, *estar de acuerdo con las relaciones sexuales prenupciales*, y en el caso de la virginidad, hicimos una diferenciación por sexo, considerando las respuestas de los hombres que señalaron *no importarles que su primera relación fuera con una virgen*, y las respuestas de las mujeres que señalaron *no importarles ser vírgenes*. Tuvimos 23 casos, 21 hombres y sólo 2 mujeres.

- ✓ **Aceptación de la masturbación.** Respecto a este tema, tomamos en cuenta que al mismo tiempo *estuvieran de acuerdo con que la masturbación es muy placentera, que estuvieron en desacuerdo con que la masturbación debe evitarla todo el mundo y que estuvieran en desacuerdo con que no hay que masturbarse porque es un pecado*. Obtuvimos 29 casos, 19 hombres y 10 mujeres.
- ✓ **Sin sentimiento de culpa por tener deseos sexuales.** Este indicador se formó considerando sólo a los que señalaron *no sentir culpa por tener deseos sexuales de cualquier tipo*, 36 hombres y 44 mujeres, es decir, 80 en total.
- ✓ **Aceptación del derecho al placer sexual.** Para la formación del indicador, se consideró que respondieran en conjunto *que las personas tienen derecho a disfrutar de su sexualidad con libertad, que él (entrevistado) o ella (entrevistada) tiene derecho a disfrutar de su sexualidad con libertad, que los humanos deben buscar el placer sexual y que él (entrevistado) o ella (entrevistada) tienen derecho a tener placer sexual*. En este caso tuvimos 55 hombres y 33 mujeres, 88 en total.
- ✓ **Concepción de que la sexualidad es positiva, placentera y que tenemos derecho a disfrutar.** Para este indicador consideramos sólo

aquellos que hubieran contestado que *la sexualidad es algo positivo, placentero y que tenemos derecho a disfrutar*. 38 casos, 14 mujeres y 24 hombres.

- ✓ ***Aceptación de la homosexualidad y bisexualidad.*** Para la formación de este indicador, consideramos que los jóvenes respondieran en conjunto estar: *de acuerdo con que se respete la preferencia sexual de homo y bisexuales, en desacuerdo con que si alguien es bisexual debe ocultarlo, en desacuerdo con que si alguien es homosexual debe ocultarlo, en desacuerdo con que la homosexualidad es una cochinado, en desacuerdo con que la bisexualidad es una cochinado, de acuerdo con que existan los gays, de acuerdo con que existan las lesbianas, y de acuerdo con que existan los bisexuales*. Sólo 49 jóvenes contestaron de esta manera, 25 hombres y 24 mujeres.
  
- ✓ ***Aceptación de la enseñanza del erotismo.*** Aquí también juntamos dos preguntas, la 93 y la 20, sólo que en este caso, debido a que la pregunta 93 es bastante transgresiva, para formar el indicador consideramos que hubieran contestado *estar de acuerdo con qué existan centros escolares donde se les enseñe tanto teórica como prácticamente la sexualidad a los jóvenes* (pregunta 93), o en su caso, que en la pregunta 20, *sobre qué te gustaría estar mejor informado@*, hubieran elegido temas como caricias eróticas, placer, deseos, sensualidad; erotismo, zonas erógenas, relaciones coitales, sexo oral o sexo anal. En este indicador obtuvimos 122 casos, 77 hombres y 45 mujeres.
  
- ✓ ***Aceptación de la sexualidad como importante en su vida.*** Finalmente, en el caso del último indicador, consideramos la respuesta *la sexualidad es*

*importante o muy importante en mi vida.* 54 hombres y 30 mujeres, es decir, 84 en total, respondieron de esta manera.

**Cuadro 18**  
**Jóvenes entrevistados por visión no tradicional de la sexualidad, según sexo**

Aceptación de la enseñanza del erotismo	77	85.6%	45	60.8%	122	74.4%
Aceptación del derecho al placer sexual	55	61.1%	33	44.6%	88	53.7%
Aceptación de la sexualidad como importante en su vida	54	60.0%	30	40.5%	84	51.2%
Sin sentimiento de culpa por tener deseos sexuales	36	40.0%	44	59.5%	80	48.8%
Aceptación de la homosexualidad y bisexualidad	25	27.8%	24	32.4%	49	29.9%
Concepción de la sexualidad como algo positivo, placentero y que tenemos derecho a disfrutar	24	26.7%	14	18.9%	38	23.2%
Aceptación de la masturbación	19	21.1%	10	13.5%	29	17.7%
Aceptación de relaciones sexuales prenupciales y poca importancia otorgada a preservar la virginidad	21	23.3%	2	2.7%	23	14.0%

Como podemos ver en el cuadro 18 la *aceptación de relaciones sexuales prenupciales y poca importancia otorgada a preservar la virginidad* fue el aspecto con menor aceptación, le sigue la *aceptación de la masturbación*, la *concepción de la sexualidad como algo positivo, placentero y que tenemos derecho a disfrutar* y la *aceptación de la homosexualidad y bisexualidad*. Esta situación se presenta en ambos sexos. Para lo que están más abiertos los jóvenes es en la *aceptación de la enseñanza del erotismo*.

Finalmente sumamos los indicadores dándole el mismo valor a cada uno. De esta manera, el máximo de puntaje que los y las entrevistadas podían tener era de 8, sin embargo, como vemos en el siguiente cuadro, ningún joven llegó a ese número y sólo dos, de sexo masculino, tuvieron 7 puntos. De hecho, la media

estadística fue muy baja en ambos sexos, 3.5 en el caso de los hombres y 2.7 en el de las mujeres, es decir, la mayoría sólo tuvo una visión abierta o no tradicional de la sexualidad en 3 o menos de los 8 indicadores (53.3% en el caso de los hombres y 69% en el de las mujeres). La mujeres como máximo tuvieron 6 puntos y sólo en dos casos. Lo anterior significa que nos encontramos frente a jóvenes que en conjunto tienen una visión conservadora, es decir, más tradicional que abierta de la sexualidad, pues sólo el 24.3% de los hombres y 9.5% de las mujeres, transgredieron los preceptos tradicionales en más de la mitad de los indicadores seleccionados.

Debido a estos resultados, y como nuestro objetivo era formar grupos de entrevistados según su visión de la sexualidad, tomamos las diferencias que existen entre los jóvenes y formamos tres grupos dependiendo del grado de tradicionalismo mostrado: quienes tuvieron de 0 a 2 puntos conformaron el *grupo de los más tradicionales*, quienes tuvieron 3 puntos formaron el *grupo intermedio* y los que tuvieron 4 o más el *grupo de los menos tradicionales*.

**Cuadro 19**

**Jóvenes entrevistados del sexo masculino por resultados de la suma de indicadores de visión no tradicional de la sexualidad**

TOTAL DE INDICADORES	NÚMERO DE CASOS			GRUPO SEGÚN VISIÓN DE LA SEXUALIDAD
0	1	1.1%	1.1%	Más tradicional
1	10	11.1%	12.2%	
2	14	15.6%	27.8%	
3	23	25.6%	53.3%	Intermedio
4	20	22.2%	75.6%	Menos tradicional
5	10	11.1%	86.7%	
6	10	11.1%	97.8%	
7	2	2.2%	100.0%	
Total	90	100.0%		

**Cuadro 20**  
**Jóvenes entrevistados del sexo femenino por resultados**  
**de la suma de indicadores de visión no tradicional de la sexualidad**

TITULO DEL CUADRO				
0	4	5.4%	5.4%	Más tradicional
1	10	13.5%	18.9%	
2	20	27.0%	45.9%	
3	17	23.0%	68.9%	Intermedia
4	16	21.6%	90.5%	Menos tradicional
5	5	6.8%	97.3%	
6	2	2.7%	100.0%	
Total	74	100.0%		

#### 4.2.2. Análisis de los grupos sobre visión de la sexualidad

Bajo el criterio utilizado, se identificó a 4 de cada diez entrevistados como de visión menos tradicional, a una cuarta parte como de visión intermedia y al 36% restante con una visión más tradicional. Esto significa que a pesar de que la mayoría de los entrevistados tiene una manera conservadora de ver la sexualidad, el grupo más numeroso de ellos tiene la visión menos tradicional, probablemente de transición hacia visiones abiertas.

**Cuadro 21**  
**Jóvenes entrevistados por grupos de visión sobre la sexualidad, según sexo**

TITULO DEL CUADRO						
Total	90	100.0%	74	100.0%	164	100.0%
Menos tradicional	42	47%	23	31%	65	40%
Intermedia	23	26%	17	23%	40	24%
Más tradicional	25	28%	34	46%	59	36%

Sin embargo, las diferencias son importantes por sexo. La posición intermedia es prácticamente igual (26% y 23% respectivamente), pero mientras el 47% de ellos se agrupan en una posición menos tradicional, prácticamente el mismo porcentaje (46%) de mujeres se ubicaron en el grupo más tradicional. Lo cual sólo ratifica lo que hemos estado señalando en este texto. Bajo nuestra metodología, aproximadamente 3 de cada 10 muchachas entrevistadas, tienen una posición un poco abierta para romper con lo cánones tradicionales de visión de la sexualidad. Los hombres, aunque tampoco han roto demasiado con éstos preceptos religiosos y ancestrales, se permiten la transgresión y cuestionamiento con mayor facilidad.

#### 4.3. Relación entre ambos aspectos

Para corroborar nuestra hipótesis, recurrimos a un análisis muy sencillo que consiste cruzar los grupos de riesgo con los grupos según visiones de la sexualidad, para ver como se asocian.

Podemos concluir que en general, nuestra hipótesis se comprueba, ya que quienes tienen visiones menos tradicionales sobre la sexualidad, están en mayor proporción (46%) en el grupo de menor riesgo en cuanto a sus conocimientos sobre prevención. Y a la inversa, el 51% de quienes tienen una visión más tradicional se ubican en el grupo de mayor riesgo.

**Cuadro 22**  
**Total de jóvenes entrevistados por grupos de riesgo**  
**según grupos de visión sobre la sexualidad**

GRUPOS DE RIESGO	GRUPOS DE VISIONES SOBRE LA SEXUALIDAD							
	Menor riesgo		Riesgo medio		Mayor riesgo		Total	
Menor riesgo	30	46%	5	13%	10	17%	45	27%
Riesgo medio	17	26%	15	38%	19	32%	51	31%
Mayor riesgo	18	28%	20	50%	30	51%	68	41%
Total	65	100%	40	100%	59	100%	164	100%

Por otro lado, invirtiendo el análisis, del total de jóvenes identificados como de menor riesgo, las dos terceras partes (67%) son de visión menos tradicional y poco más de la quinta parte (22%) son más conservadores.

**Cuadro 23**  
**Total de jóvenes entrevistados por grupos de visión**  
**sobre la sexualidad según grupos de riesgo**

GRUPOS DE VISIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD	GRUPOS DE RIESGO							
	Menor riesgo	Intermedio	Mayor riesgo	Total	Menor riesgo	Intermedio	Mayor riesgo	Total
Menos conservador	30	67%	17	33%	18	26%	65	40%
Intermedia	5	11%	15	29%	20	29%	40	24%
Más tradicional	10	22%	19	37%	30	44%	59	36%
<b>Total</b>	<b>45</b>	<b>100%</b>	<b>51</b>	<b>100%</b>	<b>68</b>	<b>100%</b>	<b>164</b>	<b>100%</b>

En el caso del grupo de mayor riesgo, la proporción más alta, 44%, es más conservadora y la más baja, 26%, se ubica en el grupo de visión menos tradicional de la sexualidad.

El anterior análisis confirma nuestra hipótesis, los estudiantes menos tradicionales respecto a sus visiones de la sexualidad, en mayor proporción tienen más conocimientos sobre prevención de ITS, mientras que la gran mayoría de los más conservadores muestran tener un nulo conocimiento preventivo.

Sin embargo, es importante analizar las diferencias por sexo. En el caso de los hombres es clara la interrelación entre ser menos tradicional y tener más conocimiento de medidas preventivas de ITS. El 55% de los entrevistados con una visión menos conservadora se ubican en el grupo de menor riesgo, y si el análisis se realiza distribuyendo el grupo de menor riesgo por visiones de la sexualidad, los hombres menos tradicionales representan el 70%.

En el caso de la relación entre el grupo más conservador y el de mayor riesgo no hay mucha evidencia. El 40% de los jóvenes más tradicionales está en el grupo de mayor riesgo pero otro 40% está en el de riesgo intermedio. Sin embargo, sólo el 20% se ubicó en el grupo de menor riesgo.



**Cuadro 24**  
**Jóvenes entrevistados del sexo masculino por grupos de riesgo**  
**según grupos de visión sobre la sexualidad**

GRUPOS DE RIESGO	GRUPOS DE VISIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD						Total	
	Menor riesgo		Riesgo medio		Mayor riesgo			
Menor riesgo	23	55%	5	22%	5	20%	33	37%
Riesgo medio	9	21%	7	30%	10	40%	26	29%
Mayor riesgo	10	24%	11	48%	10	40%	31	34%
Total	42	100%	23	100%	25	100%	90	100%

Asimismo, vemos que la distribución del grupo de mayor riesgo entre las distintas visiones de la sexualidad es prácticamente la misma.

Lo anterior significa que entre los hombres, tener una visión más conservadora no necesariamente se asocia con tener menos conocimiento sobre prevención, pero tener una visión menos conservadora aumenta sensiblemente sus posibilidades.

**Cuadro 25**  
**Jóvenes entrevistados del sexo masculino por grupos de visión**  
**sobre la sexualidad según grupos de riesgo**

GRUPOS DE VISIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD	GRUPOS DE RIESGO						Total	
	Menor riesgo		Riesgo medio		Mayor riesgo			
Menos tradicional	23	70%	9	35%	10	32%	42	47%
Intermedia	5	15%	7	27%	11	35%	23	26%
Más tradicional	5	15%	10	38%	10	32%	25	28%
Total	33	100%	26	100%	31	100%	90	100%

En el caso de las mujeres, si bien tener una visión menos tradicional de la sexualidad no les garantiza tener buenos conocimientos (sólo el 30% se ubicó en el grupo de menor riesgo), ser más tradicional aumenta sus posibilidades de desconocer todo sobre prevención (59% de ellas se ubicaron en el grupo de mayor riesgo y sólo 15% en el de menor).

**Cuadro 26**  
**Jóvenes entrevistados del sexo femenino por grupos de riesgo,**  
**según grupos de visión sobre la sexualidad**

GRUPOS DE RIESGO	GRUPOS DE VISIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD							
	Menos tradicional		Intermedia		Más tradicional		Total	
Menor riesgo	7	30%	0	0%	5	15%	12	16%
Riesgo medio	8	35%	8	47%	9	26%	25	34%
Mayor riesgo	8	35%	9	53%	20	59%	37	50%
Total	23	100%	17	100%	34	100%	74	100%

El grupo de menor riesgo, es decir, las que mostraron tener mayor conocimiento está compuesto por cantidades similares de muchachas menos tradicionales (7 chicas) y más conservadoras (5 chicas) aunque las primeras son mayoría. Sin embargo, el grupo de mayor riesgo está compuesto por una mayoría más tradicional (54%) y sólo el 22% es de visión menos conservadora sobre la sexualidad.

**Cuadro 27**  
**Jóvenes entrevistados del sexo femenino por grupos de visión**  
**sobre la sexualidad, según grupos de riesgo**

GRUPOS DE VISIÓN DE LA SEXUALIDAD	Menor riesgo		Riesgo medio		Mayor riesgo		Total	
	Menos tradicional	7	58%	8	32%	8	22%	23
Intermedio	0	0%	8	32%	9	24%	17	23%
Más tradicional	5	42%	9	36%	20	54%	34	46%
Total	12	100%	25	100%	37	100%	74	100%

El análisis por sexo nos permite corroborar nuestra hipótesis y señalar que en el caso de los hombres, la prueba de que es importante cambiar la visión tradicional de la sexualidad hacia una más abierta para poder enfrentar aspectos o consecuencias negativas del ejercicio de la misma, está en la importante vinculación entre el *grupo menos tradicional* y el *grupo de menor riesgo*. En el caso de las mujeres, la corroboración de nuestra hipótesis está por el lado del conservadurismo. Aquí encontramos una relación estrecha entre el *grupo más tradicional* y el *grupo de mayor riesgo* en cuanto a conocimiento de medidas preventivas de ITS.

En fin, con los resultados encontrados en este capítulo, podemos concluir que si bien tener una visión menos tradicional sobre la sexualidad no conduce automáticamente a una mejor asimilación de la forma de prevención de ITS, todo parece indicar que es más recomendable que ser cerrados o muy conservadores. Si los jóvenes son educados bajo preceptos abiertos que cuestionan o rechazan los valores tradicionales, es más probable que asimilen de mejor manera la forma de evitar las Infecciones de Transmisión Sexual o los embarazos no deseados.

Por otro lado, no sorprende que existan diferencias por sexo, porque como señalamos más arriba, la cultura sexual de los mexicanos es más enérgica, dura, vigilante y cuestionadora para las mujeres que para los hombres. Además, es preocupante que ellas, en su calidad de reproductoras de la cultura, sean quienes a lo largo del tiempo continúen enseñando a otras mujeres como deben ocultar, simular y negar su sexualidad y su derecho al placer.

## CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, hemos analizado distintos aspectos teóricos y empíricos, que permiten llegar a la conclusión de que una visión menos tradicional sobre la sexualidad puede influir, en forma positiva, para que los jóvenes estudiantes obtengan información fundamentada, que les permita asimilar las medidas preventivas de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), en particular el VIH/Sida.

Los resultados de esta investigación sugieren la conveniencia de implementar una política de educación sexual, sobre todo en el ámbito formal (escolar), acorde con el avance del conocimiento reciente sobre la sexualidad, desde el punto de vista de las ciencias sociales. Un conocimiento integral debe considerar, tanto los aspectos biológicos y psicológicos comunes a todos los jóvenes, como aquellos aspectos sociales, culturales e históricos que confluyen en la construcción de la sexualidad de los jóvenes mexicanos, con la clara definición de cuáles son conocimientos académicos y cuáles, aspectos que corresponden a mitos, tabúes y preceptos morales y religiosos.

El análisis de la encuesta aplicada a púberes y adolescentes de una secundaria del Distrito Federal aporta elementos para pensar que los preceptos morales o religiosos sobre la sexualidad, no acompañados de información integral, son una referencia limitada para los jóvenes entrevistados, que puede conducirlos a desinformación y confusión sobre la prevención de las ITS. La investigación sugiere que una educación sexual encaminada a fomentar el ejercicio de la sexualidad con responsabilidad y disfrute sin culpas debe informar, además, sobre las construcciones sociales de género prevalecientes en distintos contextos culturales de México, de tal manera que los y las jóvenes tengan iguales derechos y opciones en cuanto al control de su sexualidad.

Los resultados de la encuesta señalada muestran que existe un escaso conocimiento sobre medidas preventivas de ITS y que la mayoría de los jóvenes sustentan una posición tradicional o conservadora en relación con la sexualidad, en especial las mujeres.

No obstante lo anterior, algunos de los y las jóvenes entrevistadas muestran indicios de transición hacia visiones más abiertas, aunque esto se da principalmente entre los varones. Las mujeres dieron respuestas más conservadoras y presentaron mayor desconocimiento de medidas de prevención de las ITS. En el análisis se establecieron relaciones entre distintos "grupos de riesgo", en cuanto al grado de conocimiento de medidas preventivas de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) y tres tipos de visión sobre la sexualidad: tradicional, menos tradicional (o abierta) e intermedia. Quienes tuvieron una posición menos tradicional respecto a la sexualidad, contestaron mejor sobre las formas de evitar posibles transmisiones de ITS, y quienes asumieron una posición más tradicional, mostraron un mayor número de errores en sus respuestas sobre conocimientos preventivos.

Aun cuando obtuvimos suficiente evidencia para corroborar la hipótesis central de nuestro trabajo, es importante señalar que la relación entre conocimiento de medidas preventivas y visión de la sexualidad no fue lineal, es decir, ni todos los jóvenes con una visión menos tradicional de la sexualidad contestaron bien, ni todos los más conservadores contestaron mal. De hecho, la relación es más compleja e interesante al analizar las diferencias por sexo.

En el caso de los hombres, la corroboración de nuestra hipótesis es más evidente cuando la comparación se hace entre la visión menos tradicional y un mejor conocimiento de medidas preventivas, mientras que en el caso de las mujeres, es más clara cuando la comparación se hace entre las que tienen una visión más conservadora y el grupo que mostró un mayor desconocimiento.

La explicación que damos a los principales resultados de la encuesta —escaso conocimiento y su relación con la visión de la sexualidad, las diferencias por sexo y el conservadurismo— es atribuible básicamente a la forma predominante en México de ver la sexualidad, de percibir a los adolescentes y también a la forma como estas visiones se traducen en la educación sexual.

Para comprender la visión de la sexualidad predominante en México es necesario analizar nuestra más fuerte influencia: el catolicismo; pero también es importante considerar las influencias modernas derivadas del esencialismo originado en las ciencias biológicas, que consideran a la sexualidad adolescente igual en todos los contextos culturales y períodos históricos, por tratarse de un fenómeno fisiológico, sin contemplar las diferencias que en ésta se producen por la influencia social.

La historia del mundo occidental muestra que antes de que el cristianismo se convirtiera en ideología dominante, las reglas sexuales no dominaban la vida de los individuos como ahora, la sexualidad se ejercía con bastante libertad y sin demasiadas ataduras. Esto ocurría para los ciudadanos libres en la época de griegos y romanos. Esta era la visión más extendida, sin embargo, en contrapartida, existían también concepciones dualistas cuyo principio de negar cualquier tipo de placer, incluía lo sexual. El cristianismo retoma aspectos de esta forma de ver la vida reforzando sus propios conceptos. En vez de una concepción de goce y disfrute, se prioriza una visión de sacrificio y sufrimiento, ya que es la forma más válida de acercarse a Dios.

Bajo la idea de que el ser humano debía rechazar todo placer mundano, con el paso del tiempo se llega a la conclusión de que el único fin del acto sexual debía ser la procreación y, por tanto, lo demás era pecado. El tener relaciones sexuales por placer se convierte en algo negativo, pecaminoso, la gente debía avergonzarse de sus deseos carnales porque ellos los apartaban de la gracia de Dios. Con el tiempo, el ejercicio de la sexualidad se transformó en una atrayente forma de control social que utiliza un complejo mecanismo de confesión, culpa y

castigo, cuyo proceso represivo es quizá, dice Foucault, lo que haya provocado la actual obsesión que en occidente se tiene por lo sexual.

Con el surgimiento del capitalismo y el desplazamiento de la religión por la ciencia, la concepción de la sexualidad adquiere connotaciones nuevas que, sin embargo, no rompen con el esquema de controlar al individuo a través de su comportamiento sexual. Más bien, este mecanismo de control se vuelve más complejo; no sólo se sigue hablando sobre sexualidad —del confesionario se pasa al consultorio del médico o del psicólogo— sino que a través de la ciencia comienzan a desglosarse y definirse todas sus partes constitutivas. Asimismo, no hay cambio importante en las normas, porque si antes lo dado por Dios era ley, ahora la nueva ley es lo dado por la naturaleza. Surge así una visión esencialista de la sexualidad que otorga al aspecto fisiológico, a la biología, el peso principal, minimizando lo cultural, provocando que se excluya la posibilidad de transformación y de cambio. Todo aquello que no encaje en el esquema normativo es un desvío, una anomalía, un error, que los médicos, psicólogos o autoridades judiciales deben corregir. De tal manera que el individuo sigue estando atado a designios fuera de su control, ya sea religiosos o basados en concepciones científicas. La diferencia es que en el mundo dominado por el pensamiento religioso, el control corresponde a instancias externas, mientras que en el mundo dominado por el pensamiento científico moderno, el control normativo lo ejerce el propio individuo mediante la adquisición de las normas dominantes.

Desde esta perspectiva esencialista, la reproducción sigue siendo el eje por el cual gira la sexualidad y a través del cual se define la normalidad, por tanto, las anomalías. La heterosexualidad se institucionaliza dentro de un esquema familiar con claros papeles definidos, donde la mujer debe hacerse cargo de la crianza de los hijos y el hombre debe ser el proveedor. Lo que se sale de ese esquema es anormal, terminando por estigmatizar a los individuos que así se comportan.

A pesar de que las visiones esencialista y religiosa son predominantes todavía, emergen dentro de la ciencia y fuera de ella, cuestionamientos a los cánones establecidos, sobre todo entre homosexuales que no han estado dispuestos a aceptar se les vea como anormales y mujeres que no se conforman con el papel reducido de fieles procreadoras. Esta situación, genera la necesidad de abrir el pensamiento a otras formas de ver y vivir la sexualidad.

Los cuestionamientos a los cánones establecidos se presentaron en distintas épocas, pero es en los años sesentas y setentas del siglo pasado, cuando tienen más fuerza. La posibilidad de romper los paradigmas sociales llega a ser enorme. Sin embargo, en los años ochenta, una serie de sucesos sociales, económicos y políticos, frenan la posibilidad de cambio e incluso hay verdaderos retrocesos en cuanto a la forma de valorar la sexualidad. Entre las razones de esta situación está el arribo al poder de grupos de extrema derecha en dos de las principales potencias mundiales, E.E.U.U e Inglaterra, pero además surge una nueva enfermedad, certeramente utilizada para reforzar este retroceso, se trata del VIH/Sida.

El brote de esta infección, que en poco tiempo se convirtió en pandemia, adquiere connotaciones morales muy fuertes por transmitirse vía sexual y por haberse iniciado en la comunidad gay. De esta manera el VIH/Sida es utilizado por el pensamiento conservador como argumento en contra de la libertad sexual. De ahí el retroceso y reafirmación de que la sexualidad debe limitarse a la pareja bien establecida y de preferencia heterosexual.

Sin embargo, las ideas progresistas sobre la sexualidad, aún marginales, siguen avanzando, se acepta el placer con mayor facilidad y la lucha por una visión de respeto a las diferencias ha tenido frutos en muchas sociedades occidentales, que han quedado plasmadas en las legislaciones o en la conciencia social. Pero este avance es disparado y existen sociedades más conservadoras que otras. Quizá México sea una de ellas.



En México, el predominio de concepciones tradicionales sobre la sexualidad impide el reconocimiento abierto del placer y del conocimiento, se niega la sexualidad infantil y se reprime la adolescente, aunque en este caso existen mecanismos de disculpa al no cumplir con las restricciones como el matrimonio (que es la base para una vida sexual en esta sociedad), el amor “que todo lo puede” o evidentemente la procreación. Lo que no se acepta ni tiene disculpa es romper las normas exclusivamente por placer, y mucho menos en relaciones con personas del mismo sexo. Pero también, es importante señalarlo, los atenuantes son diferentes para hombres y mujeres, pues el significado de la sexualidad es uno de los aspectos donde menos igualdad de género existe en nuestra sociedad, aunque hay más avance en sectores sociales medios e intelectuales.

En términos generales, en el caso de ellas, la sociedad espera que sean recatadas, prácticamente asexuadas, que se casen y reproduzcan temprano, que no busquen explícitamente el placer sexual y estén poco erotizadas, y por lo mismo, que no tengan conocimientos, entre ellos, de cómo evitar el contagio de ITS, además de aceptar la violencia como práctica adyacente. En el caso de ellos, hay mayor permisividad hacia el interés por el erotismo, el placer y la acumulación de experiencias y es más aceptada la separación entre actividades sexuales y vida matrimonial, sin embargo, se alienta al desconocimiento sobre la reproducción, así como sobre la previsión y protección de esas prácticas, y se permite hasta cierto punto el ejercicio de la violencia.

Desde mi punto de vista, esta forma de ver la sexualidad es lo que produce resultados como los encontrados en la encuesta que aplicamos. Explica porque en ambos sexos hubo mucho desconocimiento sobre medidas de prevención de ITS, aunado a niveles altos de conservadurismo, y explica también por qué las mujeres resultaron ser más ignorantes y conservadoras que los hombres.

También explica, en parte, por qué es tan difícil implementar una política de educación sexual formal integral que, además, interioricen los jóvenes. El otro aspecto de esta deficiencia es, quizá, lo complejo que se ha vuelto, en nuestra sociedad, el manejo del paso de la infancia a la adultez.

Según la visión tradicional y predominante de la sexualidad, los niños son asexuados y los adolescentes impetuosos, pero incapaces de responsabilizarse de sus actos sexuales. Por lo que es necesario enseñarles desde pequeños la auto represión, para negarse y postergar lo más posible una relación coital que pueda traer consecuencias negativas, como un embarazo no buscado o el contagio de una infección. Sin embargo, esta auto represión es diferenciada por género, pues mientras se niega a las jóvenes toda posibilidad de placer sexual, incluyendo la masturbación, entre los varones se alienta la búsqueda de ese placer. Pero, la irresponsabilidad atribuida a las personas ubicadas entre la niñez y la adultez es más social que fisiológica.

La historia de las culturas juveniles muestra que tanto la adolescencia como la juventud son construcciones sociales y como tales tiene posibilidades de transformación. Los términos adolescencia y juventud y los grupos sociales que se definen con ellos son relativamente nuevos. Ambos surgen a consecuencia de los cambios sociales que provoca la Segunda Revolución Industrial. Por un lado, comienzan a restringirse las ofertas laborales, y por otro surge la necesidad social de tener personal mejor capacitado. Así, poco a poco, los que dejan de ser niños, ya no se incorporan de manera inmediata al mercado laboral, quedándose a cumplir con una etapa de estudios básicos. Obviamente, al principio, la masificación escolar no es generalizada y fue un proceso que varió de país a país.

Estos jóvenes comienzan a adquirir características que los distingue del resto de la sociedad, entre ellas, la irresponsabilidad originada por la represión para experimentar situaciones que sus congéneres de otras épocas realizaban con la mayor naturalidad, como trabajar, prepararse para la guerra, formar familia, etc.

Esta situación de contención los confronta con ellos mismos y con la sociedad que termina por considerarlos peligrosos.

En lo que respecta a la sexualidad, el manejo social del paso de la infancia a la adultez provoca una especie de contradicción. Por un lado, es innegable que físicamente están preparados para tener relaciones sexuales y reproducirse, pero por otro, se cuestiona que emocional y socialmente lo estén, por lo que se procura la postergación para cuando sean más responsables. Sin embargo, ¿cómo aprender si la responsabilidad se adquiere con la experiencia y ésta está siendo constantemente mutilada? Esta grave contradicción social es, desde mi punto de vista, uno de los obstáculos para contrarrestar los efectos provocados por la falta de oportunidades y de futuro para los jóvenes.

Lo anterior significa que la sociedad debería estar proporcionando las herramientas necesarias para que adquieran responsabilidad y, en el caso de la sexualidad, no puede dejarse sólo al arbitrio de la educación sexual informal, es decir, aquella que se adquiere en familia, con los amigos, en los medios masivos, sino que debe también participar el Estado impulsando políticas de educación sexual formal utilizando para ello a las escuelas.

El problema en México es que la educación sexual formal se ha topado con muchos obstáculos, principalmente por el poder económico y social que tienen los grupos religioso-conservadores, que no quieren perder el control sobre la mente y el cuerpo de los individuos y utilizan para ello el control de su sexualidad. Desde los años 30 se intentó impartir educación sexual en las escuelas como parte del programa de estudios, sin embargo, esta iniciativa tuvo una fuerte oposición por parte de grupos conservadores, entre ellos la Asociación de Padres de Familia, que bajo el argumento de que ese tipo de educación correspondía a la familia, presionaron a tal grado que hasta consiguieron la renuncia del Secretario de Educación. Esta visión de negación, de no hablar del tema, de ocultar que la sexualidad existe, provocó en México el fomento de infinidad de mitos, tabúes y

desinformaciones que todavía no se han podido superar. El Estado mexicano nunca tuvo la firme convicción porque en la ideología que lo rige existen dimensiones conservadoras.

Fue hasta los años setenta, y ya como parte de una política poblacional —generada por la presión de organismos económicos internacionales, cuyo eje rector era el control natal—, que comenzó a proporcionarse en las escuelas cierta información. La cual, aunque se limitaba al ámbito fisiológico, marca el inicio de una política que poco a poco incorpora temáticas de otros campos científicos, proporcionando así más información a los jóvenes estudiantes.

En los noventa se hacen dos reformas importantes a los planes de estudio. Se introducen elementos de tipo social, cultural y emocional que ofrecen nuevas perspectivas, aunque todavía son insuficientes. Cuesta mucho trabajo romper con el paradigma que niega el placer como finalidad de la sexualidad, principalmente por la visión conservadora predominante en la sociedad, por el activismo político anti-educación sexual de algunos grupos y porque al estado le ha interesado básicamente el control natal.

Las reformas de las que hablamos, al menos en los jóvenes entrevistados y en los aspectos por nosotros analizados, no se reflejaron como un gran progreso. Los muchachos no mostraron haber asimilado las medidas de prevención de ITS, aspecto de vital importancia que, si bien forma parte de los temas de los programas y planes de estudio, no es aprendido satisfactoriamente. De los 164 entrevistados, sólo 10 jóvenes pudieron contestar correctamente la forma de evitar la adquisición de una ITS, del VIH/Sida y del VPH. Además, 7 de ellos eran hombres y sólo 3 eran mujeres, es decir, ellas se encuentran en una situación de desventaja social todavía mayor.

Por lo anterior, podemos concluir que la visión tradicional o conservadora de la sexualidad, predominante en esta sociedad, trae como consecuencia ignorancia y

falta de conocimiento sobre prevención y, por lo tanto, vulnerabilidad para los jóvenes mexicanos. Situación que se amplía por las diferencias socioeconómicas y de género, haciendo que las mujeres jóvenes (niñas o adolescentes) de escasos recursos se encuentren todavía en mayor desventaja y que ambos sexos no cuenten con las herramientas suficientes para ser libres y responsables en el ejercicio de su sexualidad.

La situación descrita no es inamovible, es posible generar cambios de actitud en la sociedad, sin embargo, como se trata de transformaciones culturales es necesario utilizar todos los medios de influencia cultural. Es importante empezar en las escuelas, ellas pueden generar grandes modificaciones, pero para reforzarlas hay que hacer partícipes a otros ámbitos sociales, por ejemplo, los medios masivos de comunicación. Se podrían generar políticas que sancionaran a aquellos comerciales o programas de radio y televisión que fomentan la discriminación de género y de generación, la homofobia, la violencia sexual. Que a través de los medios de comunicación masiva se le de voz a todas las visiones de la sexualidad, no sólo a los que como ahora reproducen los cánones establecidos sino también a aquellos que los cuestionan y ofrecen distintas opciones.<sup>208</sup>

El comentario final de una de las entrevistadas ejemplifica en un párrafo tanto la deficiencia de la educación sexual, como la necesidad que los jóvenes tienen de informarse sobre aspectos sexuales de los que no se habla, probablemente porque son considerados tabúes.

Me pareció muy bien esto (*el cuestionario*) ya que pudimos aprender algo de las infecciones, por ejemplo la de VPH y me gustaría que volvieran a venir. Sugerencia que pongan más información sobre relaciones coitales, eyaculación, zonas erógenas y lubricación (mujer de 12 años de primer grado, cuestionario 98).

---

<sup>208</sup> Sabemos que para la disidencia existen ciertos espacios, sobre todo radiofónicos, pero muchas veces se ofrecen en horarios de poca audiencia.

Y existen otros comentarios más en el tenor de que es necesario recibir más información ¿por qué? Pues porque no la tienen.

Por último, quisiera mencionar que este trabajo puede ser un aporte para el área de los estudios sobre la sexualidad que pretenden cuestionar los cánones establecidos provenientes tanto de la religión como de las ciencias biológicas. También es un aporte para los estudios sociológicos del poder, porque basa su tesis principal en el uso de la sexualidad como forma de control social.

## Bibliografía

- Alfaro, L., Rivera, S. y Díaz-Loving, R. "Actitudes y conocimientos hacia la sexualidad y Sida en estudiantes de preparatoria". En *Psicología Social en México*. Asociación Mexicana de Psicología Social. Vol.4.
- Amuchástegui Herrera, Ana. *Virginidad e iniciación sexual en México: experiencias y significados*. EDAMEX-Population Council. México, 2001.
- Andrade, P., Camacho, M. y Díaz-Loving, R. "Comunicación con los padres y su relación con conducta sexual y percepción de riesgo de contraer Sida". En *Psicología Social en México*. Asociación Mexicana de Psicología Social. México, 1992, vol. 4, pp. 102-107.
- Ariès, Philippe. *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Taurus, Madrid, 1990.
- Boswell, John. *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad*. Muchnik S.A, Chicago, Illinois, USA, 1992.
- Caballero, José Ramiro. *Construcción social del riesgo sexual del VIH/Sida en adolescentes de tres estratos socioeconómicos de Guadalajara. Capítulo de discusión y conclusión de la Tesis Doctoral*. Documento de Trabajo, Guadalajara, 2001.
- Caballero, Ramiro y Paulina Uribe. Factores de riesgo sexual de infección del VIH/SIDA entre jóvenes mexicanos: una revisión de 1983 a 1997. Programa Salud Reproductiva y Sociedad-El Colegio de México. *Documentos de Trabajo Sexualidad, Salud y Reproducción*. No. 6, México, 2001.
- Caballero, Ramiro y Villaseñor, A. "Subculturas sexuales y grado de riesgo de adquisición del VIH en adolescentes de un barrio marginado". En *Salud Pública de México*. México, 1996, vol. 38, núm. 4, pp. 351-359.
- Calixto, R. *Imagen y percepción de la educación de la sexualidad*. UPN, Serie los trabajos y los días, México, 2000.
- Castañeda, X., Castañeda, I. y Allen, B. *Los adolescentes y el conocimiento de ETS en comunidades rurales de Morelos*. Instituto Nacional de Salud Pública, Cuernavaca, Morelos, México, s/f (manuscrito no publicado).
- Coleman, James y Torsten Husén. *Inserción de los jóvenes en una sociedad en cambio*. Nancea, Madrid, 1989.
- CONAPO. *Encuesta de Comunicación en Planificación Familiar*. México, 1996.

- CONAPO. *Encuesta Nacional sobre sexualidad y familia en jóvenes de educación media superior (avances de investigación)*. México, 1988.
- CONAPO. Programa Nacional de Educación Sexual. Folleto, 2ª. ed., México, 1979.
- CONAPO. *Proyecciones de la Población de México, 2000-2050*. Página Web CONAPO. ([www.conapo.gob.mx](http://www.conapo.gob.mx)).
- CONAPO. *Resultados Principales de la Encuesta Nacional Demográfica de 1982*. México, 1982.
- CONASIDA. *Comportamiento sexual en la Cd. de México 1992-1993*. México, 1994.
- CONASIDA. *El sida en cifras, 2005*. Página Web ([www.salud.gob.mx/conasida](http://www.salud.gob.mx/conasida)), México, 2005.
- CONASIDA. *El sida en México en el año 2003*. Página Web [www.salud.gob.mx/conasida](http://www.salud.gob.mx/conasida), 2006.
- CONASIDA. *Epidemiología del VIH/Sida en México en el año 2003*. Página Web ([www.salud.gob.mx/conasida](http://www.salud.gob.mx/conasida)), México, 2003.
- CONASIDA. *Estudio de salud sexual y reproductiva y enfermedades de transmisión sexual y sida (cuestionario)*. Agencia de Cooperación Internacional del Japón-Dirección General de Salud Reproductiva-CONASIDA, México, 1995.
- CONASIDA. *Panorama Epidemiológico del VIH/Sida e ITS en México*. Página Web CONASIDA, 31 de diciembre de 2003.
- Coordinación General del Sistema Nacional de Información. *Encuesta Mexicana de Fecundidad (EMF) 1976*. Secretaría de Programación y Presupuesto. México, 1978.
- Corona, Ester. "Resquicios en las puertas: la educación sexual en México en el siglo XX". En *Antología de la Sexualidad Humana Tomo III*. CONAPO - M. A. Porrúa, México, 1994, pp. 681-707.
- Coupland, Douglas. *Generación X*. Suma de Letras, México, 2001.
- Dávalos, Enrique y Rojas Lía. *Los Estudios antropológicos sobre la sexualidad: una revisión bibliográfica*. Programa Salud Reproductiva y Sociedad-El Colegio de México. *Documentos de Trabajo Sexualidad, Salud y Reproducción*. No. 1, México, 2000.



- Dirección General de Planificación Familiar. *Encuesta Nacional sobre Fecundidad y Salud (ENFES) 1987*. Secretaría de Salud – Dirección General de Planificación Familiar, México, 1989.
- Dirección General de Planificación Familiar. *Informe de la encuesta sobre el comportamiento reproductivo de los adolescentes y jóvenes del área metropolitana de la Ciudad de México 1988 (ECRAMM)*. México, 1988.
- Enciclopedia Salvat*, Tomo 6.
- Escuela Secundaria Federal 223. *Proyecto Escolar para Ingresar al Programa de Escuelas de Calidad*. México, 1994, (documento de trabajo no publicado).
- Feixa, Carles. "Los espacios y los tiempos de las culturas juveniles". En Medina, Gabriel compilador. *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. Centro de Estudios Sociológicos-El Colegio de México, México, 2000.
- Feixa, Carles. *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. SEP: Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud. Colección JOVENES no. 4. México, 1998.
- Flores, M. y Díaz-Loving, R. "Actitudes hacia la salud, enfermedad y Sida". En *Psicología Social en México*. Asociación Mexicana de Psicología Social, vol. 4, México, 1992, pp. 83-88.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad, I, La voluntad de saber*. Siglo XXI, 15ª Ed., México, 1987.
- Gillis, John R. *Youth and History. Tradition and change in european age relations, 1770-present*. Academia Press, New York, 1981.
- Givaudan, M., Pick, S. y Proctor, L. "Strengthening parent/child communication: An AIDS prevention strategy for adolescents in Mexico City". En *Women and AIDS Research Program Report-in-Brief*. ICRW, Washington, DC., 1997.
- Godelier, M. *La producción de grandes hombres: poder y dominación masculina entre los Baruya de Nueva Guinea*. Akal, Madrid, 1984.
- González, Edgar. *Intolerancia, conservadurismo y sexualidad*. Programa de salud reproductiva y sociedad, El Colegio de México, año II, enero-abril, 1995, No. 5, México.
- Gruzinski, Serge. "Individualization and acculturation: Confession among the Nahuas of México from the sixteenth to the eighteenth century". En Lavrín, Asunción, ed. *Sexuality and marriage in colonial Latin America*. University of Nebraska Press, Lincoln y Londres, 1989.

- Hirsch, J. *Between the 'Missionaries' Positions and the Missionary Position: Mexican Dirty Jokes and the Public (sub) Version of Sexuality*. Princeton, Princeton Working Papers in Women's Studies, vol. 5, primavera-verano, 1990, pp. 1-42.
- Instituto Mexicano de la Juventud: Centro de investigación y estudios sobre la juventud. *Jóvenes mexicanos del siglo XXI (disco compacto): Encuesta Nacional de Juventud, 2000*. México, 2002.
- INEGI. *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 1997 (disco compacto)*. Aguascalientes, México, 1999.
- Izazola, J., et. al. "Conocimientos, actitudes y prácticas relacionadas con el Sida. Bases para el diseño de programas educativos". En Sepúlveda, J. et. al. *Sida, ciencia y sociedad en México*. Instituto Nacional de Salud Pública y FCE. México, 1991, pp. 297-336.
- Jaeger, Werner. *Paideia, los ideales de la cultura griega*. FCE, México, 1968.
- Keniston, Keneth. "Juventud: una nueva etapa de la vida". En *In Telpochtli In Ichpuchtli. Revista de Estudios sobre la Juventud*. CREA. Año 2, No. 3, México, 1982, pp. 49-55.
- Lavrín, Asunción. "Sexuality in colonial Mexico". En *Sexuality in Colonial Latin America*. University of Nebraska Press, Lincoln y Londres, 1989.
- Legros, Monique. "Acerca de un diálogo que no lo fue". En *Familia y sexualidad en Nueva España. Memoria del Primer Simposio de Historia de las mentalidades: Familia, Matrimonio y Sexualidad en Nueva España*. FCE, México, 1982.
- Lévi-Strauss, Claude. *El pensamiento salvaje*. FCE. México, 1964.
- López Austin, Alfredo. "La sexualización del cosmos". Ponencia presentada en el *First Congress of FEMESS*, abril, México, 1996.
- López Riocerezo, Padre. *Problemática mundial del gamberrismo y sus posibles soluciones*. Studium, Madrid, 1970.
- Lledó Iñigo, Emilio. *El epicureismo*. Taurus, Madrid, España, 1995.
- Martínez Roaro, Marcela. *Delitos sexuales: Sexualidad y derecho*. Porrúa, México, 1991.
- Martínez, Gerónimo. *Los niños sinaloenses ante la educación sexual*. Colegio de Bachilleres del estado de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 1997.

- Martínez, Y., Villagrán, G. y Díaz-Loving, R. "Medios de comunicación masiva y conocimientos sobre Sida". En *Psicología Social en México*. Asociación Mexicana de Psicología Social, vol. 4, México, 1992, pp. 115-121.
- Mead, Margaret *Adolescencia y cultura en Samoa*. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1973.
- Medina, Gabriel. "Abrir caminos en la reflexión sobre la condición juvenil". En Medina, Gabriel compilador. *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. Centro de Estudios Sociológicos-El Colegio de México. México, 2000.
- Mejía, Gabriela. *Concepciones Prenupciales en México*. Tesis de Maestría en Demografía. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México, México, D. F., 2002.
- Mendel, Gérard. *La rebelión contra el padre*. Península, Barcelona, 1972.
- MEXFAM. ¿Quiénes Somos? Página WEB, <http://www.mexfam.org.mx/>, 2006.
- Ministério da Saúde SAS-PDS-AIDS. *Pesquisa sobre comportamento sexual e percepções da população brasileira sobre HIV/AIDS*. sff.
- Mino, Fernando. *Aprueba Senado educación sexual en todos los niveles educativos*. Agencia Notiesel, México, 29 de marzo de 2006.
- Musgrove, Frank. *Youth and the Social Order*. Indiana University Press, Blomington, 1965.
- Nauhardt, Marcos. "Construcciones y representaciones. El péndulo social en la construcción social de la juventud". En *Revista JOVENes*, edición: Cuarta Época, Año 1, No. 3, enero-marzo, México, 1997.
- Nauhardt, Marcos. *La construcción social del concepto de adolescente: el discurso de algunos procesos de investigación demográfica*. Tesis de Maestría en Población. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). México, D.F., 1995.
- Nebel, Richard. *Santa María Tonantzín. Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación religiosa en México*. FCE, México, 1995.
- Pick, S., Díaz-Loving R. y Andrade, P. "Estudio comparativo de adolescentes de dos grupos de edad que han y no han tenido relaciones sexuales". En *Psicología Social en México*. Asociación Mexicana de Psicología Social, México, 1990, vol. 3, pp. 312-321.

- Proyecto Escolar para Ingresar al Programa de Escuelas de Calidad. Escuela Secundaria Federal 223, México, 1994, (documento de trabajo no publicado).*
- Quilodrán, Julieta. *Un siglo de matrimonio en México.* El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. México, 2001.
- Ramírez, B. (coord.). *Detección de las principales características de salud mental en 2502 alumnos de bachillerato de la Universidad de Guadalajara.* Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, 1986.
- Reguillo, Rossana. "Culturas juveniles. Producir la identidad: un mapa de interacciones". En *Revista JOVENes*, edición: Cuarta Época, Año 2, No. 5, julio-diciembre, México, 1997.
- Reguillo, Rossana. "Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión". En Medina, Gabriel compilador. *Aproximaciones a la diversidad juvenil.* Centro de Estudios Sociológicos-El Colegio de México. México, 2000.
- Rodríguez, Gabriela, et. al. "Mitos y dilemas de los jóvenes en tiempos de Sida". En Bronfman, M. et. al. *Sida en México. Migración, adolescencia y género.* CONASIDA, México, 1995, pp. 91-201.
- Rodríguez, Gabriela. "Conceptos y métodos en la educación de la sexualidad". En *Antología de la Sexualidad Humana*, Tomo III. CONAPO - M. A. Porrúa, México, 1994, pp. 709-733.
- Rodríguez, Gabriela. "Educación sexual y problemas de población". En Aguilar, José y Beatriz Mayén (comp.). *Hablemos de sexualidad.* CONAPO-Fundación Mexicana para la Planeación Familiar. A.C. México, 1996, pp. 19-26.
- Rodríguez, Gabriela. "Sexualidad juvenil". En Pérez, Antonio coord. *Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación sobre Juventud en México 1986-1999.* Tomo I, Colección JOVENes # 5, SEP-IMJ, México, 2000.
- SEP, Dirección General de Materiales y Métodos Educativos. Subsecretaría de Educación Básica y Normal. *Plan y programas de estudios 1993. Educación básica Secundaria.* México, 1993.
- SEP, Subsecretaría de Planeación y Coordinación, Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto. *Sistema educativo de los Estados Unidos Mexicanos, principales cifras, ciclo 2003-2004.* SEP, México, 2004.
- SEP, Subsecretaría de Educación Básica y Normal. *Plan y programas de estudio, Educación básica Secundaria, Formación Cívica y Ética.* 1999.

- SEP, Subsecretaría de Educación Básica y Normal. *Programa de estudios comentados, Educación Secundaria, Formación Cívica y Ética*. SEP, 1999.
- Stern, Claudio y García Elizabeth. *Sexualidad y salud reproductiva de adolescentes y jóvenes en México*. Programa Salud Reproductiva y Sociedad-El Colegio de México. Documentos de Trabajo No. 6, México, 2001.
- Szasz, Ivonne. "Sexualidad y género: algunas experiencias de Investigación en México". En Szasz, Ivonne y Susana Lerner (comps.). *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las Ciencias Sociales*. El Colegio de México, México, 1998.
- Valenzuela, José Manuel. "Culturas juveniles. Identidades transitorias. Un mosaico para armar". En *Revista JOVENES*, edición: Cuarta Época, Año 1, No. 3, enero-marzo, México, 1997.
- Vance, Corol. *La antropología redescubre la sexualidad: un comentario teórico*. En *Estudios Demográficos y Urbanos*, 34-35, El Colegio de México, México, D.F., 1997.
- Villagrán, G., Díaz-Loving, R. y Camacho, M. "Patrón de conducta sexual, uso de condón y percepción de riesgo de contraer Sida en estudiantes universitarios". En *Revista Sonorense de Psicología*, vol. 6, núm. 1 y 2, 1992, pp. 49-58.
- Weeks, Jeffrey. "La construcción cultural de las sexualidades ¿Qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad?". En Szasz, Ivonne y Susana Lerner (comps.) *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las Ciencias Sociales*. El Colegio de México, México, 1998, 175-197.
- Weeks, Jeffrey. "La construcción de las identidades genéricas sexuales. La naturaleza problemática de las identidades". En Szasz, Ivonne y Susana Lerner (comps.). *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las Ciencias Sociales*. El Colegio de México, México, 1998, 199-221.
- Weeks, Jeffrey. "Los valores sexuales en tiempos del Sida". En Szasz, Ivonne y Susana Lerner (comps.) *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las Ciencias Sociales*. El Colegio de México, México, 1998, pp. 223-248.

**ANEXO 1**  
**CUESTIONARIO**  
**PERCEPCIONES DE LA SEXUALIDAD EN JÓVENES ADOLESCENTES**

Marisa González González

**PARTE I: CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL ENTREVISTADO**

- 1) ¿En que día, mes y año naciste (fecha de nacimiento)?  
( ) ( ) ( )  
Día Mes Año
- 2) ¿Cuál es tu sexo?  
( ) Masculino ( ) Femenino
- 3) ¿En que grado de secundaria estudias?  
( ) Primero ( ) Segundo ( ) Tercero
- 4) ¿Cuál es tu religión?  
( ) Ninguna ( ) Católica ( ) Evangélica  
( ) Pentecostés ( ) Testigos de Jehová ( ) Otra (¿cuál?) \_\_\_\_\_

Si contestaste que tienes alguna religión responde la siguiente pregunta, sino pasa a la pregunta 6

- 5) ¿Que importancia tiene la religión en tu vida?  
( ) mucha importancia ( ) más o menos importancia ( ) poca importancia
- 6) Aparte de estudiar, ¿trabajas recibiendo un sueldo o ayudando en alguna empresa familiar?  
( ) Si (por un sueldo) ( ) Si (sin recibir sueldo)  
( ) No

Si contestaste que trabajas, pasa a la siguiente pregunta

- 7) ¿Cuál es tu ocupación?
- |                                      |              |
|--------------------------------------|--------------|
| ( ) empleado en empresa familiar     | ¿Cuál? _____ |
| ( ) empleado en empresa privada      | ¿Cuál? _____ |
| ( ) empleado en el sector público    | ¿Cuál? _____ |
| ( ) cerrillo en tienda departamental | ¿Cuál? _____ |
| ( ) otra                             | ¿Cuál? _____ |

**PARTE II: FUENTES DE INFORMACIÓN SOBRE SEXUALIDAD**

Las siguientes preguntas son muy importantes para conocer a los jóvenes de ahora, recuerda que lo que aquí respondas nadie lo va a saber porque es completamente confidencial, no tenemos nombre ni forma de identificarte, te agradeceremos que contestes únicamente la verdad.

- 8) ¿Recuerdas qué edad tenías cuando le preguntaste por primera vez a alguien sobre sexualidad (por ejemplo, como nacen los bebés, la diferencia entre los genitales de hombres y mujeres, etc.)?  
\_\_\_\_\_ años ( ) no me acuerdo pero aproximadamente \_\_\_\_\_ años

9) ¿A quien le preguntaste para salir de dudas?

<input type="checkbox"/> Padre	<input type="checkbox"/> Amigo(s)	<input type="checkbox"/> Sacerdote, cura, pastor, etc.
<input type="checkbox"/> Madre	<input type="checkbox"/> Amigas(a)	<input type="checkbox"/> Maestros/orientadores
<input type="checkbox"/> Hermana	<input type="checkbox"/> Tío	<input type="checkbox"/> Especialistas como médicos, psicólogos, etc.
<input type="checkbox"/> Hermano	<input type="checkbox"/> Tía	<input type="checkbox"/> Buscaste información en libros revistas o videos
<input type="checkbox"/> Primo	<input type="checkbox"/> Abuelo	<input type="checkbox"/> Hablaste a la Televisión
<input type="checkbox"/> Prima	<input type="checkbox"/> Abuela	<input type="checkbox"/> Hablaste a la radio
<input type="checkbox"/> Novio (a)	<input type="checkbox"/> Otras personas de tu familia	<input type="checkbox"/> Otro (especificar) _____

10) ¿Quedaste satisfecho con lo que te contestó?

Si  No  No sé

11) ¿Esa persona te hizo sentir que estaba bien o mal lo que habías preguntado?

Bien  Mal  Ni bien ni mal

12) Esa persona te hizo sentir que la sexualidad es: (elige sólo una opción)

- Algo positivo en la vida de las personas, placentero y que tenemos derecho a disfrutar  
 Algo que debemos evitar, reprimir y de lo que no se debe hablar  
 Algo sucio, vergonzoso  
 Lo más normal del mundo  
 Algo peligroso  
 Otro (¿Qué?) \_\_\_\_\_

13) Posteriormente, cuando tuviste otras dudas sobre sexualidad, ¿tenías ganas de volver a preguntarle a esa persona?

Si  No

14) ¿Volviste a preguntarle a esa persona?

Si  No

15) ¿A quién o a quiénes también hiciste preguntas sobre sexualidad? (elige las opciones que sean necesarias)

<input type="checkbox"/> Padre	<input type="checkbox"/> Amigo(s)	<input type="checkbox"/> Sacerdote, cura, pastor, etc.
<input type="checkbox"/> Madre	<input type="checkbox"/> Amigas(a)	<input type="checkbox"/> Maestros/orientadores
<input type="checkbox"/> Hermana	<input type="checkbox"/> Tío	<input type="checkbox"/> Especialistas como médicos, psicólogos, etc.
<input type="checkbox"/> Hermano	<input type="checkbox"/> Tía	<input type="checkbox"/> Buscaste información en libros revistas o videos
<input type="checkbox"/> Primo	<input type="checkbox"/> Abuelo	<input type="checkbox"/> Hablaste a la Televisión
<input type="checkbox"/> Prima	<input type="checkbox"/> Abuela	<input type="checkbox"/> Hablaste a la radio
<input type="checkbox"/> Novio (a)	<input type="checkbox"/> Otras personas de tu familia	<input type="checkbox"/> Otro (especificar) _____

16) Actualmente, ¿estás satisfecho con lo que las personas, instituciones o libros te han dicho o enseñado?

Si  No

17) En términos generales, lo que esas personas te han dicho o enseñado ¿te deja la sensación de que está bien o mal preguntar acerca de la sexualidad?

Está bien  Está mal

18) Actualmente, con todo lo que esas personas te han dicho o enseñado consideras que la sexualidad es: (escoge sólo una opción)

- Algo positivo en la vida de las personas, placentero y que tenemos derecho a disfrutar
- Algo que debemos evitar, reprimir y de lo que no se debe hablar
- Algo sucio, vergonzoso
- Lo más normal del mundo
- Algo peligroso
- Otro (¿Qué?) \_\_\_\_\_

19) Consideras que sobre sexualidad lo sabes:

- todo       mucho       más o menos       poco       nada

20) ¿Sobre que te gustaría estar mejor informada(o)? (elige las opciones que quieras)

<input type="checkbox"/> Relaciones coitales	<input type="checkbox"/> Anticoncepción	<input type="checkbox"/> Sexo oral
<input type="checkbox"/> Masturbación	<input type="checkbox"/> Deseos	<input type="checkbox"/> Bisexualidad
<input type="checkbox"/> Virginidad	<input type="checkbox"/> VIH/SIDA	<input type="checkbox"/> Erotismo
<input type="checkbox"/> Funcionamiento sexual del cuerpo	<input type="checkbox"/> Diversas posiciones en el coito	<input type="checkbox"/> Homosexualidad masculino y femenino
<input type="checkbox"/> Relaciones de pareja	<input type="checkbox"/> Diversidad sexual	<input type="checkbox"/> Amor
<input type="checkbox"/> Noviazgo	<input type="checkbox"/> Zonas erógenas	<input type="checkbox"/> Sexo anal
<input type="checkbox"/> Caricias eróticas	<input type="checkbox"/> Infecciones de transmisión sexual	<input type="checkbox"/> Masturbación a la pareja
<input type="checkbox"/> Placer	<input type="checkbox"/> Sensualidad	<input type="checkbox"/> Lubricación
<input type="checkbox"/> Excitación	<input type="checkbox"/> Orgasmo	<input type="checkbox"/> Otros (¿Cuáles?)

21) Lo que sabes sobre sexualidad, lo aprendiste en varios lados ¿qué porcentaje de lo que sabes le das a:

a) La escuela	%
b) Tu madre	%
c) Tu padre	%
d) Tus hermanas	%
e) Tus hermanos	%
f) Tus amigas	%
g) Tus amigos	%
h) Tus primos	%
i) Tus primas	%
j) Otros parientes	%
k) Otros adultos	%
l) La Iglesia	%
m) La televisión	%
n) La radio	%
o) Revistas pornográficas	%
p) Videos pornográficos	%
q) Libros sobre sexualidad	%
r) Médico/trabajador social/psicólogo	%
s) otro ¿cuál?	%

(el total debe sumar 100%)



22) ¿Cuánto crees que sabes sobre los siguientes temas? (para cada tema marca con una x sólo alguna de las opciones: todo, mucho, más o menos, poco o nada).

	TODO	MUCHO	MAS O MENOS	POCO	NADA
1) Funcionamiento sexual del cuerpo					
2) Masturbación					
3) Virginidad					
4) Noviazgo					
5) El sexo opuesto					
6) Relaciones coitales					
7) Menstruación					
8) Eyaculación					
9) Besos					
10) Fajes, caldos					
11) Sexo oral					
12) Sexo anal					
13) Como embarazarse					
14) Como prevenir el embarazo					
15) Homosexualidad					
16) Bisexualidad					
17) Diferentes posiciones en el coito					
18) Amor					
19) Erotismo					
20) Excitación					
21) Caricias eróticas					
22) Zonas erógenas					
23) Sensualidad					
24) Placer					
25) Orgasmo					
26) Lubricación					
27) Anticonceptivos					
28) Infecciones de transmisión sexual (ITS)					
29) Como evitar infecciones de transmisión sexual					
30) VIH/SIDA					
31) Como evitar el contagio de VIH/SIDA					

23) ¿Cuánto crees que informan sobre sexualidad los medios de comunicación como la radio, la televisión o internet? (para cada uno marca con una x cualquiera de las opciones: muchísimo, mucho, más o menos, poco, nada o no tengo acceso).

	MUCHÍSIMO	MUCHO	MAS O MENOS	POCO	NADA	NO TENGO ACCESO
Radio						
Televisión						
Internet						

24) De la siguiente lista menciona que calificación (del 0 al 10) le darías al conocimiento que percibes tienen sobre sexualidad:

	CALIFICACIÓN	NO TENGO
Tu padre		
Tu madre		
Tus parientes cercanos o personas con quien vives		
Tus amigos(as)		
Tus maestros(as) de la primaria		
Tus maestros(as) de la secundaria		
La televisión en general		
La radio en general		
Comics		
Revistas pornográficas		
Videos pornográficos		
Internet		

25) De la siguiente lista de programas de televisión menciona que carga sexual consideras que tiene cada uno, es decir, si hacen referencias directas o indirectas a cualquier cuestión sexual. (para cada programa marca con una x una de las opciones: muchísimo, mucho, más o menos, poco, nada o no lo veo). Si existe algún programa que no esté en la lista y veas con frecuencia anótalo en el espacio final y señala lo que se te pide.

	Muchísimo	Mucho	Mas o menos	Poco	Nada	No lo veo
Telenovelas infantiles						
Telenovelas juveniles						
Telenovelas nocturnas						
Series norteamericanas						
El Chavo						
tv azteca						
Ranma 1/2						
Plaza Sésamo						
Dragon ball Z						
Aventuras en pañales						
Pokémon						
Talk shows						
Power rangers						
Diálogos en confianza						
Mejores amigos						
TKE						
Los simpsons						

26) Existen personas en las cuales confiamos y platicamos sobre asuntos muy personales o íntimos como noviazgo, sexo, fajes, besos, infecciones de transmisión sexual, VIH/SIDA, anticoncepción, etc ¿con cuántas personas hablas sobre estos asuntos?

- ninguna                       1 persona                       2 personas                       3 personas  
 4 ó 5 personas                       más de 5 personas

27) ¿Quiénes son esas personas?

<input type="checkbox"/> novio (a)	<input type="checkbox"/> hermana	<input type="checkbox"/> cura, pastor, sacerdote, etc	<input type="checkbox"/> otro(s) adulto(s) (¿quiénes?)
<input type="checkbox"/> madre	<input type="checkbox"/> otro familiar (¿quién?)	<input type="checkbox"/> médico	
<input type="checkbox"/> padre	<input type="checkbox"/> amigo	<input type="checkbox"/> psicólogo	<input type="checkbox"/> otro ( especificar)
<input type="checkbox"/> hermano	<input type="checkbox"/> amiga	<input type="checkbox"/> trabajador social	

28) De tus PROBLEMAS PERSONALES y de SEXUALIDAD hablas con facilidad o dificultad con las siguientes personas: (coloca 1 si hablas con FACILIDAD, 2 si hablas con DIFICULTAD y 3 si NO HABLAS de estos temas con esa persona)

	PROBLEMAS PERSONALES	SEXUALIDAD
Padre		
Madre		
Hermana		
Hermano		
Primo		
Prima		
Otras personas de tu familia		
Amigos de tu edad		
Amigos más chicos que tú		
Amigos más grandes que tú		
Maestros/orientadores		
Otras personas (especificar)		

1 con facilidad
2 con dificultad
3 no hablo con el (ella) de eso

29) En tu opinión, ¿es correcto que los adultos platiquen con los niños menores de 10 años sobre sexualidad?  Si  No

30) En tu opinión ¿es correcto que los adultos platiquen con los jóvenes de 11 a 15 años sobre sexualidad?  Si  No

31) En tu opinión ¿debe hablársele por igual a niños y a niñas sobre sexualidad?  
 Si, por igual a niños y a niñas  Debe hablársele más a las niñas  
 Debe hablársele más a los niños

32) En tu opinión ¿es correcto que los niños platiquen entre sí sobre sexualidad?  
 Si  No

33) Y que platiquen entre sí niños y niñas sobre sexualidad ¿te parece correcto?  
 Si  No

34) En tu opinión ¿es correcto que los jóvenes de tu edad platiquen entre sí sobre sexualidad?  
 Si  No

35) Y que las y los jóvenes de tu edad platiquen entre sí sobre sexualidad ¿te parece correcto?  
 Si  No

36) En tu opinión ¿es necesario que los padres, los maestros y las personas que manejan los medios de comunicación como la radio y la televisión se actualicen y aprendan más sobre sexualidad?

	SI	NO	NO SÉ
Padres			
Maestros			
Medios de comunicación			

### PARTE III: PERCEPCIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD

A continuación vienen preguntas que nos ayudarán a entender cómo los jóvenes perciben la sexualidad, contesta como ves las cosas tú, recuerda que no hay respuestas correctas, todas son importantes para nuestra investigación.

37) ¿Crees que las personas tienen derecho a disfrutar de su sexualidad con libertad?

( ) Si ( ) No

38) ¿Crees que tú tienes derecho a disfrutar de tu sexualidad con libertad?

( ) Si ( ) No

Si contestaste si prosigue, si respondiste no pasa a la pregunta 40

39) Y, realmente ¿disfrutas de tu sexualidad con libertad?

( ) Si ( ) No ( ) a veces

40) ¿Crees que el derecho a disfrutar de la sexualidad debe tener ciertos límites?

( ) Si ( ) No ( ) No sé

Si contestaste si responde la siguiente pregunta, si contestaste no y no sé pasa a la pregunta 42

41) ¿Qué límites? \_\_\_\_\_

42) ¿Crees que los hombres y las mujeres tienen el mismo derecho a disfrutar de su sexualidad?

( ) Si, ambos	( ) Las mujeres tienen más derecho
( ) Los hombres tienen más derecho	

43) ¿Crees las chicas y los chicos de tu edad tienen el mismo derecho a disfrutar de su sexualidad?

( ) Si, ambos	( ) Los chicos tienen más derecho
( ) Las chicas tienen más derecho	

44) ¿Crees que las chicas de tu edad tienen el mismo derecho a disfrutar de su sexualidad que las adultas?

( ) Si, ambos	( ) Las chicas tienen más derecho
( ) Las adultas tienen más derecho	

45) ¿Crees que los chicos de tu edad tienen el mismo derecho a disfrutar de su sexualidad que los adultos?

( ) Si, ambos	( ) Los chicos tienen más derecho
( ) Los adultos tienen más derecho	

46) ¿Crees que las y los ancianos o adultos mayores tienen derecho a disfrutar de su sexualidad?

( ) Si ( ) No

Si contestaste no responde la siguiente pregunta, si contestaste si o no sé pasa a la pregunta 48

47) ¿Por qué?

- Ya están viejos para esas cosas
- No creo que puedan
- No creo que tengan deseos sexuales
- otra (¿cuál?)

48) ¿Crees que las ancianas y los ancianos (o adultos mayores) tienen el mismo derecho a disfrutar de su sexualidad?

<input type="checkbox"/> Si, ambos	<input type="checkbox"/> Las ancianas tienen más derecho
<input type="checkbox"/> Los ancianos tienen más derecho	

49) ¿Crees que las y los ancianos o adultos mayores tienen el mismo derecho a disfrutar de su sexualidad que los chicos y chicas de tu edad?

<input type="checkbox"/> Si, ambos	<input type="checkbox"/> Los chicos tienen más derecho
<input type="checkbox"/> Los ancianos tienen más derecho	

50) De la siguiente lista contesta ¿qué es para tí disfrutar de la sexualidad?(Marcar las opciones que consideres)

<input type="checkbox"/> Dar caricias	<input type="checkbox"/> Masturbar a la pareja
<input type="checkbox"/> Recibir caricias	<input type="checkbox"/> Penetrar en vagina
<input type="checkbox"/> Besar en la boca	<input type="checkbox"/> Penetrar en boca
<input type="checkbox"/> Ser besado en la boca	<input type="checkbox"/> Penetrar en el ano
<input type="checkbox"/> Besar en distintas partes del cuerpo	<input type="checkbox"/> Que te penetren por la vagina (sólo mujeres)
<input type="checkbox"/> Ser besado en distintas partes del cuerpo	<input type="checkbox"/> Que te penetren por la boca
<input type="checkbox"/> Excitarse	<input type="checkbox"/> Que te penetran por el ano
<input type="checkbox"/> Excitar a la pareja	<input type="checkbox"/> Eyacular
<input type="checkbox"/> Masturbarte	<input type="checkbox"/> Tener un orgasmo
<input type="checkbox"/> Que te masturben	<input type="checkbox"/> Todas las mencionadas

51) De esa misma lista, menciona lo que crees que no podrías disfrutar de la sexualidad

<input type="checkbox"/> Dar caricias	<input type="checkbox"/> Masturbar a la pareja
<input type="checkbox"/> Recibir caricias	<input type="checkbox"/> Penetrar en vagina
<input type="checkbox"/> Besar en la boca	<input type="checkbox"/> Penetrar en boca
<input type="checkbox"/> Ser besado en la boca	<input type="checkbox"/> Penetrar en el ano
<input type="checkbox"/> Besar en distintas partes del cuerpo	<input type="checkbox"/> Que te penetren por la vagina (sólo mujeres)
<input type="checkbox"/> Ser besado en distintas partes del cuerpo	<input type="checkbox"/> Que te penetren por la boca
<input type="checkbox"/> Excitarse	<input type="checkbox"/> Que te penetran por el ano
<input type="checkbox"/> Excitar a la pareja	<input type="checkbox"/> Eyacular
<input type="checkbox"/> Masturbarte	<input type="checkbox"/> Tener un orgasmo
<input type="checkbox"/> Que te masturben	<input type="checkbox"/> Todas las mencionadas

52) ¿Crees que es correcto o incorrecto que los chicos y las chicas de tu edad besen, acaricien y fajen (es decir, se agarren las nalgas, el pene y las tetas)? (tacha la C si te parece correcto y la I si te parece incorrecto)

	Chavas		Chavos	
Besen	C	I	C	I
Acaricien	C	I	C	I
Fajen	C	I	C	I

53) ¿Te sientes culpable cuando sientes deseo sexual de cualquier tipo?

- Si
- A veces
- No

Si contestaste si o a veces responde la siguiente pregunta, si contestaste no pasa a la pregunta 55

54) ¿Qué es lo que te hace sentir culpable? (marca las opciones necesarias)

- Desear a alguien que es pareja de otra persona
- Desear a una persona de tu mismo sexo
- Tener ganas de cojer
- Querer tener varios(as) novios(as) al mismo tiempo
- Desear a alguien mayor que tú, quizá un maestro o maestra
- Desear a alguien de tu familia
- Desear a hombres y mujeres por igual
- Desear masturbarte
- Desear fajar con alguien
- Otro(s)cuál(es) \_\_\_\_\_

55) ¿Crees que los seres humanos deben buscar el placer sexual?

- Si             No

56) ¿Crees que tu tienes derecho a tener placer sexual?

- Si             No

57) Las relaciones coitales (también entendidas como "hacer el amor" o "cojer") son aquellas en donde existe penetración ya sea por la vagina, el ano o la boca, menciona si te parece correcto o incorrecto que las mujeres y los hombres practiquen estas variantes sexuales. (Si te parece correcto marca la C si te parece incorrecto marca la I)

	Mujeres		Hombres	
Sexo vaginal	C	I	C	I
Sexo anal	C	I	C	I
Sexo oral	C	I	C	I

58) Te parece correcto o incorrecto que las chavas y los chavos de tu edad tengan relaciones coitales?

	Chavas		Chavos	
Sexo vaginal	C	I	C	I
Sexo anal	C	I	C	I
Sexo oral	C	I	C	I

59) Ahora, ¿te parece correcto o incorrecto que las ancianas y los ancianos tengan relaciones coitales?

	Ancianas		Ancianos	
Sexo vaginal	C	I	C	I
Sexo anal	C	I	C	I
Sexo oral	C	I	C	I

60) Menciona el grado de aceptación que tienes hacia lo que se dice en las siguientes oraciones en relación a las relaciones coitales por vagina, piensas que éstas: (para cada oración, marca con una x cualquiera de las opciones)

	De acuerdo	Más o menos de acuerdo	En desacuerdo
Deben reprimirse			
Deben disfrutarse			
No deberían existir			
Sólo deben tenerse para concebir hijos			
Sólo deben tenerse cuando hay amor			

Pueden tenerse cuando la gente quiera, con quien quiera aun cuando no haya amor, sólo por placer.			
Son sucias, malas y vergonzosas			

61) Menciona el grado de aceptación que tienes hacia lo que se dice en las siguientes oraciones en relación a las relaciones coitales por el ano, piensas que éstas: (para cada oración, marca con una x cualquiera de las opciones)

	De acuerdo	Más o menos de acuerdo	En desacuerdo
Deben reprimirse			
Deben disfrutarse			
No deberían existir			
Sólo deben tenerse cuando hay amor			
Pueden tenerse cuando la gente quiera, con quien quiera aun cuando no haya amor, sólo por placer.			
Son sucias, malas y vergonzosas			

62) Menciona el grado de aceptación que tienes hacia lo que se dice en las siguientes oraciones en relación a las relaciones coitales por la boca, piensas que éstas: (para cada oración, marca con una x cualquiera de las opciones)

	De acuerdo	Más o menos de acuerdo	En desacuerdo
Deben reprimirse			
Deben disfrutarse			
No deberían existir			
Sólo deben tenerse cuando hay amor			
Pueden tenerse cuando la gente quiera, con quien quiera aun cuando no haya amor, sólo por placer.			
Son sucias, malas y vergonzosas			

63) ¿Que pensarías si una joven de tu edad tuviera relaciones coitales, considerarías que ella (elige las opciones que desees):

- Es una chica fácil
- No hay que tomarla en serio, es sólo para cotorrear
- Pierde valor como mujer
- Va a adquirir experiencia para cuando se case
- No importa que tenga relaciones coitales con quien quiera
- Es una chica interesante
- Va a ser mejor valorada, más atractiva para los chicos
- Va a ser desvalorada por su familia
- Va a ser más popular
- No pierde valor siempre y cuando lo haya hecho por amor
- No pierde valor si la persona con quien estuvo se va a casar con ella
- Actuó mal al tener relaciones coitales
- Es una puta
- Es libre de hacer con su cuerpo lo que quiera
- Simplemente no la juzgaría
- Otro ¿cuál? \_\_\_\_\_

64) Si un joven de tu edad tuviera relaciones coitales considerarías que él (elige las opciones que desees):

- Es un galán
- No hay que tomarlo en serio, sólo para cotorrear
- Ha perdido valor
- Va a adquirir experiencia para cuando se case
- Va a ser mejor valorado, más atractivo para las chicas
- Va a ser más valorado por los miembros varones de su familia
- Va a ser más popular
- No importa que tenga relaciones coitales con quien quiera
- Es un chico interesante
- No pierde valor siempre y cuando lo haya hecho por amor
- No pierde valor si la persona con quien estuvo se va a casar con él
- Actuó mal al tener relaciones coitales
- Es libre de hacer con su cuerpo lo que quiera
- Simplemente no lo juzgaría
- Otro ¿cuál? \_\_\_\_\_

65) ¿Crees que las relaciones coitales antes de casarse o vivir en pareja deben evitarse, como lo ves en el caso de las mujeres y como en el de los hombres

- Sólo las mujeres deben evitarlas
- Sólo los hombres deben evitarlas
- Ambos deben evitarlas
- Ninguno tiene porque evitarlas

66) Anteriormente a la virginidad femenina se le daba una valoración muy grande, diferente e incluso contraria a la virginidad masculina. Para la mujer era una vergüenza no llegar virgen al matrimonio y para el hombre era una vergüenza conservarse vírgen, actualmente ¿qué tan importante es la virginidad entre los jóvenes?

- Muy importante       Importante       Mas o menos importante
- Poco importante       Nada importante

67) ¿Que tan importante es para tí conservar tu virgidad?

- Muy importante       Importante       Mas o menos importante
- Poco importante       Nada importante

68) El día que llegues a tener relaciones sexuales coitales con una persona que ames no importa el sexo (es decir, que sea hombre o mujer )vas a preferir (contesta también si ya tuviste relaciones que hubieras preferido)

- Que sea virgen
- Te va a dar exactamente lo mismo que sea o que no sea virgen
- Que no sea virgen porque así tendrá experiencia

69) ¿Quién crees que tiene más derecho a tener relaciones coitales o "hacer el amor", una mujer soltera adulta o una mujer casada?

- Una mujer soltera adulta       Una mujer casada       ambas por igual

70) ¿Crees que una mujer soltera vale menos que una mujer casada?

- Si       No

71) ¿Crees que una mujer soltera debe buscar casarse a como de lugar?

- Si       No

72) ¿Quién crees que tiene más derecho a tener relaciones coitales o "hacer el amor", un hombre soltero adulto o un hombre casado?

- Un hombre soltero adulto       Un hombre casado       ambos por igual

73) ¿Crees que un hombre soltero vale menos que un hombre casado?



Si             No

74) ¿Crees que un hombre soltero debe buscar casarse a como de lugar?

Si             No

75) ¿Crees que el tener más de una pareja al mismo tiempo es...?

<input type="checkbox"/> Libertad	<input type="checkbox"/> Lo natural
<input type="checkbox"/> Infidelidad	<input type="checkbox"/> Otra(s) respuesta(s) (¿cuál(es)?) _____
<input type="checkbox"/> Libertinaje	

76) ¿Crees que los hombres tienen más derecho a tener más de una pareja al mismo tiempo que las mujeres?

<input type="checkbox"/> Si, los hombres tienen más derecho	<input type="checkbox"/> No, ambos tienen el mismo derecho
<input type="checkbox"/> No, las mujeres tienen más derecho	<input type="checkbox"/> Ninguno tiene derecho

77) ¿Crees que los solteros y las solteras tienen más derecho a andar con varias personas al mismo tiempo que los casados y las casadas?

<input type="checkbox"/> Si, los y las solteras tienen más derecho	<input type="checkbox"/> No, ambos tienen el mismo derecho
<input type="checkbox"/> No, los y las casadas tienen más derecho	<input type="checkbox"/> Ninguno tiene derecho

78) ¿Crees que los y las jóvenes de tu edad tienen más derecho a andar con varias personas al mismo tiempo que los adultos?

<input type="checkbox"/> Si, los y las jóvenes tenemos más derecho	<input type="checkbox"/> No, ambos tienen el mismo derecho
<input type="checkbox"/> No, los y las adultas tienen más derecho	<input type="checkbox"/> Ninguno tiene derecho

79) ¿En cuál o cuáles de las siguientes circunstancias crees que sería aceptable que una mujer tuviera más de una pareja sexual?

<input type="checkbox"/> Si se enamora de otra persona	<input type="checkbox"/> Si no hay hijos
<input type="checkbox"/> Si es por placer	<input type="checkbox"/> Si es una relación importante
<input type="checkbox"/> Si usa condón	<input type="checkbox"/> Si no afecta a los hijos
<input type="checkbox"/> Si nadie más se entera	<input type="checkbox"/> Si paga
<input type="checkbox"/> Si no es con una mujer	<input type="checkbox"/> Si le pagan
<input type="checkbox"/> Si su pareja no se entera	<input type="checkbox"/> Si es con una mujer
<input type="checkbox"/> Si es ocasional	<input type="checkbox"/> Otra ¿cuál?
<input type="checkbox"/> Si también a ella la engañan	<input type="checkbox"/> En ninguna

80) ¿En cuál o cuáles de las siguientes circunstancias crees que sería aceptable que un hombre tuviera más de una pareja sexual?

<input type="checkbox"/> Si se enamora de otra persona	<input type="checkbox"/> Si no hay hijos
<input type="checkbox"/> Si es por placer	<input type="checkbox"/> Si es una relación importante
<input type="checkbox"/> Si usa condón	<input type="checkbox"/> Si no afecta a los hijos
<input type="checkbox"/> Si nadie más se entera	<input type="checkbox"/> Si paga
<input type="checkbox"/> Si no es con un hombre	<input type="checkbox"/> Si le pagan
<input type="checkbox"/> Si su pareja no se entera	<input type="checkbox"/> Si es con una hombre
<input type="checkbox"/> Si es ocasional	<input type="checkbox"/> Otra ¿cuál?
<input type="checkbox"/> Si también a él lo engañan	<input type="checkbox"/> En ninguna

81) Señala el grado de aceptación que tienes hacia lo que se manifiesta en las siguientes oraciones sobre masturbación (coloca en el espacio designado si estas a) De acuerdo, b) Mas o menos de acuerdo o c) En desacuerdo):

- La masturbación es muy placentera  
 La masturbación puede hacerse ocasionalmente

- La masturbación puede hacerse diario
- La masturbación puede hacerse varias veces al día
- La masturbación debe hacerse cada vez que se sientan deseos
- La masturbación es la forma más segura de tener placer sexual
- La masturbación debe evitarla todo el mundo
- Sólo las mujeres deben evitar masturbarse
- Sólo los hombres deben evitar masturbarse
- Sólo las muchachas de mi edad deben evitar masturbarse
- Sólo los muchachos de mi edad deben evitar masturbarse
- La masturbación puede producir problemas físicos o mentales
- No hay que masturbarse porque es pecado

82) Según tus conocimientos ¿qué tan importante es el tamaño del pene para el placer sexual?

- Mientras más grande es mejor
- Cualquier tamaño es bueno
- No sé

83) Estarías de acuerdo con lo que se menciona en los siguientes enunciados en relación hacia la homosexualidad masculina (o gays), femenina (o lesbianas) y bisexualidad (es decir el gusto tanto por hombres como por mujeres).

	SI	NO
Los homosexuales y bisexuales tiene derecho a que se respete su preferencia sexual		
Estoy de acuerdo con que existan los gays pero que sean discretos		
Estoy de acuerdo con que existan las lesbianas pero que sean discretas		
Estoy de acuerdo con que existan las lesbianas pero no los gays		
Estoy de acuerdo con que existan los gays pero no las lesbianas		
Estoy de acuerdo con la homosexualidad pero no con la bisexualidad		
La homosexualidad y bisexualidad son una cochina		
La homosexualidad y bisexualidad son enfermedades que se podrían curar si ellos quisieran		
Los homosexuales y bisexuales son pecadores		
Todos los homosexuales y bisexuales son unos perversos sexuales		
Los homosexuales y bisexuales deben ser castigados penalmente por serlo		
La homosexualidad y bisexualidad es algo normal		

84) ¿Crees que el embarazo no previsto es un problema?

- Sí
- No
- No sé

Si contestaste sí responde la siguiente pregunta, si respondiste no o no sé pasa a la pregunta 86

85) ¿Para quién es el problema?

- para el hombre
- para la mujer
- para ambos

86) De los siguientes enunciados menciona tu grado de aceptación: a) de acuerdo, b) más o menos de acuerdo o c) en desacuerdo.

- Es correcto que los jóvenes de mi edad tengan novio
- Es correcto que los jóvenes de mi edad tengan un novio o novia del mismo sexo
- Es correcto que los jóvenes de mi edad tengan relaciones coitales
- Es correcto que los jóvenes de mi edad tengan relaciones coitales con personas del mismo sexo
- Es correcto que un hombre adulto tenga relaciones sexuales con una joven de mi edad
- Es correcto que un hombre adulto tenga relaciones sexuales con un joven del mismo sexo, de mi edad

- ( ) Es correcto que una mujer adulta tenga relaciones sexuales con un joven de mi edad  
 ( ) Es correcto que una mujer adulta tenga relaciones sexuales con un joven del mismo sexo, de mi edad

87) ¿Que edad te parece la apropiada para comenzar a tener relaciones coitales?  
 \_\_\_\_\_ años ( ) No sé

88) ¿Qué edad te parece la apropiada para casarte o vivir en pareja?  
 \_\_\_\_\_ años ( ) No sé

89) ¿Qué edad te parece la apropiada para tener el primer hijo?  
 \_\_\_\_\_ años ( ) No sé

90) De la siguiente lista señala en orden de importancia que es lo que más te interesa en este momento de la sexualidad (pon el 1 en la primera opción que elijas, 2 en la segunda y así sucesivamente)

( ) Besar y acariciar	( ) Placer	( ) enamoramiento
( ) fajar, caldear	( ) Casarse	( ) masturbación
( ) tener sexo (cojer)	( ) Tener hijos	( ) otro(s) ¿cuál(es)?
( ) Tener una relación afectiva	( ) sensualidad	

91) Actualmente, ¿qué tan importante es en tu vida la sexualidad, es decir, cualquier práctica como masturbación, besos, caricias, fajes, relación coital, etc.?

- ( ) muy importante ( ) importante ( ) más o menos importante  
 ( ) poco importante ( ) nada importante

92) De las siguientes opciones enumera lo que consideras como más importante en tu vida ( pon 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, etc. jerarquizando)

- ( ) amigos ( ) estudios ( ) ( ) dinero ( ) sexo ( ) familia  
 ( ) amor ( ) religión)

93) ¿Estarías de acuerdo con que existieran centros de enseñanza donde se aprendiera teórica y prácticamente todo lo relativo a la sexualidad, es decir, donde te enseñaran a hacer el amor prácticamente?

- ( ) Totalmente de acuerdo ( ) De acuerdo ( ) Más o menos de acuerdo  
 ( ) En desacuerdo ( ) Totalmente en desacuerdo

94) ¿Sabías que cada vez existen más jóvenes que a cambio de dinero u objetos de valor tienen relaciones sexuales?

- ( ) Si ( ) No

95) ¿Conoces el caso de algún compañero o compañera que a cambio de dinero u objetos de valor tengan relaciones sexuales con personas mayores, o sea se prostituya?

- ( ) Si ( ) No

96) ¿Que piensas sobre tener una relación sexual con una persona a cambio de dinero u objetos de valor? (Escoge una sólo opción)

1. ( ) Yo no lo haría
2. ( ) Yo lo haría
3. ( ) Me parece que esta bien para obtener algo de dinero
4. ( ) Me parece que esta mal
5. ( ) Me da igual, pero yo no lo haría
6. ( ) Respeto a las personas que lo hacen, pero yo no lo haría
7. ( ) Si se me presenta la oportunidad, yo si lo haría

8. ( ) Otra(s) ¿cuál(es)? \_\_\_\_\_

97) De la siguiente lista, señala con una x los comportamientos que consideres son un pecado.

<input type="checkbox"/> Besarse	<input type="checkbox"/> Sexo anal	<input type="checkbox"/> Ser homosexual
<input type="checkbox"/> Masturbarse	<input type="checkbox"/> Sexo oral	<input type="checkbox"/> Ser bisexual
<input type="checkbox"/> Fajarse	<input type="checkbox"/> Acariciarse	<input type="checkbox"/> Abortar
<input type="checkbox"/> Relaciones coitales	<input type="checkbox"/> Usar condón	<input type="checkbox"/> Usar anticonceptivos
<input type="checkbox"/> Relaciones coitales por puro placer	<input type="checkbox"/> Masturbar a otra persona	<input type="checkbox"/> Tener relaciones sexuales en grupo
<input type="checkbox"/> otro(s) ¿cuál(es)?		<input type="checkbox"/> Ninguna es pecado

98) ¿Crees que las personas que cometen pecados sexuales deben recibir un castigo?

( ) Si                      ( ) No                      ( ) No sé

Si contestaste si responde la siguiente pregunta, si no pasa a la pregunta 100

99) ¿Crees que el castigo debe ser penal o divino, es decir, el castigo debe ser por las leyes del estado o por las leyes de Dios?

( ) Debe ser penal                      ( ) Debe ser divino                      ( ) Deben ser por ambas

100) ¿Crees que el amor debe existir en toda relación sexual?

1. ( ) Si, porque si no hay amor es un pecado
2. ( ) Si, porque si no hay amor la relación tiene poco sentido
3. ( ) No, porque también hay placer sin amor
4. ( ) No
5. ( ) Si

101) ¿Estas de acuerdo con que una mujer es violada porque ella lo provoca?

( ) Si                      ( ) No

#### PARTE IV: GÉNERO

102) De las siguientes frases menciona para cada una de ellas si estás: a) totalmente de acuerdo, b) de acuerdo, c) más o menos de acuerdo, d) en desacuerdo o e) totalmente en desacuerdo.

1. ( ) Los niños tienen más derecho a estudiar que las niñas
2. ( ) Los niños y las niñas tienen el mismo derecho a estudiar
3. ( ) A los niños se les debe enseñar desde chicos a trabajar y a las mujeres a hacer quehaceres del hogar
4. ( ) Las niñas no deben jugar fútbol porque parecen marimachas
5. ( ) Si un niño juega con muñecas es un maricón
6. ( ) Las niñas no deben decir groserías ni alburear porque se ven mal
7. ( ) Los niños si pueden decir groserías y alburear, es lo normal
8. ( ) Los niños y las niñas son iguales y así deben ser vistos por la sociedad
9. ( ) Las hermanas deben de atender (es decir, tender la cama, dar de comer, etc.) a los hermanos varones.
10. ( ) Los hombres son los que deben mandar en la casa y no las mujeres.
11. ( ) El esposo tiene derecho de golpear a su esposa porque él es quien manda
12. ( ) El esposo tiene derecho de golpear a su esposa sólo cuando ella le da motivo
13. ( ) El hombre bajo ninguna circunstancia debe de golpear a la mujer.
14. ( ) La mujer debe resignarse y no hacer nada cuando le pegan
15. ( ) Mientras la mantengan la mujer debe aguantar golpes e infidelidades
16. ( ) La mujer puede golpear a su esposo si este le da motivo
17. ( ) Las esposas y los esposos tienen los mismos derechos y obligaciones
18. ( ) Los quehaceres del hogar deben ser hechos por las mujeres.

19. ( ) La principal obligación de una mujer casada es dedicarse a los quehaceres del hogar
20. ( ) La principal obligación de un hombre casado es trabajar para mantener a la familia.
21. ( ) Las mujeres casadas no deben de trabajar
22. ( ) Cuando una mujer se casa debe dejar de trabajar
23. ( ) Cuando una mujer se casa no tiene porque dejar de trabajar
24. ( ) Las mujeres casadas deben ser independietes económicamente de su esposo
25. ( ) El cuidado de los hijos es obligación de las mujeres no de los hombres
26. ( ) Los hombres al igual que las mujeres deben cuidar y atender a los hijos
27. ( ) Los hombres no tiene porque hacer quehaceres del hogar.
28. ( ) Los hombres al no hacer quehaceres del hogar se vuelven inútiles
29. ( ) Las mujeres deben comportarse recatadamente, ser sumisas y obedientes
30. ( ) Es más importante que una mujer sea bonita que inteligente
31. ( ) Es mucho más importante la belleza en las mujeres que en los hombres
32. ( ) Las mujeres deben ser bonitas siempre
33. ( ) Es más importante que los hombres estudien una carrera o tengan un oficio, que las mujeres.
34. ( ) Las mujeres tienen el mismo derecho de desarrollarse profesionalmente, es decir, hacer una carrera que los hombres.
35. ( ) Los hombres tienen más derecho de ir a cantinas, bares, antros que las mujeres.
36. ( ) Si una mujer sale a divertirse a un bar, antro, cantina con otras mujeres es porque son unas prostitutas
37. ( ) Los hombres tiene más derecho a divertirse que las mujeres
38. ( ) Las mujeres tiene el mismo derecho a divertirse que los hombres
39. ( ) Los hombres si pueden emborracharse las mujeres no
40. ( ) Se ve igual de mal una mujer borracha que un hombre borracho

#### PARTE V: PRÁCTICA SEXUAL

103) De la siguiente lista de experiencias sexuales menciona cuáles has tenido

<input type="checkbox"/> besos	<input type="checkbox"/> masturbación con otra persona
<input type="checkbox"/> caricias	<input type="checkbox"/> ver a alguien hacer el sexo
<input type="checkbox"/> fajes	<input type="checkbox"/> ver sexo en la TV o el cine
<input type="checkbox"/> masturbación	<input type="checkbox"/> ver sexo en libros o revistas
<input type="checkbox"/> coito vaginal	<input type="checkbox"/> No ha tenido ninguna de las experiencia sexual
<input type="checkbox"/> coito oral	<input type="checkbox"/> otra (¿Cuál?)
<input type="checkbox"/> coito anal	

104) De las prácticas sexuales que has tenido ¿cuál ha sido la más importante para tí?

<input type="checkbox"/> besos	<input type="checkbox"/> masturbación con otra persona
<input type="checkbox"/> caricias	<input type="checkbox"/> ver a alguien hacer el sexo
<input type="checkbox"/> fajes	<input type="checkbox"/> ver sexo en la TV o el cine
<input type="checkbox"/> masturbación	<input type="checkbox"/> ver sexo en libros o revistas
<input type="checkbox"/> coito vaginal	<input type="checkbox"/> No ha tenido ninguna de las experiencia sexual
<input type="checkbox"/> coito oral	<input type="checkbox"/> otra (¿Cuál?)
<input type="checkbox"/> coito anal	

Si no has tenido experiencias o prácticas sexuales pasa a la pregunta 129, si has tenido prosigue

105) ¿Qué edad tenías cuando tuviste esta práctica sexual?  
 \_\_\_\_\_ años ( ) No me acuerdo

Si la experiencia fue junto con otra(s) persona(s) contesta las siguientes preguntas si no pasa a la pregunta 109

106) ¿La(s) persona(s) con la(s) que tuviste esa relación sexual era(n) mujer(es) u hombre(es)?

mujer(es)       hombre(s)       mujer(es) y hombre(s)

107) ¿Con quién tuviste esa práctica sexual tan importante?

<input type="checkbox"/> Novia(o)	<input type="checkbox"/> una persona que conociste casualmente	<input type="checkbox"/> con algún familiar (¿quién?)
<input type="checkbox"/> Amigo(a) cariñoso(a)	<input type="checkbox"/> empleada(o) domestica(o)	<input type="checkbox"/> Con un grupo de amigos y/o amigas
<input type="checkbox"/> Primo(a)	<input type="checkbox"/> prostituta(o)	<input type="checkbox"/> otras (¿Quién?)

108) ¿Esa relación fue con tu consentimiento o de manera forzada?

Con mi consentimiento       De manera forzada

109) Después de tener esa experiencia ¿te sentiste culpable?

Si       No

110) ¿Qué tan placentera fue esa experiencia sexual?

Muy placentera       Placentera       Más o menos placentera  
 poco placentera       nada placentera

111) ¿Has tenido alguna vez relaciones coitales, es decir, una relación sexual con penetración ya sea vaginal, anal u oral?

Si       No

Si respondiste sí continúa, si no pasa a la pregunta 129

112) ¿Qué edad tenías cuando tuviste relaciones coitales por primera vez?  
 \_\_\_\_\_ años

113) La persona con la que tuviste esa relación coital era

mujer       hombre

114) ¿Con quién tuviste esta primera relación?

<input type="checkbox"/> Novia(o)	<input type="checkbox"/> una persona que conociste casualmente	<input type="checkbox"/> con algún familiar (¿quién?)
<input type="checkbox"/> Amigo(a) cariñoso(a)	<input type="checkbox"/> empleada(o) domestica(o)	<input type="checkbox"/> otras (¿Quién?)
<input type="checkbox"/> Primo(a)	<input type="checkbox"/> prostituta(o)	

115) ¿Qué edad tenía esa persona?  
 \_\_\_\_\_ años       no se

116) ¿Era también la primera vez para esa persona?

Si       No       No sé

117) ¿Qué es lo que hicieron en esta primera vez?

<input type="checkbox"/> sexo vaginal	<input type="checkbox"/> sexo oral
<input type="checkbox"/> sexo anal	<input type="checkbox"/> otra (¿cuál?)

118) ¿Quién comenzó o de quien fue la idea de hacer lo que hicieron?

tuya       de él (ella)       de ambos

119) Esta primera relación coital fue:

<input type="checkbox"/> por amor	<input type="checkbox"/> por curiosidad
<input type="checkbox"/> por deseo	<input type="checkbox"/> para perder la virginidad
<input type="checkbox"/> para agradar al compañero o enamorado	<input type="checkbox"/> fue forzado, abuso sexual
<input type="checkbox"/> como prueba de amor	<input type="checkbox"/> otra (¿Cuál?)

para presumir con los amigos

120) ¿Esta primera vez, tuvieron algún cuidado y se protegieron de las infecciones de transmisión sexual o de un posible embarazo?  
 Sí  No

Si contestaste sí continúa, si no ve a la pregunta 124

121) ¿Cuál fue la razón para cuidarse?  
 evitar embarazo  evitar el SIDA u otra enfermedad  
 evitar embarazo, SIDA u otra enfermedad

122) ¿Qué fue lo que usaron o hicieron?  
 condon  pastillas  coito interrumpido  óvulos  ritmo  
 otro ¿cuál? \_\_\_\_\_

123) ¿Quién sugirió el cuidado?  
 tu  él (ella)  ambos

124) ¿Has tenido relaciones coitales con más de una persona?  
 Sí  No

Si contestaste sí continúa, si no ve a la pregunta 127

125) ¿Con cuántas? \_\_\_\_\_ personas

126) ¿Has usado algún método anticonceptivo y/o condón en todas las relaciones coitales que has tenido? (escoge las opciones necesarias)  
 Nunca he usado condon u otro método anticonceptivo  
 Use condón en todas  
 Use un método anticonceptivo diferente al condón en todas las ocasiones  
 Use condón sólo en algunas ocasiones  
 Use un método anticonceptivo diferente al condón sólo en algunas ocasiones  
 Use un método en todas las ocasiones, algunas veces condón y en otras otro anticonceptivo

127) ¿Has tenido relaciones coitales bajo el influjo de alguna droga o alcohol?  
 No |  Si, drogado(a) |  Si, alcoholizado(a) |  Si, drogado(a) y alcoholizado(a)

Si contestaste que sí responde la siguiente pregunta, sino pasa a la pregunta 27

128) ¿Encontraste diferencia entre "hacer el amor" sobrio(a) y drogado(a) o alcoholizado(a)?  
 Sí, es más rico hacerlo estando drogado(a) o alcoholizado(a) |  Si, es más rico hacerlo estando sobrio(a) |  No, es igual hacerlo estando drogado, alcoholizado o sobrio

129) Actualmente, ¿tienes novio o novia?  
 Sí  No

Si contestaste sí prosigue, si no pasa a la pregunta 132

130) ¿Tienes relaciones íntimas con esa persona como besos, caricias, fajes o relación coital?  
 besos y caricias |  faje completo |  relación coital |  Ninguna

131) ¿Qué sientes por esa persona?  
 amor |  cariño |  comprensión |  deseo |  gusto

enamoramiento |  es sólo cotorreo |  es sólo para fajar |  es sólo para "cojer"

132) Si no has tenido relaciones íntimas con esa persona ¿te gustaría tenerlas?  
 Si                       No                       No estoy seguro (a)

Si contestaste si o no estoy seguro prosigue, sino pasa a la pregunta 134

133) ¿Que relacion(es) íntima(s) te gustaría tener? (marca con una x las opciones que deseas)  
 besos             caricias             faje             relación coital

134) Si tuvieras una relación sexual donde hay contacto entre genitales (pene y vagina) o de estos con la boca y el ano ¿has pensado en cuidarte usando condón u otro anticonceptivo, para no tener hijos o para no adquirir alguna infección como el VIH?  
 Si                       No

135) ¿Que harías?  
 Usarías condón para no contagiarte de algun virus como el VIH y evitar el embarazo  
 Usarías un método anticonceptivo diferente al condón pensando sólo en no tener hijos  
 No usarías nada

136) ¿En caso de que tú o tu pareja resultara embarazada recurrirías a la interrupción del embarazo?  
 Si                       No                       No sé

137) ¿Piensas que la interrupción de un embarazo de tres meses o menos  
 No debe hacerse bajo ninguna circunstancia  
 Puede hacerse sólo en algunos casos  
 Debe practicarse a la mujer que lo desee por el motivo que ella tenga

#### PARTE VI: CONOCIMIENTO SOBRE ANTICONCEPCIÓN E INFECCIONES DE TRANSMISIÓN SEXUAL

138) ¿Sabes que existen formas para evitar el embarazo, es decir, métodos anticonceptivos?  
 Si                       No

Si contestaste si prosigue, si no pasa a la pregunta 143

139) Menciona todos los métodos anticonceptivos que conozcas, hallas oído mencionar o hallas usado alguna vez.

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

140) Sé sincera (o), ¿te consideras lo suficientemente capacitado(a) para evitar un embarazo no deseado, es decir, sabrías usar aunque sea un método anticonceptivo?  
 Si                       No

Si contestaste sí prosigue, si respondiste no pasa a la pregunta 143

141) ¿Cuál o cuáles?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

142) Descríbeme como se usa cualquiera de los que mencionaste

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



143) ¿Sabías que existen infecciones que se pueden adquirir al tener una relación sexual donde intervengan los genitales, es decir, pene-vagina, pene-boca, pene-ano, vagina-boca, vagina-vagina, pene-pene?

( ) Si ( ) No

144) ¿Cuáles conoces?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

145) ¿De que forma puedes evitar estas infecciones?

\_\_\_\_\_

146) ¿Sabes que existe un virus que se puede adquirir por vía sexual llamado Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), el cual provoca una enfermedad llamada SIDA?

( ) Si ( ) No

Si contestaste si prosigue, si contestaste no pasa a la pregunta 149

147) ¿Por qué otras formas se puede contagiar esta enfermedad?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

148) ¿De que forma puedes evitar el VIH en una relación sexual?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

149) Sabías que existe otro virus que se adquiere también por vía sexual llamada Virus del Papiloma Humano (VPH)

( ) Si ( ) No

150) ¿Sabías que con el Virus del Papiloma Humano (VPH) te puede dar cáncer?

( ) Si ( ) No

151) ¿De que forma crees que podrías evitar esa infección?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## PARTE VII: DATOS SOCIOECONÓMICOS

A continuación te pedimos llenes el siguiente cuadro con información básica (edad, sexo, escolaridad y trabajo) de las personas que viven contigo, o sea que tu consideres forman tu hogar.

152) Relación de parentesco contigo		153) Sexo	154) Edad	155) Escolaridad		156) Trabajo
Anota el parentesco de las personas con quien vives: (si no son parientes anota si son amigos, empleadas domésticas, etc.)			Menciona que edad tiene cada uno (si no sabes pon N/S)	(coloca el nivel hasta donde estudió esa persona y el último grado que haya cursado o esté cursando) (Si alguna persona nunca fue a la escuela menciona si sabe leer y escribir)		Menciona para cada persona enlistada si la semana pasada: Trabajo Tiene trabajo pero no trabajó Buscó trabajo
Padre	Primo	Hombre		Nivel de escolaridad	Ultimo año o grado aprobado	si no hizo alguna de las opciones anteriores menciona si esa persona es:
Madre	Prima	e Mujer		Primaria		
Hermano	Sobrino			Secundaria		



<input type="checkbox"/> Palma, tejamanil o madera	<input type="checkbox"/> Lámina de cartón
--	---

166) ¿De qué material es la mayor parte de los pisos de tu vivienda?

<input type="checkbox"/> Madera mosaico u otros recubrimientos	<input type="checkbox"/> Concreto o firme	<input type="checkbox"/> Tierra
--	---	---------------------------------

167) ¿Con cuáles de los siguientes aparatos o servicios cuenta tu vivienda? (Marca las opciones necesarias)

<input type="checkbox"/> Energía eléctrica	<input type="checkbox"/> Automovil	<input type="checkbox"/> Camara de video	<input type="checkbox"/> Trabajadora
<input type="checkbox"/> Agua potable	<input type="checkbox"/> Televisión	<input type="checkbox"/> Horno de microondas	domestica
<input type="checkbox"/> Drenaje	<input type="checkbox"/> Videocasetera	<input type="checkbox"/> Refrigerador	
<input type="checkbox"/> Teléfono	<input type="checkbox"/> Radio	<input type="checkbox"/> Lavadora	

168) Dirías que la familia con quien vives es

- Rica
- De clase media
- Pobre

## **Anexo 2**

### **Algunas observaciones a partir del trabajo de campo**

El objetivo de escribir este anexo fue mostrar al lector de la presente tesis otra parte de la riqueza que encontramos al realizar esta investigación, la que proviene del trabajo de campo.

En realidad no fue difícil conseguir los permisos para aplicar la encuesta. Tanto los directivos como los profesores, en especial la orientadora Irma Altagracia García, fueron muy accesibles, amables y colaboradores, cedieron sus clases para que sus alumnos contestaran el cuestionario pues como éste era extenso (ver anexo 1), fue necesario a veces hasta tomar el tiempo de dos clases seguidas.

Sin embargo, es importante señalarlo, los profesores, salvo la orientadora, no se involucraron en la aplicación del cuestionario. A la distancia creemos hubiera sido importante, ya que, como podremos ver más adelante, los alumnos sienten que tienen insuficiente información sobre sexualidad y esperan que la escuela pueda proporcionarla.

El cuestionario fue autoaplicado y si bien al principio había cierta reticencia de los jóvenes a contestarlo, poco a poco, conforme iban avanzando las preguntas, la actitud de los muchachos cambiaba mostrando más interés. Fueron evidentes las risas, las caras de sorpresa e incluso de enojo por encontrar palabras "fuertes". Debido a que en nuestra cultura las personas están acostumbradas a ponerle sobrenombres a las relaciones y a los órganos sexuales, el llamarle a las cosas por su nombre fue de entrada impactante para algunos entrevistados, principalmente mujeres; incomodaban frases y palabras como sexo oral, sexo anal, eyaculación, etc.

Pero analizando sus reacciones y revisando los comentarios vertidos al final del cuestionario podemos llegar a la conclusión de que, en general, hubo aceptación.

Incluso en muchos casos los entrevistados señalan haber aprendido con la información que contenía la propia pregunta.

Los comentarios son variados y muy ilustrativos, llevan desde agradecimientos hasta críticas y propuestas. Pero lo que persiste es la necesidad que tienen nuestros entrevistados de estar más y mejor informados.

He aquí algunos de los comentarios:

El cuestionario estuvo muy bien, me gustó. ¿Por qué? Las preguntas que trae me hicieron reflexionar más sobre lo que estoy haciendo bien y lo que estoy haciendo mal con mi sexualidad. Me hizo reflexionar porque estoy haciendo algunas cosas mal con mi familia, es que casi nunca les pido un consejo ni hablo con ellos sobre mi noviazgo, sexualidad y problemas (hombre de 15 años de tercer grado, cuestionario 54)

La verdad a mi me gustó el cuestionario porque sus preguntas fueron un poco difíciles y también se me hizo muy largo y ya me había cansado un poco, pero realmente me gustó porque las preguntas que contiene son un poco especificadas aunque había algunas que no les entendí muy bien (mujer de 12 años de primer grado, cuestionario 100).

Estuvo bien, para mí pueden aprender los adultos como son los jóvenes de ahora (hombre de 13 años de primer grado, cuestionario 68).

El cuestionario estuvo más o menos padre aunque también algo asqueroso en algunas partes, pero espero que con esto conozca algunas cosas más de sexualidad en lo que puse que no sabía (mujer de tercero de 14 años, cuestionario 132)

A mi me pareció un poco largo pero me hizo tomar en cuenta muchas cosas (hombre de 13 años de primer grado, cuestionario 67).

Estuvo bien el cuestionario aunque un poco abierto o demasiado, pero así está mejor y sirvió para que aprendiera sobre sexualidad (mujer 14 años de tercer grado, cuestionario 64).

Que los adultos me dieran más libertad de expresar mis sentimientos por ellos y que se junten más los ciudadanos y que me dejó cansancio y dolor de brazo por escribir todo esto (hombre de 14 años de tercer grado, cuestionario 50).

Mi crítica es que me pareció muy positivo para nosotros pues son preguntas muy íntimas, pero ayudaran a la profesora a realizar una muy buena investigación, y lo que me pareció un poco negativo fue de que algunas preguntas vienen muy fuertes es lo que yo pienso y fue mi crítica (hombre de 14 años de tercer grado, cuestionario 48).

Me pareció muy bien porque nadie es bueno por preocuparse por sí solo (mujer de 14 años de tercer grado, cuestionario 59).

En lo personal siento que de esa forma los especialistas en la materia pueden conocer lo que uno sabe sobre estos temas y así ampliar los conocimientos de los adolescentes con temas nuevos y de suma importancia (mujer de 12 años de primer año, cuestionario 96).

Es evidente que este tipo de estudios debería multiplicarse y, no sólo, por el bagaje de información que podemos obtener, sino porque también al cuestionarlos, al hablar de la sexualidad con la mayor naturalidad, al señalar las cosas por su nombre, los jóvenes mismos aprenden.